



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA EN TRABAJO SOCIAL
ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

LA PRÁCTICA DEL TRABAJADOR SOCIAL EN ESCUELAS SECUNDARIAS DEL ESTADO DE MÉXICO

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:

MAESTRA EN TRABAJO SOCIAL

PRESENTA:

MAYRA ELIZABETH ÁLVAREZ LEÓN

TUTOR

JOSÉ MANUEL IBARRA CISNEROS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

Ciudad Universitaria, Cd. Mx., enero, 2020



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Un logro nunca es producto de un solo individuo, y se que este documento no hubiese sido posible sin el apoyo de todas aquellas personas que han pasado por mi vida, dejando un poco de sí. En primer lugar, agradezco a Dios por darme salud, fortaleza y protección para cumplir esta meta, gracias por su guía.

A mi papá quien desde el inicio de este proceso me motivo, apoyo y creyó en mí, a mi mamá por todo el apoyo, por su cuidado y la confianza. A mis hermanos por su cariño, gracias a mi familia por vivir este proceso conmigo y por ser un pilar importante de mi vida.

A Luz quien me motivo, escucho y apoyo de distintas maneras durante todo el proceso, gracias por formar parte de mi vida, también a su familia por las atenciones y el cariño que me ofrecieron y que me permitieron culminar esta meta.

A aquellos que siempre me motivaron y creyeron en que podría concluir satisfactoriamente este proceso como Iván, gracias por ser parte de él. Y a mis amigos que estuvieron presentes y me motivaron de diferentes maneras.

A mis compañeros por compartir experiencias y conocimientos, comparto este logro con ustedes, cada uno contribuyó en mi formación. Gracias especialmente a algunos que se convirtieron en amigos con quienes compartí diversas experiencias. Gracias Diana por escucharme y compartir diversas actividades y momentos conmigo, gracias por tu amistad. Rosalía gracias por ser una persona tan atenta y por todo tu apoyo.

A mi asesor, y a los docentes que fueron parte de mi formación y de mi jurado revisor, son extraordinarios docentes, algunos no solo en conocimiento sino como personas, me siento dichosa al haber tenido la oportunidad de aprender de ellos, muchas gracias y mi admiración.

A la misma Universidad por brindarme las herramientas y la formación académica, por haberme permitido conocer en sus instalaciones grandes personas que ahora forman parte de mi vida o de quienes tuve grandes aprendizajes, por las oportunidades y servicios que ofrece, no solo en lo académico. A los directivos de las escuelas donde se realizó la investigación, gracias por abrirme las puertas de las instituciones, así como a cada una de las personas que hizo posible este documento.

Sepan disculparme si me he olvidado de nombrar a alguien en este segmento, es que es imposible nombrarles a todos. **Gracias a los que me acompañaron en este proceso formativo académico y de vida**

Índice

Introducción	5
Justificación	8
Planteamiento del problema	14
Objetivos y preguntas de investigación	17
Metodología	18
Capítulo 1. Lo que se ha escrito de la práctica del Trabajo social en educación.	
Estado del Arte	29
Producción sobre el tema 1. Problemáticas específicas que atiende el trabajador social en el contexto educativo	31
1.1 Violencia escolar	31
1.2 Bajo rendimiento escolar	32
1.3 Reprobación.....	33
2.Trabajo Social en instituciones escolares.	34
2.1 Trabajo social en un espacio multidisciplinar	35
3. El quehacer de trabajadores sociales en Escuelas Secundarias.	37
4. Características teórico – metodológicas de los estudios	40
5. Artículos	41
Capítulo 2. Entendiendo la práctica con Bourdieu	
Marco Teórico	48
1.Estructuralismo	50
2.Habitus	52
2.1 Historicidad del habitus, tendencia a la reiteración	54
2.2 Habitus de clase o grupo	56
3. Capital y Campo	59
4. La practica	64
Capítulo 3. Definiendo al Trabajo Social	69
1. ¿Qué es trabajo social?	69
1.1 Enfoques de Trabajo social.....	72
1.2 Posturas de construcción de trabajo social	74
1.3 Naturaleza del trabajo social.....	75
1.4 Objeto específico de trabajo social.	75

2. Trabajo social en México	81
3.Trabajo social en el campo de la educación	85
3.1 Funciones de un trabajador social en la escuela.....	89
Capítulo 4. La secundaria, un espacio estratégico	95
1.Historia de la educación secundaria en México	96
2. Escuela Secundaria actual	101
3.Política educativa	107
4.Situación actual de la escuela secundaria	109
5.Trabajo social en la escuela secundaria.....	115
Resultados y Análisis	122
1.El habitus en acción	126
2. Funciones entre el ámbito normativo y las tradiciones organizativas.....	130
2.1 Funciones en la escuela secundaria.....	135
3.Problemas socioeducativos	138
3.1 Condiciones Laborales.....	138
3.2 Contexto de la escuela secundaria	143
3.3 Expectativas sobre trabajo social.....	146
¿Es necesario trabajo social en las escuelas Secundarias?	152
Conclusiones	157
Referencias	169

Introducción

Trabajo social en una disciplina científica que se sigue construyendo y generando nuevo conocimiento, que tiene distintas posturas en las que se defiende diferentes concepciones de lo que es trabajo social, de su objeto de estudio para quienes creen que lo tiene, e incluso del origen del trabajo social, esto debido a la historia de la propia profesión en la que se ha ido construyendo en distintos escenarios y espacios y en el que han participado diferentes pensadores que han aportado a la profesión.

En la actualidad a partir de las diferentes concepciones de trabajo social se sigue generando conocimiento del trabajo social y un tipo de investigación que se suele realizar es desde el ámbito de la acción de trabajo social, y es que trabajo social cuenta con distintos campos laborales, pero el trabajo institucional ha llegado a ser criticado por considerarse un trabajo que solo realiza funciones administrativas y su práctica es concebida como un conjunto de actividades complementarias e indirectas, uno de los ejemplos es el trabajo social que se lleva a cabo en las escuelas secundarias, espacio que, en el escaso de las escuelas secundarias federales debe haber un trabajador social por turno, y desde el que existen diversas investigaciones en las que se describe si se cumplen o no las funciones normativas, cuáles son los principales problemas que se atienden y cómo influyen las intervenciones de trabajo social en las escuelas secundarias. En algunas de estas investigaciones se llega a la conclusión que trabajo social frecuentemente no se considera indispensable en las instituciones educativas por el tipo de actividades que realiza.

Por lo que se considera relevante la investigación “La práctica del trabajador social en escuelas secundarias del Estado de México”, donde se pretende primero analizar qué es lo que está llevando al trabajador social escolar a realizar este tipo de prácticas, por lo que el objetivo que guía la investigación es “Analizar la relación entre las problemáticas educativas de las escuelas secundarias, el quehacer profesional del

trabajador social, y los factores socioeducativos, académicos y de contexto que influyen en su práctica”.

La investigación se realizó en el Estado de México debido a que es un espacio donde hay escuelas que cuentan con trabajador social y otras que no, por lo que se seleccionaron dos secundarias federales que cuentan con trabajadora social y una secundaria estatal en la que no existe el puesto, para identificar qué tanto cambia la dinámica de una escuela al no contar con la figura de trabajo social, y que de una manera permite identificar si es tan indispensable el trabajo social en las escuelas.

Así al pretender comprender qué está llevando al trabajador social a realizar un tipo de práctica, se investiga desde las funciones normativas que existen de trabajo social escolar, desde los problemas socioeducativos del contexto, la formación académica de quienes están en el puesto de trabajo social y las demandas que existe sobre la profesión del trabajo social escolar. En la búsqueda de la comprensión del por qué se realiza un tipo de prácticas en la escuela secundaria se utilizó la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu.

De esta manera el presente trabajo se divide en cuatro capítulos, el primero corresponde al Estado del Arte en el que se realizó una revisión de las investigaciones ya realizadas de artículos y tesis que abordaran el tema de trabajo social en las escuelas secundarias, esto es importante debido a que se puede partir de lo que ya se conoce y se ha escrito referente al tema. El segundo capítulo es el marco teórico titulado “Entendiendo la práctica con Bourdieu”, este capítulo es de gran utilidad ya que en él se describe en qué consiste la teoría de la práctica y del habitus de Bourdieu y aspectos de la teoría que son retomados para realizar el análisis de los resultados de investigación. Después sigue el capítulo titulado Definiendo al trabajo social, el cual contiene qué es el trabajo social, sus enfoques y parte de su historia, hasta llegar al trabajo social escolar en México, esta sección pretende ir de lo general del trabajo social hasta lo particular del trabajo social escolar en el país. En este capítulo se busca incluir parte de lo que se ha construido del trabajo social desde diferentes teóricos del trabajo social. El cuarto capítulo se titula “La secundaria como un espacio estratégico”,

éste incluye parte de la historia de la secundaria en México hasta llegar a la actualidad, con el propósito de entender cómo funciona este campo, después describe un poco las situaciones que se viven en la escuela secundaria, finalizando en cómo se podrían atender desde un trabajo multidisciplinar. La información recabada de estos capítulos es de gran utilidad para el análisis de los resultados. Después sigue la sección metodológica donde se presenta el procedimiento de métodos y técnicas que guiaron la investigación, después se realiza el análisis de resultado que fue guiado por cada una de las preguntas de investigación.

Justificación

Díaz y Beladar (2003) afirman que el trabajador social es una figura que, en el sector educativo, se encarga de hacer un puente entre el ámbito escolar, el familiar y el social, aportando, de acuerdo con el proyecto educativo de la institución, elementos de conocimiento de sus alumnos y del entorno socio-familiar. Por ello este profesional tienen un papel importante en la intervención preventiva y asistencial de problemáticas escolares, así como en mejorar el clima de convivencia, la estimulación a la mejora pedagógica y en el desarrollo de los diversos procesos que se llevan en las escuelas secundarias.

Al revisar la historia de trabajo social se observa que, uno de los campos más comunes es el trabajo social escolar. Según Kruse (1986) es desde 1913 cuando se creó el Commonwealth Fund, y pasó a ser una labor preventiva más que terapéutica, siendo este, el momento en el que el trabajo social se involucra de manera total en el ámbito escolar, situación que ocurrió en Estados Unidos. Respecto al trabajo social escolar en México, Valero (1999) afirma que, después de 1933, cuando Lázaro Cárdenas incorpora en la Secretaría de Asistencia Pública el Departamento Autónomo de Asistencia Social infantil, se comenzó a encargar de los problemas educativos y sociales de menores de 6 años de edad, trabajando principalmente con el Trabajo Social de caso, el cual comprendía cuatro ramas:

- Problemas socioeconómicos
- Trabajo social educativo y psicológico
- Problemas de ideología y de comportamiento
- Trabajo social de prevención social.

Lo anterior muestra que desde el inicio el trabajo social escolar es parte de la historia de la disciplina. Y es interesante notar que solo 11 años después de haber sido creada la primera escuela de Trabajo Social (en 1933), en las escuelas secundarias del Distrito Federal (actual Ciudad de México) se comenzó a incluir a trabajadores sociales, cuyas acciones y objetivos se enfocan en apoyar al educando en su

adaptación al ambiente escolar, social y económico en el que se desenvuelve, para así, propiciar su desarrollo integral, específicamente al atender problemáticas que afectarán el aprovechamiento escolar de los estudiantes, situación por la que se comienza a incorporar al trabajador social en el sector educativo. El 22 de noviembre de 1982 que derogó el reglamento interno de la Escuela de Segunda Enseñanza y se decretaron los acuerdos Secretariales 97 y 98 para secundarias técnicas y secundarias generales, acuerdo en el que, por primera vez, a nivel normativo, aparece el trabajador social como personal de la escuela secundaria, perteneciente a los servicios de asistencia educativa, junto con el orientador, el médico escolar y el prefecto. La guía programática de las funciones del trabajador social se crea en 1988 por la Secretaría de Educación Pública (SEP), lo cual deja un vacío en las funciones establecidas normativamente desde 1933 que se comienzan a incorporar los trabajadores sociales a las escuelas.

La idea de que la educación es un área de acción del trabajo social se sustenta en la compilación que realiza Valero (1999) de las áreas de acción de trabajo social en diferentes momentos de la historia. Esta recopilación inicia con los aportes de Alfredo Saavedra en 1940 quien afirma que el trabajador social puede integrarse a asilos, campañas antituberculosas, empresas, *escuelas*, hospitales, centros de especialización para la educación de impedidos sensoriales etcétera, María Castellanos, en 1950, divide estas áreas de acción de la siguiente manera: la primera como familia y niños donde incluye el *servicio social escolar en escuelas, higiene escolar y orientación vocacional*, el trabajo social psiquiátrico, médico social y rehabilitación de inválidos, Edgar Macías en 1960, divide en 5 ramas las áreas de acción de trabajo social, el de salud y nutrición, economía y trabajo, familia y comunidad, técnico y educación y cultura donde está el *Trabajo Social Educativo*, por su parte Ezequiel Ander- Egg hace la división en salud y hospitalario, bienestar familiar, protección al menor, industria, *educación*, desarrollo rural etcétera En 1970, una década después, Kisnerman lo divide en seis ramas: salud, migración, empresas, seguridad social, vivienda y justicia–educación, donde integra la primaria, la secundaria y la educación superior.

A partir del aporte de estos autores Valero hace una división de 12 áreas de acción de trabajo social en el que incluye *Trabajo social en el sector educación*, con el trabajo social escolar y el trabajo social en la educación no formal. Lo que demuestra la importancia que ha tenido en la historia de trabajo social su actuar en las instituciones educativas, por lo que se justifica la necesidad de estudiar el quehacer del trabajador social en las escuelas secundarias del Estado de México, debido a que, si el trabajo social educativo es un campo tradicional del trabajo social, ¿por qué al hacer referencia a su práctica en escuelas secundarias se llega a afirmar que conlleva actividades meramente administrativas? Navarrete (2016) describe que las tareas que se le asignan al trabajador social son concebidas como actividades indirectas y complementarias, desconociendo el potencial educativo del trabajador social, situación que se reconoce en las instituciones escolares debido a que se llegan a confundir las funciones que realiza, con las del orientador educativo o tutor.

Por lo anterior es necesario identificar cuál es la función del trabajador social en las escuelas secundarias y se analizó desde la dimensión normativa, los problemas socioeducativos de las instituciones, su formación profesional y de las demandas de los actores de la misma institución, definiendo dónde están las fronteras de las funciones del trabajador social con los psicólogos, docentes y orientadores. Es decir, reconocer qué es lo que provoca que el trabajador social esté en las escuelas secundarias realizando funciones administrativas, si es esto lo que hace; con esto no se pretende decir que no pueda realizarlas, pero si solo está haciendo esto en las instituciones escolares, está demostrando que los directivos o quienes piden al trabajador social que realice estas actividades han construido una representación del trabajo social.

Según Tello las funciones básicas del trabajo social son la gestión social, la educación social, la planeación y programación, la administración, la capacitación social, la organización social y la investigación social por lo que el trabajador social debe poseer un amplio conocimiento sobre aspectos conceptuales y metodológicos de investigación social, debido a que desde el ingreso hasta el egreso de la institución, el trabajador social es la figura presente para la solución de cualquier problema que surja

(Tello, 2013: 37, 38); y si se ve al trabajador social como el encargado de atender asuntos administrativos se estaría reduciendo la profesión y limitando lo que se puede llegar a hacer, situación que puede prevalecer mientras no se establezcan claras las funciones del trabajador social en la escuela y se seguirá reproduciendo que sea el sujeto que hace citatorios, sin pretender decir que esta acción sea insignificante debido a que alguien lo tendría que hacer, pero que no sea como la función del trabajador social en sí.

Al hacer la revisión del estado del arte se identificó que los temas de investigación acorde a las funciones del trabajador social en las escuelas secundarias son violencia, reprobación y metodología de intervención. Se encontró un trabajo donde se hace una comparación de las funciones de la guía pragmática del trabajador social con las funciones que realizan los trabajadores sociales de Coyoacán, llegando a la conclusión de que solo el 13% de los trabajadores toman en cuenta la guía para su práctica (Alatorre, 2005). Estos aportes son muy importantes debido a que contribuyen a la construcción del conocimiento del trabajo social, por lo que esta investigación contribuye a identificar cuáles son las causas que influyen en la práctica profesional del trabajador social, por ejemplo, si el 13% de los trabajadores sociales toman en cuenta la guía programática, sería importante identificar desde esta normativa qué se está pidiendo al trabajador social.

Se considera que el momento de realizar la investigación es muy pertinente debido a que durante el proceso de investigación se presentó, el 18 de octubre de 2018 la iniciativa del Senador Martí Batres de incorporar al trabajador social en todas las escuelas de educación básica y media superior:

Reconocer e incluir la figura del trabajador social como elemento indispensable en las escuelas de nivel básico y medio superior, debido a que por formación el trabajador social está capacitado para diagnosticar y brindar propuestas de atención o solución a problemáticas sociales que se generan en entornos laborales, comunitarios, escolares y familiares. Por lo que es necesario que en cada escuela exista un espacio para los profesionistas de trabajo social, espacio que tenga como función incidir en los procesos sociales que se dan en

las escuelas como son: discriminación, rechazo, estigmatización, violencia, autoritarismo, acoso escolar, entre otros fenómenos. Los trabajadores sociales son los profesionales que pueden diseñar estrategias de intervención para retomar los fines colectivos de la educación y la convivencia humana para generar en el educando el aprecio por la dignidad humana, la igualdad y la fraternidad. La incidencia que tenga el trabajador social en las escuelas, el sistema se podrá transformar y se podrá asumir a los alumnos y alumnas como sujetos activos y participativos que construyen realidades sociales y transforman sus entornos comunitarios (Senado 2018).

La iniciativa fue aprobada el 11 de diciembre de 2018, por unanimidad de votos, dictamen que reconoce la figura del trabajador social como elemento indispensable en las escuelas de nivel básico y medio superior. Lo cual refuerza los derechos y garantías establecidos en el artículo 3° de la constitución. Por lo que el trabajador social se ocupará de intervenir y observar la realidad que viven los docentes, familias y estudiantes en las escuelas para elaborar estrategias de intervención particulares, y contribuir al pleno desarrollo de las capacidades de los alumnos (Senado, 2018).

Lo anterior muestra un avance en la profesión debido a que se integrarán a todas las escuelas de educación básica y media superior a trabajadores sociales, de quienes se espera transformen el sistema educativo y con ello los entornos comunitarios, por lo que es importante estudiar cuáles están siendo las prácticas del trabajador social en el año 2019 y qué es lo que está contribuyendo a que existan estas prácticas, para que las nuevas generaciones que se incluyan a las escuelas “diseñen estrategias de intervención para retomar los fines colectivos de la educación y la convivencia humana para generar en el educando el aprecio por la dignidad humana, la igualdad y la fraternidad”

Por lo que la investigación se realizó en tres secundarias generales del estado de México, dos de ellas federales y una estatal, esto se decidió debido a que en las escuelas estatales no existe la figura de trabajador social, situación que puede propiciar el desconocimiento de lo que hace el trabajador social, principalmente de alumnos que hacen cambio de escuela secundaria estatal a federal, donde el

trabajador social sería un personaje en la escuela secundaria nuevo y desconocido a diferencia de los alumnos que prevalecen en escuelas secundarias federales e identifican esta figura. El objetivo de trabajar en una escuela estatal fue identificar quién hacía las funciones que se supone debe realizar un trabajador social en una escuela secundaria lo que permitió observar que tan importante es la figura en las escuelas.

Se buscó que al conocer las causas del actuar profesional del trabajador social se identificaran las condiciones o causas de las prácticas que generen mejoría en la institución y así se realizaron algunas recomendaciones para las nuevas generaciones que tienen como objetivo integrarse al trabajo social escolar o lo identifique como una opción laboral.

Planteamiento del problema

En el Estado de México existen escuelas secundarias federales, en las que, entre su personal educativo, se encuentra un trabajador social por turno, que pertenece al área de servicios de asistencia educativa, cuyo propósito según la SEP (1982) es contribuir al desarrollo integral del educando en su proceso de adaptación al medio ambiente escolar, social y económico en que se desenvuelve. Para Bedoya (2002) este trabajador social escolar es un eje que une varias áreas para lograr un proceso educativo integral, formativo y social de los escolares, porque: “La educación por sí misma no produce el cambio, pero ningún cambio social es posible sin la educación” (p.72).

Otros autores como Díaz y Cañas mencionan que el “trabajo social es una figura que en el sector educativo se encarga de hacer de puente entre el ámbito escolar, familiar y social, aportando, de acuerdo con el proyecto educativo de centro, elementos de conocimiento de sus alumnos y del entorno sociofamiliar” (Díaz, 2003 p.540).

A pesar de ser el trabajo social escolar uno de los campos de trabajo social, no es reconocida la labor que se realiza en las escuelas, y se suele relacionar con trabajo administrativo. Tello refiere a que los trabajadores sociales realizan trabajos que se califican como de apoyo a las actividades administrativas de las instituciones, lo cual no sólo es una reducción de la profesión, sino también una interpretación errónea de lo que hace un trabajador social, por lo que no hay un reconocimiento profesional (Tello, 2013, p. 37).

Con los argumentos anteriores se podría decir que el trabajo social educativo es relevante y, su actuar muy importante para la educación, pero es importante reconocer que las investigaciones que se realizan en las escuelas secundarias como la de Hernández (2014), quien concluyó que en el Estado de México la metodología de intervención que utilizan las trabajadoras sociales se reduce a una sucesión de acciones que operan de manera fragmentada, cambiando sólo algunos elementos de los métodos de caso y grupo, con un uso indiscriminado de técnicas sin intencionalidad integral, además de que no se reconocen como trabajadores sociales en su quehacer

profesional. Alatorre (2005) por su parte afirma que en la delegación Coyoacán sólo el 13% de las y los trabajadores sociales realizan las funciones que establece la guía operativa del trabajador social, lo cual lleva a cuestionar ¿qué tipo de acciones solicita la guía operativa del trabajador social?, porque incluso, puede ser que esté realizando actividades que no le correspondan, situación que no es reconocida y además es posible que la normativa pueda estar sesgando las funciones del trabajador social escolar y esté caracterizando el tipo de trabajo social que se realiza, e incluso si es que algún trabajador social está realizando su labor desde un enfoque del trabajo social, existiría un doble sesgo; situación que se puede estar generando a partir del desconocimiento de quién es el trabajador social y qué le corresponde realizar en la escuela secundaria.

El interés por el tema surge a lo largo de las prácticas escolares que se realizan como docente en formación durante la Licenciatura en Educación Secundaria en las Escuelas Normales; una de las primeras dudas surgió después de haber estado solo en Secundarias Estatales y al llegar a una secundaria Federal, conocer que dentro de los actores escolares de la institución se encontraba el trabajador social. En un primer momento se creyó que cumplían las funciones del orientador en las escuelas estatales, pero también se cuenta con la función del prefecto y orientador, así que existió la inquietud de investigar ¿qué hace el trabajador social? Y al formular la misma pregunta a los alumnos, se notó un desconocimiento y algunos lo relacionaron inmediatamente con una persona que realiza los citatorios a padres de familia de los alumnos que cometieron alguna falta, también se observó que cada que existía un problema en el salón de clases los profesores decidían con quien mandar al alumno, pero no existe algún lineamiento que especifique con quién debe mandarse si con el prefecto, el orientador o con el trabajador social. Al identificar algunas funciones del trabajador social surgió la pregunta y ¿por qué en esta escuela solo realiza actividades administrativas?

Por lo que se buscó comprender qué está llevando al trabajador social a realizar su práctica, investigando desde el reconocimiento de las funciones que le competen al trabajador social, como un asunto ético para el propio profesional, ya que, al ir

delimitando su quehacer, se convierte en una constante de respeto a la misma profesión y al mejoramiento de su intervención en el área educativa. Porque existen secundarias que cuentan con Trabajadores Sociales y su función radica en ser los que expiden reportes por alguna falta cometida dentro de la Institución. Es decir, se han desviado las funciones que “debería” realizar el trabajador social. Estas afirmaciones llevan a cuestionarse cuáles deberían ser las funciones del trabajador social escolar, y lo más importante ¿Cuáles son los factores que influyen en la práctica del trabajador social en las escuelas secundarias Árcadeles Vela e Ignacio Ramírez?

Para la investigación se tomó en cuenta la formación profesional, las problemáticas socioeducativas de la misma institución y las demandas que ejerzan los directivos, profesores, padres de familia y alumnos y la guía programática de trabajo social. Tópicos que se investigaron con el objetivo de identificar qué es lo que lleva al trabajador social a ejercer su práctica de la manera en que lo hace. Ya que desde la creación de la guía programática se establece que “el trabajador social en las escuelas secundarias coadyuva a la socialización de los educandos en general y atiende a aquellos cuyas necesidades y problemas de tipo sociocultural obstaculiza el proceso formativo”.

Objetivos y preguntas de investigación

Pregunta general:

¿Cuál es la relación entre las problemáticas educativas que sintetizan factores socioeducativos, académicos y de contexto de las escuelas secundarias con el quehacer profesional del trabajador social?

Preguntas específicas:

¿Cuáles son las funciones del trabajador social en las escuelas Secundarias “Árqueles Vela” e “Ignacio Ramírez” y su relación con las funciones normativas y cómo se cubren estas funciones en la secundaria Elena Garro?

¿Cuál es la formación académica del trabajador social que labora en las escuelas secundarias “Árqueles Vela” e “Ignacio Ramírez” y cómo influye en su práctica?

¿Cuáles son las expectativas puestas en el trabajador social por parte de directivos, docentes y padres de familia, y sobre sí mismo?

Objetivo general:

Analizar la relación entre las problemáticas educativas que sintetizan factores socioeducativos, académicos y de contexto de las escuelas secundarias, con el quehacer profesional del trabajador social.

Objetivos específicos:

Analizar las funciones del trabajador social en las escuelas Secundarias Árqueles Vela e Ignacio Ramírez y su relación con las funciones normativas y conocer cómo son cubiertas estas funciones en la escuela Elena Garro.

Identificar si la formación académica influye en la práctica del trabajador social en las escuelas secundarias y si es así de qué manera

Relacionar la práctica del trabajador social con las expectativas del personal académico y de él mismo y esto cómo influye en su quehacer.

Metodología

La metodología que se utiliza para la investigación es cualitativa, debido a que se pretende contestar preguntas cómo y por qué. Según Mason (2016) las particularidades de la investigación cualitativa yacen en el conocimiento que proporciona acerca de la dinámica de los procesos sociales, del cambio y del contexto social, situación que es pertinente debido a que se busca conocer cuáles son las funciones que el trabajador social está realizando en la escuela secundaria y el por qué. Así que al ser la metodología cualitativa un proceso interpretativo de indagación basado en distintas tradiciones metodológicas, que examinan un problema humano o social (Creswell 1998), es pertinente utilizarla, ya que se cree que con esta investigación se puede proveer de una profunda comprensión de la práctica del trabajador social en las escuelas secundarias.

De las características que proponen Taylor y Bogdan (1994) de la metodología cualitativa se consideran valiosas para la investigación y se toma en cuenta ver el escenario y a la persona de manera holística, y no reducirlos a variables, sino que considerarlos un todo.

El reconocer que el investigador es sensible a los efectos que puede causar sobre las personas que son objeto del estudio, y al conocer que no se pueden eliminar los efectos sobre la persona que se estudia, se espera al menos reducirlos o identificarlos cuando se interpreten los datos.

Al realizar la investigación se destaca que no se busca la verdad o la moralidad, situación importante, debido a que no se pretende decir que los trabajadores están haciendo mal su quehacer profesional en la escuela secundaria, sino que se busca identificar qué es lo que los está llevando a realizarla de la manera en que lo hacen; por lo que se busca tomar en cuenta la perspectiva de otras personas que estén en el mismo campo como docentes, alumnos y directivos.

Martínez (2012) señala que en la investigación cualitativa pueden ser diversos las unidades de observación y análisis como personas, familias, grupos, instituciones, áreas geográficas o culturales o la combinación de varias de las anteriores, por lo que

en la investigación fueron la trabajadora social de cada escuela secundaria y como institución, la secundaria Elena Garro. Característica útil de la investigación cualitativa debido a que esta no necesita una representatividad, por lo que la investigación resulta igual de valiosa si se hace con un número elevado de participantes o en unidades pequeñas. Así que se considera tan importante el lugar que los participantes ocupan dentro del contexto social, cultural e histórico.

Otra de las cualidades por las que se eligió la metodología cualitativa es que permite permanecer próximos al mundo empírico, por lo que se puede analizar los datos, en este caso lo que se ha escrito respecto al quehacer del trabajador social y lo que las personas en la vida real dicen y hacen, situación que se busca observar en el trabajo de campo.

Creswell (1995) propone 5 fases del proceso de investigación la primera es el investigador como sujeto, la segunda los paradigmas teóricos y perspectivas, la tercera las estrategias de investigación, la cuarta los métodos de recolección y análisis y la quinta fase lo titula arte, práctica y políticas de interpretación. Esto debido a que según Creswell la investigación envuelve diferentes niveles de abstracción, desde lo más amplio que son las características del investigador, hasta los métodos y técnicas específicas. Estas fases se consideran relevantes por lo cual guían la investigación de las prácticas del trabajador social en la escuela secundaria.

Como primera fase “El investigador como sujeto”, que se refiere a las consideraciones acerca de sí mismo, como se ve el investigador en la investigación, en esta fase se incluye la historia personal, visión de sí mismo y de los demás; asuntos éticos y políticos. – Así que, como investigadora me reconozco como profesora de escuela secundaria y al estar como docente frente a grupo existió la duda de qué hacía en la institución el trabajador social, y cuando llegaba a existir una problemática con los alumnos que involucraría citar a padres de familia, sabía que le debía avisar a la trabajadora social, pero no llegué a comprender el para qué, si quien iba a resolver el conflicto era yo como docente, con el padre de familia, en presencia del alumno (a) y algún directivo, y se le solicitaba a la trabajadora social que realizará los citatorios, situación que se realizó por imitación a otros profesores, ya que no había quedado

clara la función del trabajador social y sólo se habían construido algunas nociones por lo que se observaba. Esta situación y la investigación del estado del arte llevan a tener la prenoción de que la práctica del trabajador social en la escuela secundaria es administrativa, situación que será comprobada o refutada en campo, debido a que, si al estar en las escuelas secundarias en una el trabajador social hace prácticas no solo administrativas refutaría esta idea. Al ingresar a la maestría en trabajo social se comenzó a construir conocimientos más sólidos de lo que es trabajo social y del impacto que puede realizar en las escuelas secundarias por medio del trabajo multidisciplinar con docentes, prefectos, orientadores, padres y directivos. Respecto a los asuntos éticos se tiene claro, que en ningún momento se pretende criticar o descalificar la práctica del trabajador social, solo se pretende conocer qué es lo que lo está llevando a realizar su práctica.

Como estrategia de investigación, se utiliza la etnografía debido a que pone su atención metodológica en el estudio de patrones de comportamiento del lenguaje, que son compartidos por un grupo de individuos como Creswell (2007) la explica. En el caso de la investigación el grupo son los trabajadores sociales que laboran en la escuela secundaria, y se busca describir e interpretar patrones aprendidos y comparados esta situación podría suceder en los trabajadores sociales, que su práctica sea aprendida de trabajadores sociales de generaciones pasadas. Por lo que fue importante realizar el trabajo biográfico de lo que se ha escrito de los trabajadores sociales en escuelas secundarias, para que al realizar el análisis de su práctica se pueda comparar lo que hace el trabajador social y lo que se ha escrito antes

Álvarez considera que el propósito de la investigación etnográfica es describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes o especiales, y presentan los resultados de manera que resalten las regularidades que implica un proceso cultural (Álvarez, 2003 citado por Salgado, 2007, p. 73). De esta manera la etnografía concuerda con lo que se busca identificar en las escuelas secundarias, el habitus de los trabajadores sociales. Según Martínez (2005) el objetivo del método etnográfico es crear una imagen realista y fiel

del grupo estudiado (trabajadores sociales) pero su intención es contribuir a la comprensión de grupos que tienen características similares (situación por la que se realizará en tres escuelas secundarias).

En la investigación etnográfica la población estudio serán tres escuelas secundarias generales en el Estado de México, dos de ellas secundarias federales, que dentro de su organigrama cuentan con trabajador social; primera escuela secundaria es la “Escuela Secundaria Federalizada Ignacio Ramírez” (ESFIR), ubicada en Texcoco y la segunda es Escuela Secundaria Árqueles Vela, ubicada en Chiconcuac. La tercera escuela fue Estatal que dentro de su organigrama el trabajador social no existe, por lo que se buscará identificar quién es quien realiza las funciones que en una escuela federal le corresponden al Trabajador social, esta será la escuela secundaria estatal Ofic. NO 1119, Elena Garro, ubicada en Zumpango.

Cada municipio al cual pertenece cada escuela es completamente diferente, lo que permitirá observar si el contexto donde labora cada trabajador social influye directamente en el tipo de su práctica o si es semejante la práctica del trabajador social a pesar de lo diferente que son los contextos. Por lo que se describen las características principales de cada municipio.

La Escuela Secundaria Federalizada Ignacio Ramírez se encuentra ubicada en Texcoco uno de los municipios del Estado de México su territorio se extiende desde la cuenca de México hasta la Sierra del Río Frío, tiene una extensión de 418.69 KM² con una población de 235,151 habitantes (INEGI, 2010)

Texcoco es un municipio con más de 70 localidades (SEDESOL, 2010) lo que lo convierte en un municipio diverso, ya que en su territorio está San Jerónimo Amanalco, un poblado rural en el que existe asentamientos de pueblos indígenas, y el Cooperativo, un poblado urbano donde existe seguridad privada en toda la comunidad. Texcoco tiene mucho valor cultural por su historia, se ha conocido como capital cultural del mundo mexicana, desde el reinado de Nezahualcóyotl se consideró una ciudad y fue también cuando se convirtió en la capital cultural del México Prehispánico. También en la época prehispánica fue muy importante Texcoco debido a que fue donde se

estableció la primera escuela en el continente americano en 1523 por Pedro de Gante donde enseñó letras, música y canto a través de la cual pudo evangelizar esta zona.

La escuela secundaria se encuentra ubicada en la cabecera municipal, Texcoco de Mora, en calle Emiliano Zapata s/n un lugar urbano, Texcoco de Mora es como una especie de pequeña ciudad al cual asiste la mayoría de las personas de las localidades a realizar compras, trámites o pasar tiempo, ya que es donde se ubican la mayoría de los servicios y áreas de entretenimiento. La secundaria se fundó desde 1938 lo que hace que tenga un gran reconocimiento en la zona y asisten alumnos de las diferentes localidades del municipio, y para controlar un poco las diferencias de los alumnos que asisten a la escuela, esta se ha caracterizado por ser una institución muy disciplinada en aspectos como el uniforme. Es una escuela grande que trabaja los turnos matutino y vespertino que tiene cerca de 900 alumnos cada turno, por los 18 grupos, 6 por cada grado. Cuenta con 18 aulas para dar clases, una biblioteca, dos laboratorios, salones para talleres, sala de cómputo, áreas deportivas, 1 plaza cívica y se cuenta con el espacio para el personal que labora en la escuela.

La segunda escuela es la secundaria “Árqueles Vela” que se encuentra ubicada en la comunidad de Chiconcuac, un municipio al noreste del Estado de México. Limita al norte con los municipios de Tezoyuca y Chiautla; al sur con Texcoco y al oeste con Chiautla. Tiene una población aproximada de 19656 habitantes según datos del INEGI (2010). Es una comunidad que tuvo importancia en el periodo prehispánico y colonial, se destaca por ser un lugar de comercio en sus inicios, de productos de lana, situación que se ve reflejada en el escudo que se compone de un círculo central con la leyenda que reza "Municipio libre y soberano Chiconcuac de Juárez, Estado de México", dicho círculo enmarca parte del simbolismo de su artesanía, como son un quesquémil vistiendo a una víbora central que emerge del centro hacia arriba, traspasando y complementando a otras seis cabezas de serpientes a manera de diadema, para dar lugar así, a la descripción etimológica del significado del municipio es decir "Chiconcuac, lugar de serpiente de siete cabezas". Todo sostenido en dos agujas de tejer cruzadas en la parte inferior a manera de soporte de dicho escudo.

La comunidad tiene una fuerte carga cultural religiosa inclinada a las creencias católicas y tradiciones, como resultado de esto existe incompatibilidad del calendario escolar con el calendario regional y en consecuencia el principal problema al que se enfrentan las instituciones educativas es el ausentismo escolar en períodos de fiesta. Las actividades económicas de esta región están dirigidas principalmente a la fabricación y comercialización de ropa donde la familia completa participa. Se cree que los habitantes del pueblo de Santa María son descendientes de los tlailotlaques, aquellos artistas que llegaron en el reinado de Quinatzin, por lo que en Chiconcuac se teje desde tiempos inmemorables. En la época prehispánica se tejían mantas y petates, con la invasión española la gran sensibilidad que ya existía en los tejedores fue aprovechada por Fray Pedro de Gante, quien según se dice difundió por esta área el uso de las "cardas", el "torno" y el "telar de pedal" para el tejido de la lana. Chiconcuac tiene fama no sólo a nivel nacional sino internacional, principalmente por artesanías de tejido de lana, considerado como parte del patrimonio económico y cultural del municipio. En 1968, con la recién construida carretera Texcoco-Chiconcuac y la publicidad que se realiza en los medios masivos de comunicación por el primer centenario del municipio y el paso del "Fuego Olímpico", se logra la proyección del municipio nacional e internacionalmente, iniciándose el auge económico y comercial de Chiconcuac. Al igual que las tradiciones la actividad comercial va a impactar directamente en la vida académica de los alumnos; como la mayoría de los padres se dedica al comercio y es una actividad muchas veces familiar, van a estar incluidos los alumnos.

La institución se encuentra ubicada en la avenida 2 de marzo y cuenta con una matrícula aproximada de 950 alumnos por ambos turnos, de los cuales 700 pertenecen al turno matutino, y entre 250 al turno vespertino. Estos datos varían constantemente ya que, hay varias bajas o altas durante el ciclo escolar, la principal causa es por traslado, es decir, los papás cambian de domicilio en ocasiones a otros estados por lo que tienen que cambiar a los alumnos. Los grupos que conforman la institución son 6 grupos por grado, el turno matutino consta de primero, segundo y tercero del grupo "A" al "F". Y en el turno vespertino son dos grupos por grado el "G" y "H". Respecto a la

infraestructura la escuela “Árqueles Vela” es una institución amplía, su edificio cuenta con dos plantas, mide 19400m², tiene áreas de jardín rodeados por una pequeña barda perimetral de cemento y espacios de áreas deportivas en las que hay una cancha de futbol con pasto sintético incompleta, y canchas para básquetbol, una palapa techada frente a la biblioteca, 24 aulas, una explanada para los actos cívicos, dos laboratorios de ciencias y una sala de cómputo que recientemente fueron equipados por asistencia del gobernador del Estado de México, quien proporcionó un apoyo para el equipamiento y remodelación de la escuela.

La tercera escuela es la escuela secundaria Ofic. NO 1119 Elena Garro es una Secundaria Estatal por lo que no cuenta con la figura de trabajador social y en la investigación se pretende identificar qué tan necesaria es la figura de trabajador social en una escuela secundaria y en estas escuelas, donde no existe, quién realiza las funciones que se supone corresponde a un trabajador social. Otra de las razones por las que se seleccionó es porque es una escuela de nueva creación y por lo que el personal que comenzó a trabajar en esta escuela lleva 6 años, así que se considera se ha ido construyendo un tipo de habitus que puede no estar tan legitimado ya que cada ciclo escolar se involucra más personal y pueden ir modificando su tipo de prácticas.

La escuela Elena Garro se encuentra en Zumpango, también es un municipio del Estado de México, es uno de los municipios más grandes y colinda al noreste con el Estado de Hidalgo. Zumpango es un municipio urbano, su mayor actividad económica en el comercio, tiene muchas diferencias con los otros dos municipios, Chiconcuac a pesar de ser un municipio también de comercio no cuenta con los servicios que Zumpango tiene, como centros comerciales. La escuela Elena Garro se encuentra en la colonia Villas de Zumpango conocida popularmente como CADU es un fraccionamiento nuevo tiene poco más de 6 años, a un lado de este fraccionamiento se encuentra otro llamado HOMEX y dicho lugar tiene índices altos de delincuencia, lo cual hace a CADU muy vulnerable a este tipo de ataques. De los fraccionamientos que se encuentran en Villas de Zumpango cada uno cuenta con sus escuelas lo que hace

que la matrícula de las escuelas no sea tan grande como la de las otras dos secundarias descritas, en esta escuela son aproximadamente 300 alumnos.

La secundaria Elena Garro cuenta con una plantilla de personal docente y directivo: Una directora comisionada, 20 docentes frente a grupo, de los cuales, atienden la tutoría 9 profesores, hay una secretaria y un conserje. Respecto a la infraestructura la escuela cuenta con 9 grupos, tres por cada grado, existen 13 salones, un pequeño salón para docentes, cubículo para dirección, dos salas de usos múltiples, dos canchas de basquetbol, un estacionamiento, cooperativa, papelería y área verde. Al ser una escuela nueva no cuenta con personal de apoyo como lo son orientadores, más personal administrativo o asesores metodológicos.

La población estudio serán las trabajadoras sociales de las dos escuelas secundarias federales la ESFIR Y Árqueles Vela.

Como técnica de recolección de datos se utiliza la participación activa como observador dentro de las instituciones educativas y la entrevista. Lo cual exige que el investigador conozca el idioma (acción, comprensión del contexto) del grupo estudiado a fin de tener una vivencia más directa, por lo que se permanecerá en la escuela secundaria por dos semanas, para poder realizar la observación participante debido a que el habitus se observa en la práctica y no en las teorizaciones que el actor pueda hacer acerca de la misma (Bourdieu, 1991).

Es importante tomar en cuenta lo que dice Bourdieu respecto a las técnicas de recolección, por lo que se describen algunas ideas que propone respecto a conocer los límites de los instrumentos de recolección de datos, con el objetivo de que al identificarlos se hagan conscientes y los instrumentos puedan ser refinados a partir de su aplicación. Así las técnicas pueden ayudar al conocimiento del objeto sólo si se hace una reflexión metódica sobre las condiciones y límites de su validez dependiendo de lo analizado y de su contexto (Rosa, 2009).

Bourdieu indica que al utilizar la entrevista se debería tener en cuenta que esta no es garantía de una comprensión igual ya que el supuesto de que dos personas

interpreten lo mismo de una pregunta formulada es no tener en cuenta las diferencias culturales y de lenguaje, es como suponer que dos personas le otorgan el mismo sentido a lo preguntado; por lo cual se le dará mucha importancia a la observación. Otro de los límites que presenta Bourdieu de la entrevista es que es una relación social artificial porque no se da reciprocidad de un diálogo habitual, la relación entre las partes entrevistador – entrevistado es asimétrica porque solo una de las partes es quien conoce los objetivos y establece las reglas de manera unilateral (Rosa, 2009, p.4) El conocer estos límites que pueden presentar las técnicas de recolección puede ayudar a tener una auto observación al momento de aplicar la entrevista, para evitar crear un sesgo en la información que se recabe.

Para Bourdieu la familiaridad con el entrevistado puede traer varios beneficios, por lo que es importante que el entrevistado se sienta legitimado, es decir que el entrevistador lo haga sentir que lo entiende, que puede ponerse en su lugar, que tenga aptitud para tomarlo y comprenderlo tal como es. Por lo que la entrevista puede ser vista como una situación que le permita al entrevistado dar su testimonio, ser escuchado, poder explicarse, expresar su punto de vista sobre el mundo y sobre sí mismo y de esta manera la entrevista es un autoanálisis provocado y acompañado (Rosa, 2009, p.5)

Con el objetivo de establecer esta cercanía o familiaridad de la que habla Bourdieu se considera relevante asistir a la escuela secundaria y estar dos veces a la semana cubriendo su turno con los trabajadores sociales a fin de poder realizar la observación participante y lograr un mayor grado de proximidad con las personas.

Los parámetros de recolección de datos son:

- El entorno: las tres escuelas secundarias
- Los actores: Los trabajadores sociales, y los informantes
- Los eventos: la jornada completa del trabajador social
- El proceso: se refiere a la naturaleza desarrollada de eventos llevada adelante por los actores dentro del entorno, es decir se buscará identificar el habitus en el campo.

Se realizará entrevistas cualitativas a profundidad, que se entiende como encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras. Con el objetivo de registrar la manera cómo el entrevistado construye su realidad y experiencia; averiguar lo que la persona siente respecto al quehacer del trabajo social escolar. Por lo que no solo se realizarán entrevistas a los trabajadores sociales, sino que se seleccionarán como informantes a 3 docentes, 3 padres de familia, 3 alumnos y 1 directivo por escuela, con el objetivo de tener una mirada amplia de lo que representa la práctica del trabajador social en la escuela secundaria.

Con esto se incluye la visión de los actores escolares que pueden influir en la práctica del trabajador social y, por último, el análisis de las funciones normativas del trabajador social. Para hacer la triangulación que Patton (1980) propone para la combinación de un estudio único de distintos métodos o fuentes de datos, con el objetivo de confrontar y someter a control recíproco relatos de diferentes informantes y así tener una comprensión más clara del escenario y la práctica del trabajador social. Misma información que se confronta con los documentos escritos ya revisados en el estado del arte.

La selección de los informantes, el primer informante es el trabajador social que se encuentre en cada escuela secundaria, los demás informantes potenciales se identificaron mientras se realizó la observación participante, se buscaron docentes que tengan un compromiso activo con la institución educativa, respecto a padres de familia se identificara un padre que pertenezca a la sociedad de padres de familia, un padre que tenga un acercamiento constante con la institución y el tercero será quien asista a la institución debido a que se mandó un citatorio por alguna problemática que presente su hijo (a) en la institución. Los alumnos a quienes se entrevistó fueron seleccionados a partir la relación constante con el trabajador social es decir a quien manden los docentes con este personaje frecuentemente, el segundo es un alumno reconocido en la institución ya sea por calificaciones o buen comportamiento y el tercero algún alumno que con información del mismo trabajador social cuente con

problemas de ausentismo o reprobación, esta selección se realizó debido a que en el estado del arte se encontró que son los principales problemas que atiende el trabajador social en la escuela son éstos.

De los tipos de datos a ser recolectados durante el proceso de investigación que propone Creswell se toman en cuenta la recolección de notas mientras se lleva adelante una observación como participante, recolectar notas de observación mientras se lleva una observación como observador, conducir una entrevista no estructural y tomar notas y conducir una entrevista estructurada grabarla y transcribirla. Analizar documentos públicos

El registro se efectuará en diario de campo y con grabaciones. Toda la información que se proporcione será con consentimiento informado y siempre se destacará el respeto por el derecho a la intimidad de los informantes y los resultados serán leales a la información que compartan los trabajadores sociales. También al realizar las entrevistas se dejará en claro los motivos e intenciones que se tienen y se les informará que no se utilizará su nombre sino seudónimos y así permanecerá en anonimato.

Para el análisis de datos Bourdieu afirma que la interpretación debe hacerse “leyendo” en las prácticas las posiciones sociales de los actores y no tanto el sentido explícito que los actores dan a su propia conducta. Ya que lo importante no es el sentido revelado del que son conscientes, sino el sentido oculto. Así se pretende hacer la triangulación de información obtenida en campo y el apartado de la historia de trabajo social, y del trabajo social propiamente educativo y específicamente en las escuelas secundarias del Estado de México. Así mismo, se identifican las funciones sociales a nivel normativo del trabajador social, y cómo se han ido transformando.

Capítulo 1. Lo que se ha escrito de la práctica del Trabajo social en educación. Estado del Arte

El objetivo de esta sección es presentar un breve recuento de los documentos localizados sobre trabajo social educativo, con la finalidad de identificar y evidenciar características y modalidades metodológicas empleadas en la investigación del Trabajo Social en la educación dentro y fuera del país, lo que permitió la planeación y desarrollo de esta investigación.

Los documentos que se revisaron fueron tesis, artículos y revistas, recuperando 25 documentos vinculados con el Trabajo Social en el ámbito educativo. Desde el que se puede identificar la investigación más antigua que corresponde al año de 1970, donde describe cómo se vivía en esos momentos la práctica de trabajo social, por la transformación que se estaba dando con la re-conceptualización en los años 70, donde se dio “pauta al cuestionamiento de la concepción asistencialista de la profesión y a la función social de readaptación social que se le había asignado en su origen, sustituyéndola por la de la transformación social” (Tello y Ornelas 2014, p.7), la importancia de revisar estos primeros documentos radica en la oportunidad de poder hacer una comparación con documentos actuales y analizar si es diferente la práctica que se realiza en la actualidad y si está influenciada por las primeras prácticas que se realizaron de trabajo social en el área escolar.

La mayoría de los documentos que se encontraron provienen de América Latina, y varios se elaboraron en México por la UNAM y la Universidad de Sonora. En relación al contexto internacional, los trabajos revisados proceden de Argentina, Uruguay y Colombia. El país que también cuenta con una gran variedad de artículos relacionados con School Social Work es Estados Unidos de América, ya que, en este país, es un servicio propio de las instituciones educativas, que ha sido funcional, por lo que sería conveniente hacer el análisis de sus características buscando identificar qué es lo que lo ha convertido en un área importante de las instituciones educativas, sin embargo, hay que tomar en cuenta lo que afirma Pierre quien sostiene que hay problemas que enfrenta el trabajador social y no son solo de una minoría, sino de una situación estructural generalizada (problemas en la educación), y dentro de estas

condiciones, la formación de trabajo social ofrecida en los países como Estados Unidos no conviene a los países pobres, porque las bases teóricas norteamericanas no son apropiadas para las prácticas en los países pobres. Además, en Estados Unidos de América el Trabajo Social fue largamente influenciado por la sociología y la psicología que ahora son parte de sus pilares (Pierre y Hurtubise, 2007). Es por ello que no se puede comparar el Trabajo Social Educativo y el School Social Work, aunque el trabajo social puede reconocer que varios tipos de problemas sociales son universales; las intervenciones radican en la cultura local y regional, así como las experiencias sociales y, en este caso, las bases de la disciplina en cada país.

La producción¹ localizada fue distribuida de la siguiente manera: 56% son tesis, de las cuales, el 40% corresponden a tesis para obtener el grado de licenciatura y el 16% a tesis para obtener el grado de maestría. Y 44% corresponde a artículos publicado en revistas. Las tesis fueron hechas por trabajadores sociales.

Cabe destacar que al hacer la revisión de textos que se relacionan con el tema “La práctica del Trabajador social en escuelas secundarias del Estado de México “, se encontraron varias tesis que estudian diversas temáticas que se vinculan al trabajo social en escuelas secundarias, por lo que para su análisis se hizo la siguiente división:

1. Problemáticas específicas que atiende el trabajador social en el contexto educativo
2. Trabajo Social en instituciones escolares
3. El quehacer de trabajadores sociales en Escuelas Secundarias.

Esta última es la que más se relaciona con la investigación que se desarrolla a lo largo del documento, la primera sección presenta las problemáticas que atiende el trabajador social en el contexto educativo. El trabajo social en instituciones educativas, abarca investigaciones que abordan lo que está haciendo el trabajador social en los contextos educativos, por lo que se describen al inicio de la producción del tema

¹ Producción que se irá enriqueciendo durante el desarrollo de la investigación, por lo que la información puede incrementarse en materia de publicaciones.

partiendo de lo más actual, y después se presentan artículos con relación directa a la práctica del trabajador social de los últimos años.

Lo señalado hasta el momento, posibilitó tener una visión general de los trabajos ya elaborados y para desarrollar un análisis específico de los documentos encontrados, se expone la distribución de la producción del tema y después los planteamientos teóricos y metodológicos.

Producción sobre el tema 1. Problemáticas específicas que atiende el trabajador social en el contexto educativo.

El trabajador social se enfrenta a varias problemáticas dentro del contexto educativo, como ejemplo se puede mencionar la violencia, el rendimiento escolar, la deserción y la reprobación.

1.1 Violencia escolar

Ramos (2016) responsabiliza a los actores escolares de no promover la construcción de una comunidad con una cultura de paz, resaltando que el trabajo social tiene la oportunidad cada vez más de incorporarse dentro de las escuelas, no sólo en el área de asistencia educativa, sino en las aulas como docente, por el examen de oposición donde pueden concursar por un lugar como profesor de secundaria de la asignatura de Formación Cívica y Ética , en las que se presenta una oportunidad no solo para la transición de conocimientos, sino también para que como profesión se planteen desafíos en los que se lleven a cabo intervenciones que ayuden a construir la convivencia solidaria dentro de centros educativos, que le permitirá incursionar en un espacio más que ayude a consolidar acciones para promover la convivencia no violenta.

Propone que, para desarrollar la labor en la construcción de una convivencia enfocada en la educación de la paz, debe sea a través de la intervención con los alumnos, padres de familia y docentes, como medio para disminuir la violencia que está en los espacios educativos. Resaltando como aporte de la investigación, la identificación de las formas no violentas sobre convivencia, que se lleva a cabo en las escuelas secundarias, donde la aplicación de valores como el respeto, tolerancia,

responsabilidad se encuentran en el ejercicio del diálogo que se expone en las asignaturas como temática principal, y así será la principal vía que los estudiantes busquen para solucionar sus problemas, continuando con la mejora de la comunicación. Se reconoce que la escuela es un lugar donde se reproduce la violencia estructural, pero también es un espacio donde se puede trabajar para llegar a una convivencia no violenta, solidaria, a través de estrategias propias del trabajo social que involucre a toda la comunidad escolar.

1.2 Bajo rendimiento escolar

Otra de las problemáticas que se ha estudiado desde trabajo social es el bajo rendimiento escolar, esto se hizo en una escuela secundaria en particular de Sahagún Hidalgo donde se indica que el 18% de la totalidad de la población estudiantil en la escuela secundaria técnica, donde se llevó a cabo el estudio contaba con bajo rendimiento escolar. Esta información llevó a Samperio a buscar respuesta a la pregunta ¿qué papel juega el trabajador social como vínculo entre familia e institución o no a reducir el problema de bajo rendimiento escolar? con el objetivo de conocer si la intervención del Trabajador Social a través de la función de vinculación familia – institución, coadyuva a reducir el problema de bajo rendimiento escolar.

En este documento, se guió bajo dos hipótesis: la primera es que, en cuanto más negativa sea la dinámica familiar del adolescente, el problema de bajo rendimiento escolar se intensifica, y la segunda, es que la vinculación que realice el trabajador social entre la familia y la institución favorecerá la disminución de bajo rendimiento escolar en los alumnos. Teniendo como resultado de investigación que no hay relación entre los trabajadores sociales, familia y alumnos por lo que se deben buscar estrategias que ayuden a involucrar a su familia con la escuela, y fomentar con ello la vinculación de la familia con la institución que instruye a sus hijos. Y esto lo cataloga como uno de los elementos que propician el bajo rendimiento, ya que los actores involucrados son corresponsales para cumplir con la finalidad de educar y formar al alumno.

El reporte de investigación se describe que la intervención del trabajador social en la secundaria técnica #55 no se desarrolla de manera favorable y sus funciones están más enfocadas a lo administrativo, por lo cual ni los alumnos, ni la familia tienen contacto que les permita formar un equipo para la solución del problema o prevenirlo, y el trabajo social no tiene actividades sólidas que involucren a la familia para relacionarse con la institución y así con el desarrollo académico de sus hijos.

Ante los resultados que encontró con su investigación, Samperio propone que el trabajador social desarrolle funciones y actividades tales de su profesión con lo que permitirá ayudar a los alumnos con algunos problemas para lograr su desarrollo integral. Y algunas de las acciones que pueden hacer los trabajadores sociales son:

- Enfocarse en realizar programas constantes donde la familia participe más en la convivencia con el alumno, la escuela.
- Que realicen pláticas donde se informe sobre la etapa de desarrollo por la cual los alumnos están pasando.
- Que cuando un profesor falte a clase, la trabajadora social cuente con actividades interesantes para implementarlas con los alumnos para que desarrollen un nuevo aprendizaje.

1.3 Reprobación

Romero (2007) presentó la problemática de reprobación escolar ligando la intervención profesional de trabajo social en esta problemática, con el objetivo de promover en los estudiantes del nivel secundaria, talleres sobre habilidades sociales y estrategias de estudio, a fin de dotar de las herramientas básicas necesarias que les permitan mejorar sus niveles de aprovechamiento escolar; y con ello contribuir a disminuir los índices de reprobación escolar.

El documento concluye que no se cuenta con suficiente personal educativo que contribuya a dar alternativas de solución a los problemas de reprobación escolar y el trabajador social puede apoyar en la promoción de nuevas formas de intervención profesional que impacte en el ámbito de los procesos educativos para disminuir la reprobación escolar.

De esta manera la investigación del trabajo social ante el problema de reprobación, ha buscado conocer las principales causas de reprobación en la escuela secundaria, para poder ofrecer una alternativa de solución desde el ámbito social, con la hipótesis de que los alumnos presentan problema de reprobación en tres o más materias en segundo grado a causa de la falta de comunicación entre padres e hijos. Concluye que el principal factor es la falta de comunicación con los padres, factor que identificó desde el Trabajo Social (Rivera, 1988).

Es interesante notar que el mayor número de documentos que se encontraron relacionados al trabajo social y la educación, son para resolver problemáticas específicas y se estudia desde lo que trabajo social puede aportar o influir tema que ha sido constante en investigaciones.

2.Trabajo Social en instituciones escolares.

Himm (2013) estudió la normatividad, el contexto institucional y el quehacer profesional de los trabajadores sociales. Un aspecto que hay que destacar y en el que se concuerda con la autora es que, a pesar de ser el ámbito de la educación formal, una gran fuente laboral para los trabajadores sociales y otras profesiones, la producción escrita sobre el quehacer de trabajo social en las instituciones educativas es sumamente escasa; si bien este documento es de Buenos Aires, en México es similar la situación. Así que ante esta falta de sistematización acerca del quehacer de los trabajadores sociales que se desempeñan en los niveles de obligatoriedad escolar, la autora decidió registrar aquellas intervenciones, modos de pensar, dispositivos que hayan sido evaluados positivamente con relación al trabajo específico de la inclusión educativa.

La hipótesis que se planteó en el trabajo de Himm fue que la intervención de los Trabajadores Sociales en educación viene teniendo fuertes modificaciones, que van de una identidad atribuida muy ligada al control del ausentismo, a una identidad en construcción relacionada con la inclusión educativa en el marco de un trabajo institucional; y estos cambios se dan en un contexto de modificación de la normativa que refleja un profundo cambio de paradigma. Hipótesis que confirma en la conclusión

donde afirma que el “rol asignado” a los Orientadores Sociales estuvo relacionado con la intervención casi exclusiva de esta problemática. Y esta identidad ha obstaculizado otras posibles como la inclusión educativa, el cual es un campo de intervención del Trabajo Social escolar.

Beltrán (2010) plantea algunos aportes metodológicos y pedagógicos de formación en trabajo social, a partir del análisis de los discursos circulantes entre los docentes, las intervenciones en el aula y la percepción de los estudiantes, buscando la articulación de diversas estrategias comunicativas, con la investigación y la intervención social. Llega a la conclusión de que se deben construir espacios y escenarios desde los cuales se aborde la separación entre el saber y el hacer, estableciendo puentes que permitan la intervención, y exista la posibilidad de participar en los escenarios de reflexión teórica y conceptual, que propicie la formación académica, como la práctica social, con el objetivo de construir colectivamente la idea de un trabajo social que responda a los contextos sociales, económicos, políticos y culturales contemporáneos, abandonando por completo la idea de un trabajo social eminentemente asistencialista y se reconozca que puede generar aportes para la construcción de nuevos escenarios sociales más justos, participativos e inclusivos, esos espacio de intervención pueden ser las instituciones educativas

2.1 Trabajo social en un espacio multidisciplinar

Las investigaciones relacionadas al contexto educativo, muestra que la mayoría de las temáticas del trabajo social con el ámbito educativo se generalizan a su intervención en ciertas problemáticas, situación que se observa desde las primeras investigaciones relacionadas con esta temática, un ejemplo es la investigación de 1970 que realizó Graciela López, en donde plasma que la tarea del maestro, psicólogo u orientador vocacional, no está completa sin el trabajador social, ya que dentro de la orientación vocacional existen además problemas humanos, que solamente un profesional con conocimiento y técnicas adecuadas, puede resolver, afirmando que un departamento psicopedagógico, jamás estará completo sin la labor polifacética de la trabajadora social. Aquí llama la atención que desde estos años se pretende que funcione un departamento multidisciplinar en común para trabajar con los alumnos y

en la actualidad no se ha logrado consolidar, en todas las secundarias y lo que sigue siendo una propuesta.

Es interesante notar que durante el discurso López hace referencia solo a trabajadoras sociales. Y su propuesta es trabajar la orientación vocacional desde la escuela secundaria, presentando datos de jóvenes en situación de abandono escolar y desorientación para elegir las carreras, por lo cual propone que la misión de la trabajadora social sea transformar esa docilidad estéril en comprensión consciente de lo que es la obediencia y sus límites.

Propone acciones que debe realizar la trabajadora social, acciones orientadas a los adolescentes desprotegidos de la educación. En este documento se puede ver que la trabajadora social en este periodo, era reconocida como parte de los actores escolares, ya que no propone que exista un trabajador social en las instituciones, como Julia Bedoya en su artículo “El armazón de la educación escolar” publicado en 2002, sino que presenta dos ejemplos de secundarias una estatal y una federal donde la trabajadora social pertenece a las instituciones y se involucra en varios aspectos de la institución y vida de los adolescentes.

El siguiente documento que se ubica de manera cronológica después de 1970 del que se tiene registro, y tiene estrecha relación con el tema es de Pasaye, (1999), donde analiza la importancia de la labor del trabajo social en el área de orientación educativa del CONALEP Uruapan; llegando a la conclusión de que, a mayor participación e integración de trabajo social en orientación educativa, se propicia una mejor adaptación del adolescente a su medio educativo y familiar. Es decir, en este documento Pasaye destaca la relevancia de incluir al trabajador social a orientación educativa, campo que suele estar ocupado por psicólogos o pedagogos, por lo que propone un plan de trabajo que guíe la labor del trabajador social dentro de la orientación educativa con el objetivo de tratar aspectos del desarrollo biopsicosocial del adolescente mediante un abordaje principalmente educativo y de orientación, tendientes a prevenir las conductas que afecten el desarrollo del mismo en su entorno educativo a través de un equipo interdisciplinario.

En ciudades como La Plata los trabajadores sociales integran parte de los equipos de orientación escolar, y Amilibia (2017) busco conocer las representaciones de los trabajadores sociales que integran los equipos de orientación escolar en instituciones escolares primarias de gestión estatal, y llega a la conclusión de que las demandas al trabajo social y las problemáticas asociadas en las instituciones escolares son la asistencia discontinua o ausentismo, alumnos de edades superiores al resto de sus compañeros, los problemas de conducta, afirmando que lo social penetra en la escuela. Así las dimensiones de tiempo y espacio en la intervención profesional de las escuelas es una limitación para los trabajadores sociales.

La relación entre trabajo social y las instituciones escolares, a partir de ciertos componentes de la intervención profesional pueden proponer novedad en estos espacios fuertemente normativos y rutinarios. Por lo que sugiere que los trabajadores sociales que se desempeñen en equipos de orientación escolar pueden fortalecerse a través de la participación crítica en la elaboración del Proyecto Educativo Institucional, la textualización en los diversos registros escolares como modo de sumar las voces de niños, niñas y familias, la profundización de las dinámicas interdisciplinarias, y de las elecciones en las redes institucionales y el abrir espacios y tiempos a lo lúdico, lo creativo, lo artístico, en las intervenciones con los niños, niñas y familias.

3. El quehacer de trabajadores sociales en Escuelas Secundarias.

Después de identificar algunos de las problemáticas escolares desde trabajo social, se describen las investigaciones que se relacionan directamente con la temática “La práctica del trabajador social en escuelas secundarias del Estado de México” temáticas que son solo del nivel secundaria y del papel del trabajador social es este espacio.

En la “Función del trabajador social en escuelas secundarias de la delegación Coyoacán”, se realizó un análisis comparativo de las funciones y actividades establecida en la Guía Programática de Trabajo social con las realizadas cotidianamente por los trabajadores sociales que laboran en secundarias Diurnas de la delegación Coyoacán, con la finalidad de crear una propuesta, que garantice la

intervención profesional del trabajador social en el área escolar en beneficio de la comunidad escolar, esta investigación partió de las hipótesis de que el trabajador social que labora en las escuelas Diurnas de la delegación Coyoacán no desarrollan todas las funciones y actividades establecidas en la “Guía Programática de Trabajo Social”, por tal motivo no intervienen en los niveles de atención, las funciones y actividades del trabajador social no son evaluadas por parte del personal directivo, razón por la cual no se cubren todos los propósitos establecidos en la Guía Programática de Trabajo Social.

Concluye que el trabajador social en las escuelas secundarias es un apoyo a las labores administrativas del plantel, restando peso a las funciones y actividades importantes que significarían intervenir en los tres niveles de atención, dato que no se puede generalizar, ya que en las escuelas que realizó la investigación hubo trabajadores sociales que realizan de manera profesional su trabajo, teniendo como principal objetivo la población escolar. De acuerdo con los resultados de la investigación de los 39 trabajadores sociales entrevistados sólo 28 tienen conocimiento de la Guía Programática, y de éstos sólo 11 hacen uso de ella, dato que justifica los diversos obstáculos en el desempeño profesional, también se encontró que la intervención del trabajador social dentro del ámbito escolar está mediada por las funciones que institucionalmente le han sido asignadas a este profesional y que la metodología de intervención que utilizan las trabajadoras sociales se reduce a una sucesión lineal de acciones que se operan de manera fragmentada, presentando algunos elementos del método de caso y grupo, con uso indiscriminado de técnicas sin intencionalidad integral (Alatorre, 2005, Hernández 2014)

Hernández (2014) identificó la metodología utilizada por el profesional del trabajo social para intervenir en las problemáticas sociales de los jóvenes en las escuelas secundarias de Estado de México. La investigación la realizó en 6 escuelas secundarias en los municipios de Nezahualcóyotl, Los Reyes Acaquilpan y Chimalhuacán las cuales son secundarias federales, es importante señalar que en este documento se destaca la importancia de las interacciones de las trabajadoras sociales, debido a que conocen los problemas, las perspectivas de todos los actores escolares

y las posibles soluciones. Además, que cuentan con la información necesaria para conocer el contexto social, familiar y escolar de los estudiantes para buscar soluciones o la adecuación de actividades para mejorar su desarrollo integral.

También presenta cuáles son algunos de los obstáculos que enfrentan los trabajadores sociales en las escuelas secundarias, como son la matrícula de alumnos (as), la limitación de tiempo para atender casos, la falta de comunicación entre algunos actores escolares, la falta de algunos integrantes del equipo multidisciplinario que lleva a una saturación de actividades y a que el trabajador social realice funciones que no son específicas de su profesión. Por lo que propone promover que se recupere el quehacer profesional en este ámbito con el propósito de identificar los vacíos metodológicos y con base en ello desarrolle los procesos necesarios para contar una intervención integral.

Amador (2007), identificó “La intervención del trabajador social en los conflictos escolares que se presentan en el nivel secundaria” con el objetivo de conocer el proceso de intervención de los trabajadores sociales ante la presencia de conflictos escolares en el nivel secundaria, con el propósito de identificar si dentro de los modelos que se implementan, está incluido el de mediación. Lo que permitió conocer que en el Estado de Colima existen 129 escuelas de nivel secundaria dividida entre escuelas generales, técnicas, privadas y telesecundarias. Las personas que ocupan el puesto en su mayoría son trabajadores sociales de nivel técnico. La hipótesis que planteó y que al finalizar la investigación corroboró, afirma que el trabajador social durante su intervención en los conflictos escolares no implementa el modelo de la mediación al considerarlo simplemente como una función de su quehacer profesional, asimismo descubrió que a pesar de que la mayoría de los trabajadores sociales a los que investigó, manifestaron utilizar el modelo de la mediación, los procedimientos que describieron, demostraron lo contrario, ya que no siguen las fases del modelo de mediación.

La conclusión a la que se llega es que es necesario revalorar los planes de estudio de las instituciones educativas donde son formadas. También señala que las funciones que se realizan en las escuelas secundarias se ven distorsionadas al ser ejecutadas

por personas que no tienen una formación de trabajo social, por lo que en realidad realizan acciones altruistas y filantrópicas que son ajenas a su quehacer profesional, dirigidas a la docencia, prefectura u orientación, debido a las erróneas construcciones que se han venido realizando a lo largo del tiempo sobre el quehacer de trabajo social, por lo que propone revalorar las funciones que existen dentro del Manual de Organización de la Secretaría de Educación, a fin de contribuir al sustento de nuevas funciones que rijan el actuar del trabajador social, como la perspectiva mediadora.

4. Características teórico – metodológicas de los estudios

En la revisión de las características metodológicas de los estudios encontrados, se analizaron los siguientes aspectos, teoría, uso de conceptos, metodología, técnicas para buscar información y método de investigación.

Un aspecto singular de las investigaciones, es que solo dos tesis explicaban en qué teoría se centraban y fue el de la teoría sistémica. En las otras investigaciones las acciones más utilizadas fueron definir conceptos y los que predominaron fueron educación, trabajo social, trabajo social en el área escolar, violencia, política educativa, familia, jóvenes y el concepto del cual partiera la problemática que se fuera a estudiar por ejemplo ausentismo escolar.

El enfoque metodológico más referido corresponde al cuantitativo, situación que se corrobora ya que la mayoría de los estudios buscaba conocer cuántos trabajadores sociales influyen en ciertas problemáticas o cómo la acción de trabajo social ayudaba a contrarrestar el número de problemas en Instituciones escolares. Hubo tres documentos de metodología cualitativa y una mixta. Esta selección se vio reflejada en la selección de instrumentos, y en las distintas técnicas de investigación, en las que las más nombradas fueron cuestionarios de preguntas abiertas y cerradas, entrevistas (semiestructuradas, formales y no formales), encuestas, análisis bibliográfico y en las de paradigma cualitativo se encuentran la observación no participante y método etnográfico. En las investigaciones el método más utilizado fue el explicativo – descriptivo, seguido del exploratorio, después el de análisis biográfico y deductivo e inductivo.

Así al hacer la revisión de las investigaciones que se han realizado sobresalen en las conclusiones que en las instituciones en muchas ocasiones no hay suficiente personal educativo que apoye las problemáticas de los alumnos, y debido a la preparación y el deber ser del trabajador social, este puede contribuir a contrarrestar estas problemáticas, ya que el trabajador social tiene la posibilidad de ser mediador entre la escuela, alumnos, familia, actores escolares y algunas instituciones de apoyo. Así, la mayor aportación que pueden realizar es fomentar la vinculación de la familia con la institución que instruye a sus hijos y promocionando nuevas formas de intervención que realmente impacten en los procesos educativos de los alumnos.

Estas investigaciones dan cuenta de lo que podría llegar a hacer el trabajador social en las escuelas secundarias o cómo las acciones que están realizando en las escuelas, son meramente administrativas y no las que establecen los lineamientos, pero no se dice realmente qué es lo que está llevando a los trabajadores sociales a actuar de este modo en las instituciones educativas por lo que es necesario investigarlo.

5. Artículos

Puyol y Hernández (2009) describen que ante los cambios que ha tenido la sociedad, el trabajo social tiene un importante papel en la investigación e intervención preventiva y asistencial en temas como ausentismo y fracaso educativo, la integración de inmigrantes y colectivos desfavorecidos, la detección temprana de malos tratos en el ámbito familiar, la mejora del clima de convivencia escolar y la intervención en situaciones de acoso escolar, y a pesar de que participa en la educación tanto formal, no formal e informal, aún no se asumen con claridad su función educativa o se le tiene cierta resistencia.

También afirman los autores, que todos los profesionales de trabajo social, aunque desempeñen su trabajo en el ámbito sanitario o de servicios sociales, siempre realizan funciones en el campo de la educación, principalmente educación no formal e informal y para las instituciones educativas reunieron un listado de funciones, propuestas por diversos autores que debe tener el trabajador social, respecto a las familias, a la

institución, con los profesores, con los alumnos y con respecto a la comunidad. Por lo que el papel del trabajador social tiene mucha complejidad ya que se relaciona con todos los actores escolares.

Por su parte, Florencia (2012) afirma que el trabajo social en el campo educativo es de vital importancia, ya que es un contexto en el que los actores sociales pueden actuar como dinamizadores de los valores cívicos y del conocimiento de los derechos y deberes de los ciudadanos. Describe cómo es que el trabajo social se incluyó en las escuelas públicas ya que su accionar, en estos contextos está íntimamente vinculado con las funciones que las instituciones deben de cumplir dentro de la sociedad. Uno de los puntos al que hace referencia es a que cada institución entre ellos la escuela, posee rasgos de identidad y señas particulares que le son propios, que la caracterizan y la diferencian de las demás, incluso entre escuelas de la misma zona. Así concluye que las intervenciones profesionales en las escuelas constituyen para los profesionales que allí se desempeñan una herramienta de vital importancia, que inevitablemente conduce a la comprensión de las condiciones actuales en las que la intervención se desarrolla y las estrategias elegidas por los profesionales.

“La tutoría en el sistema educativo y el desarrollo de habilidades sociales profesionales (coaching educativo) que se desarrolla en “Aportaciones de la pedagogía Social y el Trabajo Social” en el que Hernández y Hernández (2016) reflexionan como para intentar hacer frente a los cambios sociales que se han dado en las instituciones educativas, en el que retoma que diversos profesionales de pedagogía, psicología, educación social, trabajo social e incluso derecho han propuesto distintas acciones con el objetivo de intervenir individualmente con cada joven en el aspecto social y educativo.

Por lo cual afirma que la pedagogía y el trabajo social deberían trabajar juntos, debido a los cambios que se han tenido en lo social y la búsqueda de identidad en los jóvenes, por lo que proponen el coaching individual que imparta tutoría educativa, para apoyar a los alumnos en tres áreas, el conocimiento, la conducta y la convivencia. Esta propuesta puede tener efectos positivos si los profesores y todo el profesional relacionado con el centro educativo (entre ellos los trabajadores sociales), fortalecen

la adquisición de competencias comunicativas y las técnicas de comunicación interpersonal, para responder a los retos de la edición institucionalizada.

Roselló (1998) por su parte presenta parte de lo que se ha descrito anteriormente donde el trabajo social en ocasiones es distorsionado su actuar o poco reconocido, afirmando que la labor que realizan los trabajadores sociales en un ámbito al que describe como poco conocido, es el contexto educativo. Menciona que el trabajador social en el contexto educativo tiene poco reconocimiento debido a la confusión en cuanto a las funciones que realiza como miembro de equipos interdisciplinarios y a que no existe una definición normativa que aclare la situación del trabajador social en contextos educativos.

Es relevante que define el Trabajo Social Escolar como la ayuda técnica que favorece el establecimiento y fortalecimiento de las relaciones entre el medio escolar, familiar, comunitario, integración escolar y social de los niños. Con el objetivo de contribuir a que el alumno independientemente de su pertenencia a un entorno socio familiar, tenga las mismas oportunidades educativas que los demás, procurando que el entorno más inmediato del alumno sea lo más motivador y estimulante posible, trabajando con las familias e involucrándolas al máximo en el proceso educativo. Por lo que los trabajadores sociales hacen una intervención socioeducativa.

Uno de los puntos que se debe destacar de su trabajo es que acertadamente dice que los profesionales que trabajan en las instituciones escolares tienen su razón de ser en ellas, debido a que vienen a cubrir lagunas existentes en el propio sistema educativo y a las necesidades que se presentan en los centros educativos, resaltando que según la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS) el medio escolar es el primero que puede detectar problemas familiares o sociales, por lo cual la institución escolar es uno de los pilares de la prevención. Debido a que se pueden realizar actividades que pueda llevar el trabajador social en tres niveles de acción, cada uno con sus propias acciones y propósitos, el primero es a nivel profesorado, alumnado y a nivel de la familia. Y al realizar una valoración de todos los factores que la rodeen o afecten como persona.

Berri (2016), muestra otra postura del trabajo social en el sistema educativo en el que hace una crítica al sistema educativo y a las acciones que están realizando los actores escolares entre ellos los trabajadores sociales, ya que dice que el objetivo del ámbito educativo social que existe en las escuelas no solo es prevenir, sino que busca garantizar la integración social y el desarrollo de los alumnos que se desenvuelven en él y en la actualidad la escuela es entendida como uno de los aparatos ideológicos del Estado y su función es reproducir proletariado, y la ideología burguesa, que asegure la sumisión de los trabajadores. Por lo que el rol que tiene la educación es de reproducir una sociedad capitalista y, por ende, las desigualdades y dominaciones inherentes, postura similar a la que presenta Montaña donde la profesión tiene un papel que cumplir dentro del orden social y económico, por lo cual participa en la reproducción, tanto de la fuerza de trabajo como de la ideología dominante.

Para explicar esta problemática utiliza a Bourdieu, entendiendo el sistema educativo como el campo de lucha, en donde los individuos compiten por acceder a un mejor lugar en la escala jerárquica, pero muestra la esperanza de que ninguno de estos procesos es lineal, directos ni mucho menos inalterables por lo que propone se trabaje de manera diferente y el trabajo social debe tomar acciones, involucrarse y participar en esta problemática argumentando que el trabajo social implican el trabajo cara a cara con usuarios de diferentes políticas públicas, por lo que se pueden pensar desde su dimensión educativa. Y debido a que los trabajadores sociales forman parte del diseño, ejecución y evaluación de políticas educativas y políticas sociales que conllevan a suponer aspectos educativos.

Por lo que recomienda que la participación de trabajo social en la educación tome un posicionamiento teórico en los debates que tienen influencia significativa en políticas y acciones desarrolladas de la intervención profesional. Propone asimismo que el rol del trabajador social sea diferente, ya que su deber es emancipar, y no simplemente confirmar el destino asignado teniendo en cuenta el origen de clase de cada estudiante. Concluye que el trabajo social en educación no es un campo tan explorado por la profesión a nivel local, ni se ha constituido en parte de la formación obligatoria de los estudiantes de grado de trabajo social, situación que podría explicar

la conclusión de Hernández que afirma que la intervención de trabajadoras sociales se reduce a una sucesión lineal de acciones que se operan de manera fragmentada.

Se localizaron tres artículos procedentes de la revista *Trabajo Social Hoy*, editada por el colegio oficial de diplomados en Trabajo Social de Madrid y que, aunque no se desarrollan en un contexto mexicano se incluyen debido a que en la vida cotidiana se presentan situaciones similares.

El primero se titula “Servicios sociales y educación: una relación con futuro” (Abad y Camacho 2007), en él se destaca que la colaboración y coordinación cada vez más estrecha con los recursos comunitarios y de servicios sociales es imprescindible para responder a los actuales retos de la escuela. Se afirma que estos retos que afronta la educación están íntimamente ligados a los que afronta la sociedad. Es importante aclarar que los autores conciben la educación como algo más que la asistencia a una escuela, el aprendizaje formal y la transmisión de conocimientos, diciendo que la educación debe permitir desarrollar al máximo la personalidad, talentos y habilidades de los alumnos; y un proceso que permita aprender a conocer, hacer, convivir y a ser. Y para que esto se logre es necesaria la colaboración de diferentes áreas, porque son diversas las perspectivas desde las cuales se pueden abordar las transformaciones que tiene el sistema educativo, en problemáticas como: desigualdad de oportunidades, discriminación, falta de participación, y todos estos son principios que inspiran los servicios sociales sin los cuales la intervención educativa en el ámbito escolar no sería posible.

Por su parte, Fernández (2007) hace una revisión de los momentos históricos del trabajo social en el sistema educativo en el artículo, comenzando por la entrada de trabajo social al sistema educativo español en el que muestra que llega desde la protección – ayuda a la infancia y para la población que necesitaba atención especial o presentaba necesidades especiales, entre 1965 y 1970. En la década siguiente ya se caracteriza por un nivel normativo y la creación desde el Sistema Educativo e integrados en él, y sus funciones se concretaban en el estudio social, asesoramiento y seguimiento familia, y ser el profesional de enlace con las familias. Desde 1990 al año 2002 se da la consolidación del Trabajo Social Escolar.

Por ello, afirma que el trabajo social llegó al Sistema Educativo de la mano de la educación especial, para intervenir en equipo con otros perfiles profesionales. Pero ahora que España atiende a la totalidad de la población infantil, la diversidad de los alumnos configura un mosaico de necesidades en la población escolar a lo que es necesario ofrecer respuestas ajustadas y esto se hace a partir de trabajo social, por lo que se aprecia que la educación, la diversidad y el trabajo social son realidades en convergencia, ya que el trabajo Social va a intentar siempre prevenir o aminorar los efectos menos deseables de las situaciones de crisis, por lo que se busca el ámbito escolar produzca profesionales que colaboren con otros, para favorecer el desarrollo integral de los alumnos, proporcionando elementos de conocimiento mismo y del entorno es los aspectos familiar y social e interviniendo en estas áreas cuando sea necesario.

Sanz (2007) presenta la realidad a la que se enfrentan profesionales, concretamente en institutos de educación secundaria, partiendo de que las dificultades en las que se encuentran los alumnos, como procesos de discriminación educativa en la integración de los alumnos, por pertenecer a minorías étnicas o culturales, por condiciones socioeconómicas y la marginación que en la escuela se produce de sus valores culturales. Ante esta situación está el profesor de Prácticas de Servicio a la comunidad, que trabaja para aquellos que se encuentran en desventaja social, desde el plano meramente educativo. Sirve como enlace entre la comunidad educativa, la familia, los servicios externos y los alumnos, para ofrecer una solución integral y coordinada a los problemas de los estudiantes.

Sanz hace una revisión de las características que tienen los chicos con problemas y cómo, desde su puesto, los trabajadores sociales pueden mejorar el rendimiento escolar. Ya que participa en un plan de Acción Tutorial, colabora con el departamento de Orientación, se coordina con los profesores, tiene contacto con las familias y se les da una atención personalizada a los alumnos. Sanz menciona que el ausentismo es un tema que el trabajador social tiene claramente delimitado en su intervención para lo cual lleva a cabo una serie de actividades para evitarlo en las escuelas secundarias,

de esta manera la autora muestra, que el trabajador social realiza una serie de cosas y que en ocasiones no se les ve la relevancia y el impacto que tiene para la educación.

Esta revisión de los artículos que se relacionan con el tema “La práctica del trabajador social en escuelas secundarias del Estado de México”, nos permite visualizar que existe una constante crítica respecto a la formación académica que tienen los trabajadores sociales que están en las instituciones educativas y que se le considera como una de causas por las cuales el trabajo social en las escuelas se considera solo administrativo, resaltando en algunos de los textos que el trabajo que se está realizando en las escuelas es el tradicional o que carece de metodología y teoría y que la mayoría de las intervenciones es fragmentada. También abordan las condiciones en las que labora un trabajador social, lo que limita mucho su actuar y esto se puede observar en una de las preguntas que se hace diciendo ¿Cómo exigir a los trabajadores sociales mejores resultados, si no son actualizados académicamente?

Es interesante que, a pesar de que en algunos documentos se critica la manera en la que se está realizando trabajo social en las instituciones, también se resaltan acciones que puede hacer, afirmando que el trabajador social puede habilitar el abordaje de la inclusión educativa, y se valoran todos los cambios que se producirían en cada institución dependiendo de la dinámica institucional, si se trabajara lo que es trabajo social en las instituciones, y que sería mucho mejor si se realiza en equipos de trabajo. Por lo que hay ciertas propuestas y demandas como que la SEP, esté al pendiente de las necesidades de los trabajadores sociales, y que haya una reestructuración de las funciones de trabajo social en el área escolar realizando esto como gremio.

Capítulo 2. Entendiendo la práctica con Bourdieu

Marco Teórico

Buscando comprender el porqué de la práctica del trabajador social, se utiliza la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu, debido a que permite dar cuenta de las relaciones que se establecen en un campo y como se conforma el habitus. Bourdieu fue un sociólogo francés constructivista – estructuralista. Se asume dentro del constructivismo en tanto que afirma que existan esquemas de percepción, pensamiento y acción construidos por el habitus y las estructuras sociales decir, hay un origen social de una parte de los esquemas de percepción, pensamiento y de acción que son constitutivos de lo que él llama habitus (Capdevielle, 2011).

Durante la investigación se utilizan algunos conceptos fundamentales de Bourdieu, conceptos que es necesario entender para poder analizar la teoría de la práctica y el habitus, por lo cual, a continuación, se presenta de manera sencilla y concreta las definiciones que da Martínez (2017), definiciones que sintetizan lo que Bourdieu explica de cada concepto. Durante el desarrollo y análisis de esta sección se retoman los conceptos de Bourdieu, el propósito de presentar las definiciones de Martínez, es ir adentrados a la teoría de la práctica y el habitus de manera gradual, tenerlos claros, y durante el desarrollo se va profundizando en cada uno de ellos.

- El habitus hace referencia al conjunto de principios, de percepción, valoración y de actuación, incorporados a los esquemas mentales y a las disposiciones corporales del sujeto. Son sistemas de disposición duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas, sin ser el producto de la obediencia a reglas. Y este habitus produce prácticas no conscientes, pero que producen y reproducen una estructura social.
- Hay dos tipos de práctica, la primera son decisiones libres por parte del actor social, es decir de elección racional y las segundas no se conciben como libres cuando “se hacen lo que hay que hacer” es decir son mecanismos no conscientes. Así las prácticas son producto del habitus, es decir de

condiciones de existencia y experiencia vitales parecidas, que por lo tanto dan resultados parecidos sin necesidad de llegar a un acuerdo

- El capital es la energía social de que disponen los agentes, por lo cual puede ser económico, cultural, social, o simbólico, éste conforma sus bases sociales en las prácticas.
- Campo es el conjunto de relaciones sociales que se establecen cuando los distintos agentes luchan y cooperan entre ellos por apropiarse de recursos escasos ya sean materiales o simbólicos, que son valorados entre los participantes del campo (Martínez, 2017, p. 2 - 6).

Después de tener una referencia de los conceptos que se desarrollan, se recurre a Pontón quien refiere cómo la categoría campo se ha utilizado en el ámbito de la investigación educativa, retomando el ejemplo de Bourdieu donde el campo es un espacio de enfrentamiento entre jugadores que luchan en el mismo espacio social, con el propósito de obtener reconocimiento, pero que sólo existe en la medida en que existan jugadores que participen en él, definiéndose entonces como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. “Considerando que cada campo tiene sus valores particulares y posee sus propios principios regulatorios, el campo está integrado por un conjunto de relaciones históricas objetivas entre posiciones ancladas a cierto poder (tipo de capital) mientras el habitus alude a un conjunto de relaciones históricas depositadas en los cuerpos individuales bajo la forma de esquema mental, corporales de percepción, apreciación y acción” (2011, p. 25). Por lo que para responder a la pregunta ¿Cuáles son los factores socioeducativos, académicos y de contexto que influyen en la práctica del trabajador social en las escuelas secundarias Ignacio Ramírez, Árqueles Vela? Se considera que el habitus puede ayudar, debido a que permite analizar esos esquemas mentales, corporales de percepción, apreciación y acción que están llevando al trabajador social a realizar su práctica.

El habitus, como sistema de disposiciones para la práctica, es un fundamento que explica la regularidad de las conductas, y si se pueden prever las prácticas, es porque el habitus hace que los agentes que están dotados de él se comporten de una cierta

manera en ciertas circunstancias (Bourdieu, 1987). Razón por la que se propone realizar la investigación desde la teoría de la práctica, esta decisión se sustenta en que la estructura social suele explicarse desde la existencia de un conjunto de reglas sociales tanto explícitas como implícitas que orientan las conductas y de un modo u otro determinan las prácticas sociales, así el habitus es el principio generador de práctica distintas y distintivas. Esto es relevante ya que, a partir de la revisión bibliográfica se encontró que la práctica de los trabajadores sociales en instituciones suele ser administrativa, así que es necesario analizar por que éstas se han convertido en prácticas distintivas del trabajador social.

Así que se usa la teoría de la práctica y del habitus de Bourdieu, partiendo de que ninguna práctica se realiza fluidamente, es decir no depende de la acción, sino de la estructura en la que se desarrolle, debido a que, “el habitus es un producto social: no se trata de un conjunto de disposiciones a actuar, sentir, pensar y percibir, adquiridas de forma innata o natural, sino adquiridas socialmente” (García, 2000, p. 26).

1. Estructuralismo

Por estructuralismo estructuralista, quiero decir que existe en el mundo social mismo, y no solamente en los sistemas simbólicos, lenguaje, mito etc., estructuras objetivas, independientes de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas (Bourdieu 1988, p. 127).

Respecto al estructuralismo, éste tiende a enfatizar las estructuras objetivas que orientan y coaccionan la práctica social, ya que la lógica de la práctica no puede entenderse si se reduce de un lado, al análisis de las estructuras objetivas como determinantes autónomas de los individuos, ni se entiende si sólo se concibe desde el sujeto (motivación). Así la interacción misma que tiene los sujetos debe su forma a estructuras objetivas que han producido las disposiciones de los agentes en interacción y les asigna sus posiciones relativas en la interacción (Bourdieu, 1972). En el caso del trabajador social no se podría entender a profundidad su práctica si se ve sólo desde la institución en la que labora o se estudia cómo concibe él su práctica. Así

las condiciones sociales de existencia son interiorizadas por los individuos bajo la forma de principios inconscientes de acción, bajo la forma de estructuras de la subjetividad.

En palabras de Bourdieu (2007), estructuralismo o estructuralista quiere decir que existen en el mundo social, y no solamente en los sistemas simbólicos, (lenguaje, mito, etc.), estructuras objetivas, independientemente de la conciencia y de la voluntad de los agentes, que son capaces de orientar o de coaccionar sus prácticas o sus representaciones. Situación que se puede ejemplificar con una de las trabajadoras sociales, quien no conocía nada de trabajo social en la escuela secundaria, debido a que no era su profesión y antes no había laborado en este puesto, y ahora al describir cuales eran las funciones que realizaba, mencionaba un listado de las cuales no se sentía feliz de realizar, y que *“solo un día habían pasado a ser parte de sus funciones”*.

De ahí que en esta investigación se aborde la formación profesional del trabajador social, la normatividad de las funciones de trabajo social, las problemáticas socioeducativas a las que se enfrenta (como falta de participación de padres de familia, ausentismo, deserción escolar, bajo rendimiento escolar, falta de comunicación entre los actores escolares, entre otros); el contexto en el que desarrolla su práctica y las demandas que ejercen los directivos, docentes, padres de familia y alumnos hacia el trabajador social. Este abordaje se realizará siguiendo la fórmula propuesta por Bourdieu, la cual explica la práctica social de la siguiente manera: [(Habitus) (capital)] + campo = práctica, conceptos que se desarrollarán más adelante para entender que todo agente o grupo de agentes constituye una unidad que se disimula bajo la diversidad y la multiplicidad del conjunto de prácticas llevadas a cabo en los diferentes campos dotados de diferentes lógicas (Conejero, 2003)

Otro punto que se debe destacar es que la teoría general de la práctica de Bourdieu, busca superar la alternativa entre objetivismo y subjetivismo, que han sido presentadas como irreconciliables en el conocimiento científico, por lo que presenta las relaciones dialécticas entre las estructuras objetivas y las disposiciones estructuradas en las cuales ellas se actualizan y tienden a reproducirlas, es decir, el doble proceso de interiorización de la exterioridad y de exterioridad de la interioridad.

Debido a que la lógica de la práctica no puede entenderse si se reduce al análisis de las estructuras objetivas como determinantes autónomas de los individuos, ni se entienden si se conciben por el lado de la libertad, desde el sujeto como criterio de interpretación de dichas prácticas. Por lo tanto, para Bourdieu la lógica de la práctica se encuentra en la relación entre la estructura y el agente, que es en todo caso una relación dialéctica.

Así mismo, permite articular lo individual y lo social, es decir permite articular las estructuras internas de la subjetividad y las estructuras sociales externas al individuo. El habitus permite comprender cómo ambas estructuras lejos de excluirse son, dos estados de una misma realidad.

Retomando la fórmula [(Habitus) (capital)] + campo = práctica, en donde todo agente constituye una unidad que se disimula bajo la diversidad y la multiplicidad para explicar la práctica social, se desglosará cada concepto que comprende la fórmula para llegar al por qué de la práctica, comenzando por el habitus. Al ser un término complejo de sintetizar, en el que en ocasiones parece un juego de palabras, también se retoman otros autores que analizan el término.

2.Habitus

Bourdieu lo define como el sistema de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de práctica y representaciones que pueden estar objetivamente adaptadas a su fin sin suponer la búsqueda consciente de fines y el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos objetivamente y sin ser producto de la obediencia a reglas, y a la vez que todo esto, colectivamente orquestado, sin ser el producto de la acción organizadora de un director de orquesta (Bourdieu, 2007, p. 86).

Como se describió antes, estructuras estructurantes se refiere a que la práctica está estructurada por las condiciones sociales que la producen, es decir originado por ellas, cada estructura es constitutiva de un tipo particular de contexto. Es estructurante porque producen un conjunto de prácticas que tiene entre ellas mismas una relación

también estructural. Es decir, las practicas que producen el habitas en tanto que el principio generador de estrategias que permite hacer frente a situaciones imprevistas, que son determinadas por la anticipación implícita de su principio de producción, de tal manera que, tienden siempre ha reproducir estructuras. A partir de esta definición se estudiará el habitus del trabajador social, para poder comprender su práctica como trabajador social en las escuelas secundarias.

El habitus es un producto social, que podría definirse como un operador de cálculo inconsciente, que nos permite orientarnos correctamente en el espacio social sin necesidad de reflexión. También es importante señalar que el habitus es matriz de la práctica, pero no es un principio exclusivo de toda práctica, por lo cual se podría estudiar si los agentes (trabajadores sociales) por las condiciones que limitan la intervención teórico metodológica, caen de alguna manera en acciones de índole mecanicista y administrativo. Así, el habitus no es un concepto abstracto, sino que es parte de la conducta del individuo, traducida en maneras corporales como en actitud y apreciaciones morales (Bourdieu, 2000).

Así que el habitus es un sistema de esquemas de producción de prácticas y un sistema de esquemas de percepción y de apreciación de las prácticas, y en los dos casos sus operaciones expresas la posición social en la cual se ha construido. En consecuencia, el habitus produce prácticas y representaciones que están disponibles para la clasificación, los sistemas de esquemas de clasificación, es objetivamente referido a través de los condicionamientos sociales que lo han producido, a una condición social (Bourdieu, 1988, p.134). Por ejemplo, al explicar que una persona parece chilanga, se debe de haber hecho una construcción de esquemas de clasificación, para afirmar que un sujeto parece chilango. De la misma manera se ha construido un sistema de clasificación de esquemas de lo que un trabajador social debería hacer en una escuela secundaria. Y ahora al encontrar en el estado del arte que las actividades que realiza no son propias de su profesión es necesario identificar el sistema de esquemas de percepción y apreciación que se ha construido del trabajador social escolar.

Según García (1995), hay tres significados principales del término del habitus: como condición que se tiene, como disposición que se posee y como calidad en que se está frente a la accidentalidad de la disposición y concreta la definición como el sistema de disposiciones para la práctica, así como principio, esquema o matriz generadora de las prácticas, percepciones, apreciaciones y acciones de los agentes.

Conejero (2003) explica que el habitus es el sistema de disposiciones para la actuación, percepción y pensamientos del agente, también plantea que el habitus es interiorizado e incorporado por los individuos en el curso de su historia, el cual se manifiesta en el sentido práctico, es decir en la aptitud para actuar y orientarse, lo que depende de la posición ocupada en el espacio social. De esta manera el habitus es un principio adquirido que se encarna de manera durable en el cuerpo en forma de disposiciones permanentes, ligadas a la historia individual. A partir de esto define al habitus como un sistema de disposiciones durables predispuesto a funcionar como una estructura estructurante, en tanto que principio generador y organizador de prácticas y representaciones, el habitus podrá ser objetivamente adaptado a sus fines sin suponer la conciencia de ellos y el dominio necesario de las acciones para obtenerlos. Así que el habitus es la interiorización de lo exterior u la exteriorización de lo interior.

2.1 Historicidad del habitus, tendencia a la reiteración

Al hacer una revisión del estado del arte hay documentos que afirman que el trabajo social en las escuelas secundarias, no cumplen con las funciones propias de la profesión y que se reduce solo a un trabajo administrativo, situación que se buscó analizar desde el habitus que se ha construido de los trabajadores sociales, el habitus se entiende como el sistema de disposiciones que constituye una estructura que integra “todas las experiencias pasadas” de un sujeto, y funciona como una matriz de percepciones, apreciaciones y acciones. Por lo que el habitus toma en cuenta la historicidad de los agentes, y así las prácticas que engendra el habitus están comandadas por las condiciones pasadas de su principio generador, y a su vez el habitus preforma las prácticas futuras orientándolas a la reproducción de una misma estructura. De esta manera el entender la historicidad de los agentes (trabajadores

sociales) en las escuelas secundarias se podrá explicar porque se ha reproducido una misma estructura donde el trabajador social realiza su quehacer profesional relacionado a un trabajo administrativo.

Por lo que existe, en el habitus, una tendencia a perpetuarse según su determinación interna, lo cual explica que el habitus produzca prácticas, individuales y/o colectivas, conforme a los principios engendrados por la historia: asegurando la presencia activa de la experiencia pasada. El habitus tiene una tendencia a la reiteración de la misma manera de actuar, en la medida que tiende a reproducir las regularidades inmanentes a las condiciones objetivas de la producción de su principio generador (Capdevielle, 2011, p. 35), por lo cual es factible estudiar el habitus del trabajador social y así comprender si su práctica tiene la tendencia a la reiteración, en un mismo campo.

Bourdieu explica que el habitus puede funcionar como un operador que efectúa el vínculo de dos sistemas de relaciones “en” y “para” la producción de la práctica, porque el habitus es historia hecha naturaleza, el inconsciente, no es jamás, en efecto más que el olvido de la historia que la historia misma produce, incorporando estructuras objetivas que ella produce y lo explica de la siguiente manera -en cada uno de nosotros, siguiendo proporciones variables, hay un hombre de ayer, es este mismo hombre de ayer quien, por la fuerza de las cosas, es predominante en nosotros, porque el presente es muy poca cosa comparada con ese largo pasado en el curso del cual nos hemos formado y de donde resultamos. Solo que ha este hombre del pasado nosotros no lo sentimos, porque él es inveterado en nosotros; constituye la parte inconsciente en nosotros mismos. como consecuencia nosotros estamos llevando a no tomarlo en cuenta, como tampoco a sus exigencias legítimas así “la identidad de las condiciones de existencia tiende a reproducir sistemas de disposición semejante - al menos parcialmente- (1972, p.207).

Lo que puede explicar porque al hacer la revisión del estado del arte, de diferentes años las conclusiones suelen ser parecidas al referirse al tipo de práctica que realizan los trabajadores sociales en las escuelas secundarias. Según Bourdieu todo agente lo sepa o no, lo quiera o no, es producto y reproductor de sentido objetivo:

porque sus acciones y sus obras son el producto de un *modus operandi* del que él no es productor y del cual no tiene dominio consiente, ellas encierran una (intención objetiva) que excede siempre sus intenciones consientes (p. 212).

2.2 Habitus de clase o grupo

Bourdieu hace referencia al habitus de clase o grupo, haciendo referencia a las características de un grupo “homogéneo” en este caso, se tomará como habitus de las trabajadoras sociales, debido a que se desenvuelven en escuelas secundarias federales. Si bien el hecho de que las trabajadoras sociales que laboran en las escuelas secundarias no tendrán las mismas experiencias, es cierto que tendrán mayores oportunidades, que cualquier otro trabajador social que labora en un hospital, de afrontar el mismo tipo de situaciones más frecuentemente.

Por lo cual el sistema de disposición individual será una variante de otros más abarcadores, donde se expresa la singularidad de una posición. Por lo que hacer la investigación en tres secundarias del Estado de México será significativo para dar una muestra del habitus de los trabajadores sociales en escuelas secundarias debido a que el habitus realiza la integración de las experiencias estadísticamente comunes entre los miembros de un grupo. Y el principio que se encuentra en la base de las diferencias entre los habitus individuales de los trabajadores sociales que trabajan en secundarias residirá en la singularidad de las trayectorias sociales. De esta manera en las 2 secundarias federales se observó si las prácticas de las trabajadoras sociales que laboran en ellas son similares, y en la tercera secundaria al ser estatal y no existir la figura de trabajo social, se identificó quien realiza sus funciones.

La armonización objetiva del habitus de grupo es lo que hace que las practicas puedan ser objetivamente acordadas en ausencia de toda interacción directa y de toda concentración explícita, es decir sin que alguien en particular valla a la escuela Árqueles Vela y después a la Secundaria ESFIR con las trabajadoras sociales a acordar el tipo de practica que realice cada una, habrá armonización o similitudes en las practicas que realicen. Tomando en cuenta que ninguna de las 2 conocía la guía programática de Trabajo Social escolar.

Así sin estar nunca totalmente sincronizadas, porque ellas son el producto de series causales, caracterizadas por periodos estructurales diferentes, las disposiciones no son nunca totalmente independientes, porque ellas son engendradas de la formación social considerada histéresis de los habitus, que es inherente a las condiciones sociales de reproducción de las estructuras en los habitus. E incluso la interacción misma debe su forma a estructuras objetivas que han producido las disposiciones de los agentes en interacción y les asigna sus posiciones relativas en la interacción. En estos grupos en ocasiones llegan a existir conflictos generacionales que oponen no a grupos de edad separados por diferencias naturales, son de habitus que son producidos según modalidades de generación diferentes (Bourdieu,1972, p. 218).

Conejero (2003) lo retoma analizando que, una vez estructurado el habitus a partir de las condiciones sociales de existencia, no va a cesar de producir representaciones, opiniones, creencias, en general toda una subjetividad relativamente independiente del exterior, pero que no cesa de expresarse, de exteriorizarse en la acción de los individuos y grupos, y contribuye a producir y reproducir las estructuras sociales (en la investigación, de las escuelas secundarias), de esta manera la realidad social se construye sin cesar a través de la acción de los individuos y de los grupos condicionados por la misma realidad social que los preexiste.

Otra posibilidad es que la política educativa misma, lleva a un tipo de práctica del trabajador social, o si el factor determinante en su práctica es el acercamiento que ha tenido con otros trabajadores sociales, (ya que el habitus constituye una estructura que integra todas las experiencias pasadas y funciona como matriz de percepciones, apreciaciones y acciones). Por lo que en la investigación se deberá tomar en cuenta la historicidad de las trabajadoras sociales. Ya que las prácticas del habitus están comandadas por condiciones pasadas del propio agente, pero a su vez, el habitus preforma las prácticas futuras, orientándolas a la reproducción de una misma estructura, lo que lleva a la tendencia de perpetuarse según su determinación interna (Capdevielle, 2011, p. 36)

Por lo tanto, el habitus es un principio generador de prácticas, pero también es un sistema de clasificación, un principio de división de dichas prácticas, que exige la vinculación entre las estructuras sociales y las prácticas de los agentes. Los esquemas del habitus deben su eficacia propia al hecho de que ellos funcionan más allá de la conciencia o de los discursos, orientando las prácticas, desde los gestos hasta la disposición de los principios fundamentales de la construcción y evaluación del mundo social (Capdevielle, 2011).

Es importante para la investigación tomar en cuenta que la lógica de la práctica no puede entenderse si se reduce al análisis de las estructuras objetivas como determinantes autónomas de los individuos, ni se entiende si se concibe por el lado de la libertad, desde el sujeto como criterio de interpretación de dichas prácticas, sino que es un todo, lo que explicaría cómo lo social se explica por lo social ya que el habitus es un producto social, no se trata de un conjunto de disposiciones a actuar, sentir, pensar y percibir adquiridas de forma innata, sino adquiridas socialmente y concretamente.

Así, se comprende que las estructuras estructurantes son producto de las estructuras del entorno físico y afectivo, de la familia y la escuela, de las condiciones materiales de existencia y de clase, y a su vez son el principio que organiza las apreciaciones y actuaciones de los agentes que contribuyen a formar el entorno, de manera que condicionan, determinan u orientan las prácticas de los agentes de acuerdo a ese esquema. Lo cual puede justificar la hipótesis planteada de que la práctica del trabajador social está influenciada desde la política educativa en los manuales de acción de los trabajadores sociales, mismos que condicionan la práctica del trabajador social.

Al abordar el término de habitus es importante resaltar que no se entiende como determinista, ya que Bourdieu señala que el habitus es un producto de la historia, por lo tanto, un sistema de disposiciones abierto que se confronta constantemente a experiencias nuevas que consecuentemente lo afectan. Como características del habitus el cual es durable, transferible pero no inmutable, este se revela solamente en relación con una situación determinada y por lo tanto puede engendrar prácticas

diferentes o incluso opuestas, en dependencia de los estímulos y de la estructura del campo, situación que se buscará observar en las escuelas secundarias, por lo cual el estudio de campo no solo se realiza en una secundaria. Pero también es importante aclarar que los habitus adquiridos pueden ser durables ya que dispondrán de cierta inercia, pues al modificarse las condiciones sociales de existencia que los formaron podrán seguir operando de la misma manera.

Que el habitus sea transferible hace sentido a dos situaciones, una a que es intercambiable y dos a que es reproductivo. Intercambiable se refiere a que se manifiesta en los distintos campos en los que participa el agente, y reproductivo, a que se transfiere, por ejemplo, la concepción que tenga un docente respecto a que hace un trabajador social se lo puede transferir a los alumnos.

3. Capital y Campo

Para continuar con la fórmula propuesta por Bourdieu se ahonda en el capital, el cual es el producto de una relación social, una energía social que solamente existe y produce sus efectos en el campo donde ella se reproduce, es el trabajo acumulativo en forma de materia, interiorizada o incorporada, la cual requiere tiempo para apropiarse de él. El capital es trabajo acumulado, bien en forma material, bien en forma interiorizada o incorporada; es una fuerza inherente a las estructuras objetivas y subjetivas y, al mismo tiempo, un principio fundamental de las regularidades internas del mundo social que determina que no todo sea igualmente posible e imposible (Bourdieu, 2000). Hay varios tipos de capital y la estructura de distribución de los diferentes tipos y subtipos de capital, dada en un momento determinado del tiempo, corresponde a la totalidad de fuerzas que le son inherentes, y mediante las cuales se determina el funcionamiento duradero de la realidad social y se deciden las oportunidades de éxito de las prácticas.

En un campo particular, todas las propiedades incorporadas que poseen los agentes, y la lógica específica de cada campo determinará aquellos capitales que tienen curso, que resultan pertinentes y eficaces. El capital es la “energía” social de la que disponen los agentes el cual puede ser económico, cultural, social o simbólico

(Bourdieu 1986). Por lo que existe una relación entre campo y capital. Para construir el campo uno debe identificar las formas de capital específico que operan en él, y para construir las formas de capital específico uno debe conocer el campo.

Para la investigación, el capital que se retomará es el capital social, del cual Bourdieu (2000) dice, que está constituido por la totalidad de los recursos potenciales o actuales asociados a la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento y reconocimiento mutuos. Expresado de otra forma, se trata de la totalidad de recursos basados en la pertenencia a un grupo, en este caso, al grupo de trabajadores educativos. En la práctica, las relaciones existen en el intercambio de relaciones materiales y/o simbólicas, las cuales son institucionalizadas por la pertenencia en el caso de la investigación, la pertenencia a las tres escuelas secundarias del Estado de México, debido a los actos de institucionalización que caracteriza a los miembros de las secundarias. Por lo que el capital social asume, así, una existencia cuasi – real, que se ve mantenida y reforzada gracias a relaciones de intercambio, que no se pueden reducir sólo a las relaciones de proximidad física, ni económica. En el caso de los trabajadores sociales, el capital que se identificará es el capital simbólico, debido a que muestra el estatus que tiene en las escuelas secundarias y cómo es el reconocimiento y demandas de los directivos, docentes, alumnos y padres de familia.

El contexto donde se desarrolla la investigación son escuelas secundarias por lo que es importante analizar los aportes teóricos que hizo Bourdieu, en el que pone de manifiesto que la escuela sirve a la sociodicea (la justificación de la estructura social vigente) en la que la inteligencia, como medida escolar, es el principio supremo de legitimación y como ejemplo en la cultura se ve en que la cultura dominante se hace reconocer como universal, legitima los intereses de este grupo dominante y forzar a otras culturas a definirse negativamente por relación a ella.

Lo que manifiesta una posible causa de la práctica del trabajador social, ya que, si la escuela sirve para reproducir y el trabajador social que se inserta en la escuela secundaria, tiene una postura crítica, su práctica se verá en contra de los requerimientos y de alguna manera la estructura ira influyendo, porque quizá intente

hacer algo diferente y al estar normado, permite que su práctica se vuelva administrativa. De esta manera los aportes que hace Bourdieu respecto a la escuela se relacionan más con el dominio. Y como en la investigación no se analizará desde esta perspectiva, se usará el campo social para definir el contexto, “campo social”, debido a que todos actuamos y pensamos dentro de una sociedad y a esto Bourdieu lo dividió en “campos”, que implican un habitus específico, en el que se entiende como el espacio social que se construye en torno a algo que es valorado socialmente, el cual es relacional y relativo, dependiendo las posiciones que lo circunscriben, y éstas se apoyan en los diferentes capitales con los que cuentan los actores.

Para Bourdieu el mundo social se representa bajo la forma de un espacio multidimensional, construido sobre la base de principios de diferenciación o de distribución, por lo que un campo puede ser definido como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones, las cuales se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que ellas imponen a sus ocupantes o agentes (características que cumple la escuela secundaria). Así el campo “es el conjunto de relaciones sociales que se establecen cuando distintos tipos de agentes luchan y cooperan entre ellos por apropiarse de recursos escasos, ya sean materiales o simbólicos, que son valorados entre los participantes del campo” (Martínez 2017, p. 5).

Para que se haga un análisis del habitus, este debe entenderse simultáneamente con el capital y con el campo, no son conceptos que puedan aislarse de la fórmula propuesta, es necesario establecerse en un campo y en este caso el campo en el cual se encuentra cada trabajadora social de las dos escuelas secundarias

Bourdieu explica el campo de la academia (*scholé*), desde 1982, al hablar de la especificidad de los campos, uno de los ejemplos que propone el autor como campo social son los establecimientos de enseñanza. Así, el campo social es un espacio social específico en el que las relaciones definen su acuerdo a un tipo especial de poder o capital específico. Por lo que puede ser definido como una red, o una

configuración de relaciones objetivas entre posiciones. García (1995) propone como características del campo social los siguientes:

1. Tiene una situación actual y potencial de los agentes, es decir tiene en cuenta no solo el estado de esa estructura sino su proceso de constitución. Y no sólo la situación del agente sino también su trayectoria social (serie de posiciones ocupadas por un mismo agente en un espacio y si fue sometido a incesantes transformaciones). Datos que deben tener en cuenta en el trabajo de campo, es decir si los trabajadores sociales desde que llegaron han tenido las mismas prácticas o las han ido constituyendo en su trayectoria académica y profesional.
2. La especificidad de la escuela y su lógica o reglas vienen determinadas por esos recursos o especies de capital, ya sea económico, cultural o social. Para lo cual existen formas de codificación e institucionalización de las escuelas, con el fin de hacerlas respetar (ley, costumbres, creencias).
3. El capital específico es a la vez la condición de entrada en cada campo social, y el objeto y el arma de la actividad en dicho campo. Los diferentes tipos de capital o poder que son objeto de lucha pueden definirse, por lo tanto, como los diferentes recursos que se producen y negocian en el campo cuyas especies, por sí mismo, varían en función de las distintas actividades.
4. Tres tipos de capital dependiendo el campo en el que se funciona: capital económico, capital cultural, capital social y capital simbólico (es representada, es decir, aprehendida simbólicamente, en una relación de conocimiento o, más precisamente, de desconocimiento y reconocimiento, que como ya se mencionó, la investigación se centrará el capital social, pero no se dejará de lado los demás).
5. La autonomía plantea el problema de situar los límites del campo social; las fronteras del campo no pueden determinarse sino mediante la investigación empírica.
6. Campo de poder: campo de fuerza definido en su estructura por el estado de relación de fuerza entre las formas de poder o las diferentes especies de capital, entre los actores educativos, que se observará desde el organigrama de las secundarias y cómo se han ido conformando los demás campos de poder, en relación con el tiempo que ha estado cada actor en la escuela secundaria.

7. La confabulación entre los implicados. La concurrencia dinámica del campo, tiende continuamente a producir y reproducir las acciones y lo que en él se ventila, originado primero entre los directamente comprometidos, pero no solamente entre ellos, sino que se pueden dar con los padres de familia y alumnos.

Siempre existe un interés o motivo, que constituye el funcionamiento de los campos. No hay prácticas en un campo social que puedan aparecer con desinterés si no es por referencia a intereses ligados al funcionamiento específico de otros campos. Lo que sería muy relevante descubrir en los trabajadores sociales en las escuelas secundarias: cuál es el principal interés que tienen o que los motiva para realizar su práctica.

Para analizar el campo es preciso hacer uso de los tres momentos que propone Bourdieu, momentos fundamentales que se relacionan e interrelacionan a lo largo del proceso y en el que entran en acción los conceptos que se han descrito. En el primero hay que analizar la posición del campo en relación con el campo de poder; el segundo establece una estructura objetiva de las relaciones entre las posiciones ocupadas por los agentes, en este caso personal educativo, incluidos los trabajadores sociales, y el tercero es analizar los hábitos de los agentes, los diferentes sistemas de disposiciones que estos adquieren mediante la interiorización de un tipo determinado de condiciones sociales y económicas y que encuentran, en una trayectoria definida dentro del campo considerado, una oportunidad más o menos favorable de actualizarse (Bourdieu y Wacquant, 1995)

La relevancia del estudio del campo radica en que para Bourdieu la relación entre el campo y el hábito será una relación dialéctica de condicionamiento: el campo estructura el hábito el cual será a su vez el producto de la incorporación del campo o el conjunto de campos. El hábito contribuye a construir el campo como mundo significativo dotado de sentido y valor (Conejero, 2003)

El análisis de campo es de la posición del campo en relación al campo contaminante, después de establecer la estructura objetiva de las relaciones entre las

posiciones ocupadas de los agentes que se encuentran en competencia en el campo y finalmente hacer un análisis de los habitus que los agentes adquieren a través de la interiorización de un tipo determinado de condiciones definidas al interior del campo.

4. La practica

Para continuar con la estructura de la fórmula [(Habitus) (capital)] + Campo = Práctica, de la que se ha desarrollado cada concepto, toca el turno de “práctica”, concepto fundamental para la investigación, debido a que se pretende entender el porqué de la práctica del trabajador social, a partir de analizar cómo el habitus, el capital y el campo están influyendo para que el trabajador social esté realizando su práctica profesional, de la manera en que la está haciendo.

Es un concepto que Bourdieu utiliza desde 1967, partiendo desde el habitus y que, según García (1995), las prácticas se producen en el encuentro entre el habitus, y las determinantes, demandas y oportunidades del campo social en que el actor social se mueve (y en el que el habitus es apropiado), por lo que es pertinente identificar en las escuelas secundarias las demandas que se le hacen al trabajador social y las determinantes que se han establecido desde la SEP, respecto al quehacer profesional del trabajador social y a su propia percepción.

“Debido a que los agentes sociales determinarán activamente, sobre la base de categorías de percepción y apreciación social e históricamente constituida, la situación que los determina, por lo que los agentes, es decir las practicas pueden ajustarse a las oportunidades efectivas, en el caso de la investigación trabajadores sociales, son determinados sólo en la medida en que se determinan a sí mismos, tomando en cuenta que las categorías de apreciación y percepción que los auto determinan está a su vez determinada por las condiciones sociales y económicas de su constitución, esto según la lógica específica de los organismos a los que están incorporados, las motivaciones no es para que los agentes ajusten conscientemente sus aspiraciones. Por lo que es una actitud sistemática y no mecánica” (Bourdieu y Wacquant, 2008, p. 177). Así la teoría de la práctica establece que los objetos de conocimiento son construidos y no pasivamente registrados.

Con el objetivo de resumir los conceptos que se han desarrollado y el proceso con el cual se llega al habitus se considera pertinente y útil el organizador elaborado por Astete (2017, p.229). En el cual se observa el proceso para la construcción del habitus:

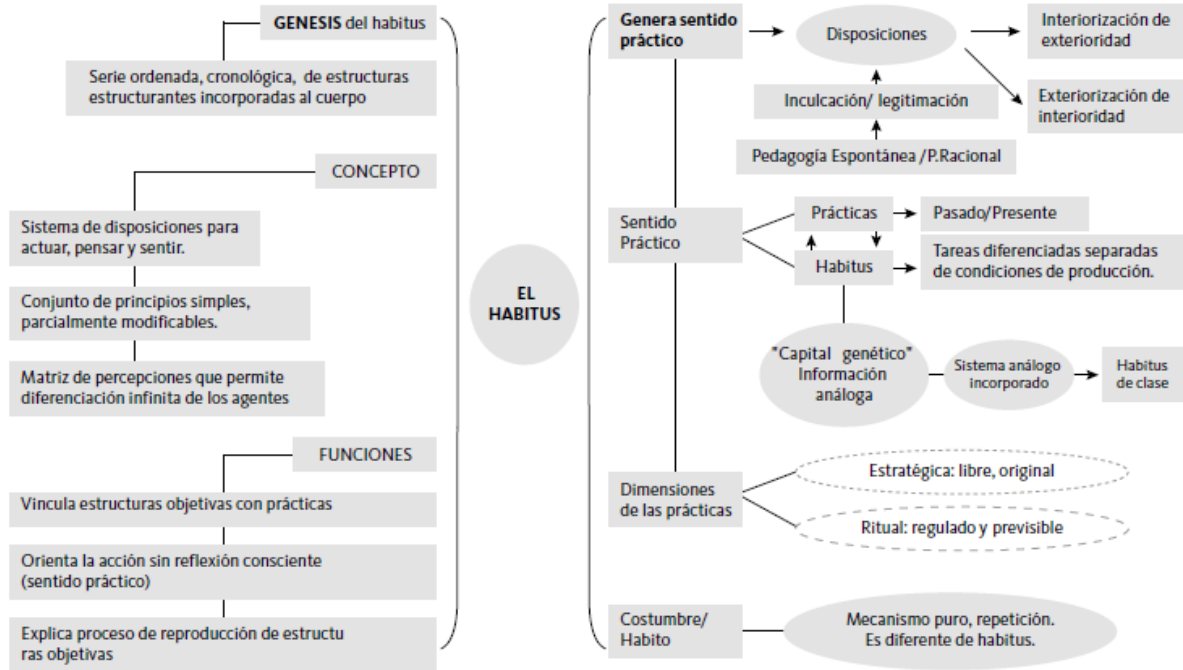


Ilustración 1 Proceso de la construcción del Habitus (Tomado de Astete, 2017)

Las practicas no son una reacción mecánica, las practicas que produce el habitus son determinadas por condiciones pasadas de producción de su principio de producción, que tienden siempre a reproducir las estructuras. Así la práctica es el producto de la relación dialéctica entre una situación y un habitus (Bourdieu 1972, 202)

El habitus produce prácticas que en la medida de ellas tiende a reproducir las regularidades del campo, pero ajustándose a las exigencias inscriptas a modo de potencialidades objetivas en la situación directamente afrontada. Esas prácticas responden a ponerlas en relación con la estructura objetiva definiendo las condiciones sociales de producción del habitus

Estudiar, por lo tanto, los factores que determinan el quehacer del trabajador social desde la regla de la teoría de la práctica y el habitus de Pierre Bourdieu se

considera pertinente, debido a que el habitus funciona en relación al campo social y produce o genera prácticas diferentes según lo que acontece en el campo, por lo que el habitus se revela solamente en relación con una situación determinada y según los estímulos y la estructura del campo. El mismo habitus puede engendrar prácticas diferentes e igualmente opuestas (Capdevielle, 2011), por lo que se van a comparar tres secundarias diferentes, buscando identificar las características de la práctica del trabajador social.

Con lo anterior se llega a comprender que gracias al habitus, los campos se relacionan con la práctica y determinan la posición de la acción, en la dinámica del habitus y la práctica. Y una situación que determinará en gran manera el tipo de habitus depende del campo en el que se involucre el sujeto, debido a que implicarse en un campo, cualquiera que sea, supone sujetarse a un tipo específico de habitus, y el sentido del “juego” (como lo ejemplifica Bourdieu) supone la inmersión en forma imperceptible y progresiva a partir del habitus original (Astete, 2017).

Esta teoría permite esperar ciertos cambios a partir de los resultados debido a que, en la teoría de Bourdieu, el habitus puede ser transformado no solo por las trayectorias sociales, sino también por la autosocionálisis provocado y acompañado. Este se caracteriza por un despertar de la conciencia y un auto-trabajo que permite al trabajador social manipular sus disposiciones. “La posibilidad y eficacia de esta clase de autosocioanálisis está determinada en parte por las condiciones objetivas bajo las cuales el despertar de la autoconciencia tiene lugar” (Bourdieu y Wacquant, 2008, p. 174).

En un campo particular, todas las propiedades incorporadas que poseen los agentes, y la lógica específica de cada campo determinará aquellos capitales que tienen curso, que resultan pertinentes y eficaces. Por lo que existe una relación entre campo y capital. Para construir el campo uno debe identificar las formas de capital específico que operan en él, y para construir las formas de capital específico uno debe conocer el campo.

El habitus en el campo permite articular estructuras cognitivas, vincular y articular lo individual con lo social en determinadas condiciones del campo en el que se halle inmerso. También el habitus contribuye a naturalizar y legitimar las estructuras vigentes, desarrollándose, así como una estructura estructurante. Situación que se buscará identificar en el trabajo de campo.

Astete (2017, p.234) organizó la construcción del habitus en un esquema que representa claramente cómo se construye el habitus, el cual se presenta a continuación:

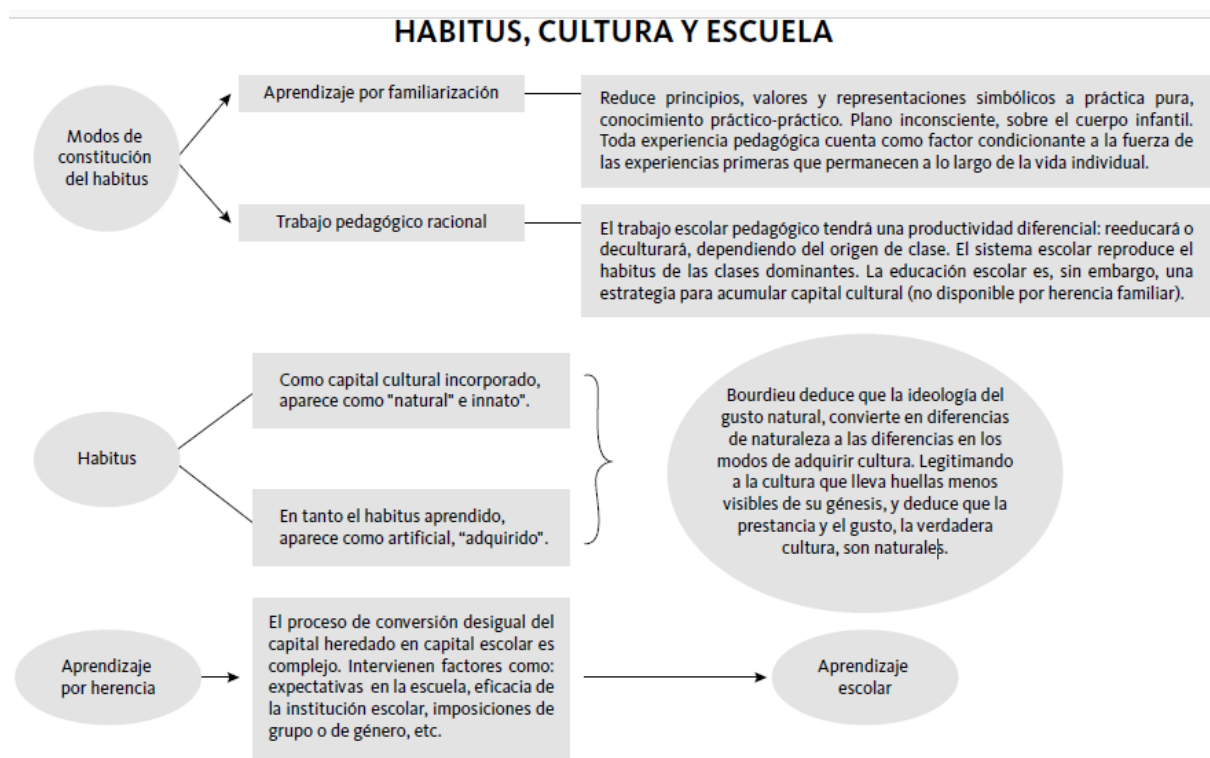


Ilustración 2 Habitus, cultura y escuela (Tomado de Astete 2017)

A partir de la información descrita para conocer la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu. Se identificaron 4 pasos que se cree serán útiles, para la identificación del habitus en el campo.

1. . Identificar las condiciones sociales, de existencia en la institución que los estructuran

2. Identificar en las secundarias cómo se ha transferido la idea de trabajo social entre docentes y alumnos
3. Identificar cuáles son los capitales propios del campo que tienen más valor (Estos capitales mantienen flujos de relación e interdependencia y define los términos de la lucha y la competencia por el honor y la distinción entre los agentes)
 - a. Analizar la posición en el campo de poder (quienes tiene más capital)
4. . Relación entre las posiciones ocupadas por los agentes

Después de analizar cada concepto de la fórmula propuesta por Bourdieu [(Habitus) (capital)] + Campo = Práctica. Para identificar que está llevando al trabajador social en la escuela secundaria a hacer su práctica de la manera en la que lo hace. Es importante presentar un poco de la visión que Bourdieu tiene respecto a la escuela ya que es el campo donde el trabajador social está. Y al conocer la postura de Bourdieu respecto a la escuela puede ser de utilidad para entender si la misma escuela ha estructurado el tipo de habitus que en ella se desarrolla.

Bourdieu tienen toda una visión de la escuela como con una función reproductora, pero el punto que se utilizará para fines de la tesis será solo el de la desigualdad que impera en la escuela, situación que se refleja en el poder simbólico y las diferencias de prestigio. Estas diferencias se pueden observar en las posiciones de los actores e instituciones sociales las cuales se definen en forma tridimensional, es decir por la posesión de tres tipos de capital, el capital económico donde los indicadores para identificarlo es el ingreso y la fortuna. El segundo tipo de capital es el cultural el cual se observa como una inversión cultural que han preparado los agentes y el tercero el capital social que tienen que ver con el conjunto de relaciones de diverso tipo que posee cada agente, lo cual es importante en el campo de la educación porque puede representar una posición social o lo que ayude a tener un ascenso.

Capítulo 3. Definiendo al Trabajo Social

A fin de comprender qué es el trabajo social, se describen a continuación las posturas que existen para definir el concepto, las posturas que hay refieren a la construcción de trabajo social y su naturaleza, y respecto al objeto de trabajo social. Después se presenta una pequeña recopilación de la historia de trabajo social y del trabajo social en la educación. El objetivo de este capítulo es mostrar las diferentes posturas que existen en torno a trabajo social, sin colocar a una como mejor que otra, sino que se presentan para extraer lo que sea funcional para la investigación a fin de dar un panorama de lo que ha formado al trabajo social, partiendo de que de las diferentes posturas que existen en torno a él, han sido las que han nutrido y han hecho crecer a la disciplina,

1. ¿Qué es trabajo social?

Intentar partir de una definición en concreto de lo que es Trabajo Social resulta complejo, debido a que en la investigación y dentro de la academia de trabaja social cada autor y docente cuenta con una postura que muchas veces es diferente y en ocasiones se oponen una con otra. Al hacer esta revisión histórica de lo que es el trabajo social, no se pretende afirmar que una postura es incorrecta o correcta, lo que se busca es dar un panorama de las diferentes posturas que existen dentro de trabajo social, posturas que enriquecen la disciplina y que sin hacer un recuento de lo que ha sido trabajo social no se podría comprender lo que es y lo que hace en la actualidad, propósito de este capítulo. Un ejemplo de esto se observa en el libro de Norberto Alayón quien construyó un compendio de 140 definiciones, donde cada autor conceptualiza al trabajo social desde diversas dimensiones teórico- conceptuales. El compendio tiene registros a partir de 1956 en distintos escenarios, así que para poder realizar un juicio respecto alguna definición es necesario establecernos en el tiempo y espacio donde se definió al trabajo social, consideración que es muy relevante y que se utilizará a lo largo de la revisión de qué es trabajo social.

Es importante notar que desde el término que se utiliza para referirse a trabajo social existen diferencias que dependen del espacio y tiempo en que se conceptualicen. En el trabajo de compilación de Alayón (2000) se identifica cómo a lo

largo de la historia se le han dado diversos nombres como Asistencia social, Servicio Social, Trabajo Social, cada uno de estos términos se les ha asignado por el quehacer del trabajador, debido a que antes de convertirse en profesión se centraba en la asistencia, acción que solían realizar principalmente instituciones religiosas como actividades humanitarias y filantrópicas. El concepto de Servicio Social fue perdiendo fuerza a partir de 1975, antes de este año se concebía como la profesión que ayuda al individuo a satisfacer sus necesidades para valerse por sí mismo que tenía funciones concretas como el control social, relación de clases y la producción de conciencias, y. se comienza a encontrar entre dos posiciones opuestas, la primera la ideología de emancipación y la segunda adaptativa dominante. A partir de 1957 se comenzó a concebir como Trabajo Social, término que actualmente se utiliza, y que pudo ser influenciado por la profesionalización consolidada a partir de 1965.

De la misma manera que para referirse a trabajo social se le dan diversos términos, no existe un consenso que responda a la pregunta ¿qué es el trabajo social? Dentro de las definiciones una de las que llamó más la atención es que trabajo social es una Tecnología social, tributaria del conjunto de las ciencias sociales. En estas definiciones que reunió Alayón se ve el Trabajo social como disciplina, ciencia, profesión, tecnología, técnica, servicio profesional, disciplina profesional, praxis, técnica y arte; aunque actualmente existe un consenso para reconocerlo como carrera, profesión y como disciplina científica (Alayón, 2000).

La primer definición de la que se tiene registro corresponde al año de 1956 por Campos Jiménez donde dice que por servicio social entendemos aquí, la profesión, materia de estudios especializados, que mediante una actividad de ayuda y de vinculación, presta asistencia a los individuos o a los grupos, y los estimula a efecto de que puedan utilizar sus propias potencialidades y los recursos de la comunidad, para satisfacer sus necesidades y solucionar los problemas de orden individual o colectivo, que afectan.

En las múltiples definiciones que existen de trabajo social se destaca la de la Asamblea General de la Asociación Internacional de Escuelas de Trabajo Social (AIETS) y la Federación Internacional de Trabajo Social (FITS) en la junta general de

julio de 2014, conceptualiza al trabajo social como profesión basada en la práctica y la disciplina académica que promueve el desarrollo social, la cohesión social y el fortalecimiento y la liberación de las personas. Principios de la justicia social, los derechos humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto de las diversidades son fundamentales para el trabajo social. El trabajo social involucra a las personas y a la estructura para hacer frente a desafíos de la vida y mejorar el bienestar, está sustentado en las ciencias sociales, humanidades y los conocimientos indígenas. Esta definición se puede ejemplificar a nivel nacional y/o regional.

Para Chávez (2016) el trabajo social es una disciplina social, que retoma las teorías y métodos de las Ciencias sociales desde un análisis macro/microsocial. Su identidad disciplinar es el proceso de investigación/ intervención de los procesos y necesidades sociales, individuales, grupales y familiares y, con un enfoque de carácter empírico y crítico. Al interrelacionar con la intervención y participación social busca construir procesos educativos, de conciencia social de empoderamiento, de cambio de actitudes y cuestionar de manera crítica la situación social inmediata y cotidiana para dar respuesta a situaciones microsociales por medio de acciones intencionadas.

Para Tello (2008) el trabajo social es una disciplina de las ciencias sociales que tiene por objeto de estudio la intervención social con un sujeto concreto los cuales pueden ser individuales o colectivos

Una definición más actual es la de Evangelista (2018) quien define el trabajo social como una filosofía de la acción y como un arte- científico cuyos propósitos son promover, diseñar, gestionar, articular y desarrollar procesos de:

1. investigación, diagnóstico, planeación, gestión, desarrollo lo que se engloba en el ciclo de vida del trabajo social,
2. administraciones y el fortalecimiento de servicios sociales
3. relaciones con los sujetos sociales,
4. incidencias en el campo de las políticas públicas e institucionales
5. gerencia social.

En esta definición se entiende la filosofía de la acción como ver a la profesión enmarcado por un proceso de reflexión analítica, que es un cimiento de la acción, es visión para la práctica, es debate para el involucramiento y pensamiento para la transformación. Por lo cual la filosofía de la acción es una postura fundada en ideas, acciones, prácticas, trayectos y metas sociales. El arte científico, Evangelista lo conceptualiza como la integración del paradigma científico y el artístico, dando preeminencia a la relación dialéctica entre conocer, actuar, imaginar, elaborar y transformar.

Para el trabajo de investigación en cuestión se considera conveniente retomar como trabajo social a Profesión y disciplina de las ciencias sociales, basado en el conocimiento científico y en la práctica -concebida como tecnología social- (que para Sarmiento es la articulación entre la ciencia y la práctica), que colabora en la formación del hombre y participa en su desarrollo social buscando mejorar el funcionamiento de las relaciones sociales. A través de promover, prevenir, diseñar, gestionar, asistir, articular y desarrollar procesos.

Por lo que tienen un papel importante en la intervención preventiva y asistencial en problemáticas escolares, así como, en la mejora del clima de convivencia, estimulación a la mejora pedagógica y en el desarrollo de los diversos procesos que se llevan en las escuelas secundarias.

1.1 Enfoques de Trabajo social

Esta diferencia de términos también está influenciada por el tiempo o etapa del trabajo social en que se definieron debido a que al existir cambios en la sociedad el trabajo social se fue transformando para adaptarse a los nuevos escenarios y ser funcional a éstos, con el propósito de satisfacer las nuevas demandas de la sociedad y con ellas surgieron nuevas perspectivas de análisis de trabajo social. Así que en trabajo social existe una gran diversidad de enfoques en relación a su construcción disciplinar, sin que ninguno prevalezca como el dominante (Tello, 2013).

Para Tello (2013) hay tres enfoques que han generado discusión y aceptación: la propuesta histórica del trabajo social tradicional, la reconceptualización y el

contemporáneo, el cual para ella lo que lo caracteriza es la intervención en lo social. En el trabajo social tradicional se abarca el periodo donde los cambios sociales y económicos por los que surge el capitalismo provocaron problemáticas como desadaptación social, insalubridad y hambre por lo que fue necesario implementar la asistencia social y de esta manera comenzó a configurarse en el siglo XX el trabajo social, tomando el papel como lo dice Kisnerman (1990) de reformador social en defensa de los sectores de la población con carencia, y el Estado es quien se encargó de brindar la asistencia pública a través del trabajo social, solo que en este periodo su acción se limitaba a dar apoyo asistencialista y tenía una postura adaptativa debido a que su finalidad era adaptar a los individuos, por lo que se utilizaba el método de casos propuesto por Mary Richmond. A mediados del siglo XX tiene un nuevo enfoque en el que deja de centrarse solo en el individuo y se incluye el trabajo social de grupo, y a partir de la crítica que se comienza a hacer contra el capitalismo se busca reformular la manera en la que se hace trabajo social y comienza el trabajo social reconceptualizado.

El trabajo social reconceptualizado surge en los años 60's como un proceso de cuestionamiento de las prácticas asistenciales de la profesión, los países en los que comenzó son Argentina, Chile y Bolivia donde se desarrollaron corrientes críticas a las ciencias sociales y a las prácticas políticas del cual las y los trabajadores sociales generaban rechazo a lo que provenía de Estados Unidos de América, lo que provocó cambios en los fundamentos metodológicos, ideológicos y teóricos del quehacer profesional del trabajo social, integrando el método científico. Este periodo fue un importante cuestionamiento de los métodos, técnicas, modelos y procedimientos con los que se actúa en la realidad social, en este momento ya no se piensa en adaptar a los ciudadanos, sino indagar en las problemáticas sociales, teniendo como objetivo principal la transformación social, por lo que a este periodo se le considera un parteaguas en la construcción de la profesión (Hernández, 2014).

Finalmente el trabajo social contemporáneo que surge junto con el neoliberalismo en los 90's, en este trabajo social la sistematización se vuelve muy importante, al igual que la elaboración teórica a partir de la práctica, es importante

destacar que en este periodo se han propuesto varios modelos para la construcción metodológica de trabajo social, modelos que han sido aceptados y rechazados dependiendo el contexto donde se desarrollan y al igual que para conceptualizarlo, el trabajo social contemporáneo tiene diversas perspectivas dependiendo el lugar en el que se haga trabajo social.

Por su parte Valero (2013) hace una división de las etapas, comenzando la pre técnica, después la etapa técnica y finalmente la etapa pre científica que surge a partir de la reconceptualización durante los años de 1969 a 1971 y que a partir de ahí ha tenido diversos enfoques por lo que no hay un planteamiento único, sin embargo, un aporte de este movimiento de la reconceptualización es el aspecto metodológico, que según Valero, permitió nuevos enfoques sustentados en un conocimiento más científico de la realidad, y que las funciones del Trabajador Social se encaminarán al logro de los objetivos de la misma profesión.

1.2 Posturas de construcción de trabajo social

Existen cuatro posturas sobre la construcción del trabajo social, la primera habla de una perspectiva evolucionista: Continuación y producto evolutivo y lineal de ayuda social (caridad, beneficencia y filantropía frente al trabajo social). La segunda es la perspectiva de construcción del sistema capitalista, sus propósitos y finalidades del trabajo social están vinculados a solventar los intereses del sistema socioeconómico del "capitalismo". La tercera es la perspectiva de la construcción de las ciencias sociales de los problemas sociales y de la totalidad, donde el trabajo social tiene relación con la aparición del estado moderno de las Políticas Públicas, con derechos humanos y el Estado Social. Y por último la perspectiva de la modernidad en la que su construcción filosófica, histórica, teórica y metodológica es a partir de un encuadre político, no aislado de la ayuda. El trabajo social es una profesión creada y definida que se implicó en y del Estado Capitalista, pero que se ha modificado desde los ámbitos de equidad social. Es complicado posicionarse en alguna de las posturas, lo cual se suele hacer dependiendo la circunstancia profesional o los fines que se tengan, pero a partir de los fundamentos descritos existe una inclinación a tercera perspectiva,

de la construcción de las ciencias sociales, ya que se considera el trabajo social responde a las políticas públicas que se establezcan.

1.3 Naturaleza del trabajo social

Por su parte Montaña (1998) reconoce dos tesis sobre la naturaleza del trabajo social, es decir sobre su historia: la primera es la endogenista, la cual sostiene el origen del Servicio Social en la evolución, organización y profesionalización de las anteriores formas de ayuda, de la caridad y la filantropía, vinculada ahora a la intervención en la cuestión social; la segunda, es la perspectiva histórico – crítica, que busca un nuevo camino de análisis, la cual entiende el surgimiento de la profesión del trabajador social como un subproducto de la síntesis de los proyectos político – económicos que operan en el desarrollo histórico, donde se reproduce material e ideológicamente la fracción de clase hegemónica en el contexto del capitalismo. De esta manera el trabajo social se ve como una profesión que tiene un papel que cumplir dentro del orden social y económico, por lo cual participa en la reproducción, tanto de la fuerza de trabajo como de la ideología dominante.

1.4 Objeto específico de trabajo social.

De esta postura surge otro de los temas controversiales dentro de trabajo social, así como existe variedad en las definiciones del trabajo social y como Payne (1996) lo afirma al expresar que al no existir una definición consensuada de lo que es el trabajo social, tampoco está definido su objeto de estudio y se ha llegado a afirmar que la falta de clarificación en el objeto específico de estudio, es lo que le ha impedido el crecimiento científico. Se considera un punto importante de abordar debido a que cada concepto presenta diferentes enfoques teóricos, metodológicos y epistemológicos, por lo cual es relevante hacer un análisis en este caso del objeto específico de estudio de trabajo social.

Tal como lo reconoce Iamamoto (1997, en Montaña, 1998: 116) “el profesional de Servicio Social ansía tener un campo propio de trabajo, un área específica que le atribuya status y facilite su reconocimiento profesional”, afirmación que es relevante debido a que cada conceptualización que se le da a trabajo social indica de manera

clara los diferentes enfoques teórico y metodológicos y dentro de ella la postura que se tiene de trabajo social, donde entra el objeto de estudio, así que al intentar encontrar esa especificidad, se busca un objeto específico de estudio que le permita ser guía para singularizar la disciplina, y en esta búsqueda existen diversos aportes que pretenden dar respuesta a la problemática ¿Cuál es el objeto específico del trabajo social?, por lo que en las siguientes líneas se tratará de analizar y presentar una de las propuestas que existen de si el trabajo social cuenta con un objeto específico de estudio, por lo que se aclara que con la investigación no se pretende buscar la especificidad del trabajo social en la escuela secundaria, solo se busca proponer una delimitación de su actuar y funciones.

En respuesta a este problema epistemológico de trabajo social, es que no tiene objeto específico, sino que estudia la realidad social, mismo que es objeto que otras disciplinas suelen abordar, es decir no hay especificidad, sino particularidades en Trabajo Social; esto se basa en la propuesta en la segunda tesis de la naturaleza de trabajo social que propone Montaña desde 1998.

Hay tres propuestas que se han dado en diferentes momentos históricos respecto al objeto de estudio específico de trabajo social y se realiza una revisión de ellas con la finalidad de mostrar que el que no exista objeto específico de trabajo social no determina su práctica, ni su reconocimiento profesional. Es importante mencionar que no se pretende descalificar ni anular algún aporte que difiera de la postura de la que se está partiendo, sino, que se reconocen como posturas del trabajo social, lo cual lleva a enriquecer la disciplina, esto se menciona, debido a que al ser una temática de la cual existe variedad de posturas igual que las definiciones, en ocasiones dificulta su análisis.

Uno de los problemas filosóficos de la teoría del conocimiento de trabajo social hace referencia a cuál es el objeto de estudio de la disciplina, tema que ha sido abordado por diversos investigadores como Teresa Zamarillo, Carlos Montaña, Dayana Rivera, Cecilia Martínez, Martin Hurtado entre otros autores, nacionales e internacionales, el “problema” que se presenta es que cada autor propone un objeto de estudio diferente y en ocasiones opuestos. Puede llegar a considerarse que esta

diversidad de propuestas de objeto de estudio son paradigmas, y que, al desarrollarse una crisis originada por un enigma no resuelto por el paradigma actual (especificidad), se dé una revolución como oportunidad para pasar a otro paradigma (objeto) y que esta es la razón por lo que han ido cambiando los objetos de estudio, pero en este caso no se puede considerar paradigma ya que no ha existido un consenso en la comunidad científica. Así que se seguirá abordando como objeto de estudio específico (Martínez y Ríos, 2007).

Son varias las propuestas que se dan sobre el objeto específico de trabajo social, pero en esta ocasión solo se retoman tres que fueron seleccionadas por el año en que se propusieron, siguiendo las etapas que ya mencionadas, una de ellas es la de la autora Nadia Alwin que, en 1975, propone que el objeto de estudio son los problemas sociales o el problema social, debido a que para ella es su objeto de acción, tomándolo como construcción teórica de los problemas que se manifiestan en la cotidianidad de la intervención (Martínez y Torrecilla, 2015).

Otra de las propuestas es de Zamarillo, quién expresa que el objeto formal de Trabajo Social son los fenómenos relacionados con el malestar psicosocial de los individuos, ordenados según su génesis socio estructural y su vivencia personal. Donde la génesis lo relaciona con la falta de producción y de desarrollo de las oportunidades vitales necesarias para el crecimiento de los individuos y la vivencia personal con el malestar que provocan las perturbaciones en esferas de la relación social del individuo. Se fundamenta en que los fenómenos relacionados con el malestar psicosocial, es un criterio que dirige la práctica de Trabajo Social (Zamarillo, 1999).

Para Tello el objeto de estudio es la intervención social con sujetos concretos – individuales o colectivos que tienen un problema o una carencia social en un momento determinado, y esta intervención siempre será lo social, entendiendo lo social como es espacio de las relaciones, las interacciones, los vínculos, los lazos que se establecen entre los sujetos sociales o bien los procesos sociales (2008).

Por su parte, Hurtado propone a través del visor de la filosofía, particularmente de la filosofía greco- latina, la justicia social como objeto específico de Trabajo Social, partiendo de la afirmación: sin justicia es imposible que exista sociedad (Hurtado, 2013). El conjunto de problemas, necesidades, intereses y demandas sociales que se construyen en un campo disciplinar específico es el objeto que propone Evangelista (2018).

Los problemas sociales, fenómenos relacionados con el malestar psicosocial y la justicia social, son objetos que no aborda específicamente el trabajador social, hay problemas sociales que son abordados por sociólogos y antropólogos; los problemas relacionados al malestar psicosocial los suelen abordar psicólogos y la justicia social es un tema que también se aborda desde el derecho, esto muestra que no pueden considerarse objetos específicos de trabajo social, sino particularidades que aborda el trabajo social.

Así se llega a la propuesta a que Trabajo Social no posee un objeto de conocimiento propio, por lo que no produce teoría propia, sino que puede hacer teoría de lo social y no teoría de Trabajo Social (Montaño, 2000, p. 125). Propuesta que es retomada y para justificar la postura de que toda la realidad social es el objeto de estudio de Trabajo Social, pero no un objeto específico.

El objeto de estudio se ha llegado a confundir con el método utilizado por el trabajo social, un ejemplo de esto es el método de casos, así que el objeto de estudio, constituye “el fenómeno” estudiados por una disciplina, el cual se puede dividir en objeto material y objeto formal, el objeto material puede ser compartido con otras disciplinas, mientras que el objeto formal debe ser único y característico para cada disciplina (Mora, 2011). Para Hurtado el objeto de estudio además de ser la columna sobre la cual gira la identidad de una disciplina, es el punto de partida para construir los nuevos saberes, no sólo es el fiel reflejo de sus aproximaciones, sino que también es la guía de su operación. Es la guía que permite singularizar a una disciplina (Hurtado, 2013), circunstancia por la cual es importante hacer su análisis al presentar al trabajo social.

Lo anterior manifiesta que Trabajo Social no cuenta con un objeto específico de estudio (objeto formal) debido a que desde 1975 se han propuesto diversos objetos de estudio, es decir se han propuesto objetos materiales que han sido compartidos con otras disciplinas, pero no ha sido una guía que singularice a la disciplina. Razón que apoya la afirmación de que el Trabajo Social no tiene objeto específico, sino que estudia la realidad social, es decir no hay especificidad, sino que particularidades de estudio, debido a que no existe un consenso en la comunidad científica de Trabajo Social.

Así al buscar el objeto específico de estudio de Trabajo Social, aparece una gran variedad de propuestas lo cual se podría considerar un “problema” como se mencionó al inicio del texto, pero, se le agregaron comillas porque no es necesario considerar que el que no se cuente con especificidad en el objeto de estudio es un problema, ya que Montaña (1998, p. 136) afirma que “No hay, especificidad en los objetos de estudio e intervención para ninguna profesión del área social [...] si no que poseen características generadoras de una cierta auto – representación” ya que no se pueden delimitar claramente los espacios teórico- prácticos de cada disciplina.

Otro argumento por la cual no se debería considerar problema el que no se cuente con un objeto específico es la Internacionalidad de la disciplina. Al revisar el Trabajo Social internacional se concluyó que hay mucha diversidad en la dinámica Internacional del Trabajo Social, por ejemplo, en Estados Unidos de América se encamina a un Trabajo Social clínico, en Honduras aún es asistencialista, en Puerto Rico se enfoca en el centro social. Es decir, el Trabajo Social responde a su realidad nacional, por lo que si se llega a establecer un objeto de estudio se estaría contradiciendo la peculiaridad por la que cada país ha luchado para integrar el Trabajo Social (Fernández y Lorenzo, 2014).

Durante el XIII Coloquio de maestrantes de Trabajo Social 2018, se generaron dudas de la propuesta de Carlos Montaña respecto a que no hay objeto específico de Trabajo Social, argumentando que el objeto de estudio de trabajo social son las situaciones humanas en crisis. No obstante, la afirmación anterior no se considera válida, porque las situaciones humanas en crisis también las abordan los psicólogos o

antropólogos y no todos los trabajadores sociales se ocupan de las situaciones humanas en crisis.

Al hacer el análisis del tema, surge la pregunta por qué la necesidad de establecer tal especificidad y la respuesta que da Montaña parece ser útil “la necesidad de establecer esa tal especificidad es procurada debido a la creencia de que en ella recae la razón de ser de la profesión, [...] lo cual está ligado a la necesidad de cerrar las fronteras a la profesión de afuera, cayendo en un endogenismo del Servicio Social: “no invadir para no ser invadido” como forma de garantizar espacios profesionales y laborales, sin necesidad de elevar el nivel de cualificación dada por la ausencia de competencia (en los campos laborales “específicos”), con otros profesionales” a lo que llama “nada más positivista, nada más conformista y comodista que este principio (Montaña, 1998:117).

En efecto el objeto específico de estudio de trabajo social no está definido, si no que estudia la realidad social, objeto que otras disciplinas suelen abordar, es decir no hay especificidad, sino particularidades en trabajo social. Debido a que trabajo social suele abordar temas que se pueden considerar como particularidades, un ejemplo de ello es la vejez, tema que trabajo social aborda frecuentemente, y que otras disciplinas también estudia. Esto quiere decir que el objeto de estudio es la realidad social, pero no es un objeto específico, sino una particularidad que estudia trabajo social.

Y estas particularidades se van a atribuir al contexto desde el cual se aborde trabajo social. Ya que cada país y contexto tienen características que lo hacen diferentes y al otorgarle un objeto de estudio específico, se caería en privar algunas actividades que se realizan en los diferentes países. También estas particularidades dependen del momento histórico, esto se argumenta con las propuestas que se revisaron, ya que se suelen determinar los objetos de estudio en relación a la práctica, como la propuesta de Zamarillo (1999). Y al ser conscientes de que la sociedad está en constante cambio y las prácticas responden a las necesidades, sería preciso establecer nuevos objetos de estudio específicos, por cada periodo histórico.

Por lo tanto, la especificidad del objeto de estudio y la conceptualización de trabajo social se define a partir de la delimitación del contexto, periodo histórico y desde la perspectiva del mismo trabajador social ¿hacia dónde dirige su quehacer profesional?

Lo anterior demuestra que no hay necesidad de establecer un objeto específico y único de estudio, igual que un concepto específico de lo que es trabajo social, ya que la variedad de propuestas ha permitido que se visualice el trabajo social desde diversas perspectivas y por el desacuerdo que ha existido se realizan más aportaciones y estudios, lo que lleva a que siga creciendo la disciplina.

Así que al haber presentado una variedad de posturas desde los términos, conceptos, posturas de su naturaleza y de su objeto de estudio se observa que es una disciplina y profesión multidisciplinaria que va a cobrar diversos enfoques dependiendo a donde se dirija la práctica del profesional, que si bien es cierto surgió desde un carácter asistencial en la actualidad tienen una demanda muy grande para satisfacer necesidades que se han ido adoptando por los cambios sociales y estructurales de la sociedad actual, y por lo mismo existe varios escenarios donde se puede intervenir y una de esas realidades sociales es la educación.

2. Trabajo social en México

Después de analizar las posturas que existen del término, conceptualización, naturaleza, etapas y objetos, se llega a la idea de que el trabajo social es característico del país donde se desarrolle, por lo que se considera pertinente presentar una breve historia del trabajo social en México a fin de mostrar el tipo de trabajo social que existe, ya que, si bien es cierto que de manera directa influyeron las decisiones internacionales, en México el trabajo social tiene su propia historia.

Las condiciones complejas de la vida cotidiana de México causadas por la inestabilidad política y social de la post- revolución, es lo que ocasionó la necesidad de las funciones de Trabajo Social. Quienes realizaban las acciones mecanizadas de lo social cumplían funciones de trabajo social, sin que existiera un perfil profesionalizado, ni un proceso formativo desarrollado, se considera que en este

tiempo trabajo social fue una acción institucionalizada, carente de reconocimiento profesional y sin ser de un proceso formativo. Acciones que no se desarrollaron a partir de un marco profesionalizado, sino que se generaron a partir de un marco de acción institucional, pero como acción emergente imbuida de elementos ideológico- políticos, prioritariamente en los ámbitos comunitarios y familiares. Existían ideas y rudimentos prácticos de un Trabajo Social, pero no existía un Trabajo Social reconocido institucionalmente como formación y como profesión (Ornelas, Tello y León 2014).

Después se comienza a dar estabilidad y profesionalización al trabajo social en diferentes áreas, como la educación, tema que se ahondará más adelante, la salubridad en la que para 1932-1933 los lineamientos y acciones gubernamentales que retomaban las labores desde una perspectiva médica, ampliaron su perspectiva y su campo de acción, llegando a participar en las labores sociales tanto en las comunidades urbanas como rurales. Por lo que hizo indispensable que las propias instituciones del Estado delinearan la formación de personal profesional técnico que coadyuvará en la satisfacción de las necesidades institucionales de salubridad, y con ello se configura y proyecta un quehacer profesional organizado y coordinado que diera respuesta a las demandas estatales y que aminorara las urgentes necesidades de la población, ubicando al Trabajo Social en el marco de tales urgencias.

En 1926 por decreto presidencial, la Beneficencia Pública se constituye como un órgano directriz dentro del aparato estatal posrevolucionario y se convierte en una instancia pública, sin participación religiosa o de otro tipo, y además se construye una institucionalidad sólida y un marco programático que buscan dar servicios, beneficios y atención social con una incipiente visión de garantías individuales y con una profesionalización básica para su desarrollo (Flores, 1987).

Por ello, de acuerdo a los antecedentes del trabajo social en México, se puede afirmar que desde los inicios de la década de los 20's y hasta 1933, las instituciones relacionadas con las áreas sociales se dan a la tarea de capacitar personal para planear y realizar actividades de atención social, de ayuda al necesitado y en tareas auxiliares para otros profesionales inmersos en las áreas sociales, en especial a los médicos, profesores y abogados. Es interesante mencionar que, en México, el trabajo

social aparece primero como una práctica social reconocida y legitimada dentro de las instituciones sociales y de los espacios comunitarios, posteriormente se da paso a la creación de una carrera formadora de ese personal, y finalmente se reconoce como una profesión.

En el periodo 1917-1982 la estructura institucional social se compone mayormente de instituciones sociales públicas, complementadas residualmente con otros actores que buscan incidir en el ámbito social.

El Gobierno Cardenista crea en 1935 el Departamento de Terapia Social, encargado de atender la asistencia y protección social, principalmente a los niños y a las mujeres, posteriormente, en 1937 se crea el Departamento Autónomo de Asistencia Social Infantil, encargado de los problemas educativos de los menores de edad, conjuga los esfuerzos de los hogares infantiles con los jardines de niños, implantándose para ello, la Educación Preescolar, que inicia y permanece como no obligatoria.

En los años 60's se enmarcan elementos que caracterizan al quehacer profesional de este tiempo:

“El trabajo social se llama así porque se refiere a una actividad o labor que tiene como fin fortalecer a la sociedad y al sujeto, ya que los conflictos proceden de la desigualdad genética (aptitudes y capacidades de las necesidades y aspiraciones ambición y egoísmo del ambiente geometeorológico y de la evolución y grado de la madurez humana, en integrar a los “inadaptados, a los que presentaban patologías sociales, a una sociedad que funcionaba normalmente y que necesitaba mantener el equilibrio en su meta hacia el desarrollo” (Saavedra, 1967, p. 20)

Por lo cual el trabajo social mexicano es el de la Gerencia Social, como proceso político, social y metodológico para la gestión de políticas y programas en las áreas sociales, al guiar y direccionar a las instituciones sociales, no sólo tomando en cuenta criterios de eficiencia, eficacia y sostenibilidad, sino introduciendo criterios de equidad,

derechos sociales, impacto y compromiso social de las instituciones, con los sujetos derechohabientes para las que fueron diseñadas.

Conviene subrayar que, se reconoce, desde este periodo, que no existe un trabajo social único, sino diversas expresiones y orientaciones de trabajo social lo que significa que existe la posibilidad de desarrollar colectivamente diferentes acciones, reflexiones, mecanismos, métodos y orientaciones específicas, ideadas de acuerdo al lugar y al tiempo donde se generen los procesos de trabajo social, aunque lo anterior no significa que no existan principios rectores y categorías de análisis compartidas por el colectivo dentro de sus respectivas acciones profesionales.

En estos periodos existió mucha influencia de la escuela norteamericana para los intentos de profesionalizar el trabajo social. Las principales corrientes en los años de 1937 fueron el estructuralismo y el estructural – funcionalismo, por lo que la práctica de trabajo social tenía como propósito fundamental adaptar a quienes no cumplieran con el orden social y el trabajo social se configuró como subalterno, y se reconocía con términos como asistencia, mujeres, apoyó, técnica y lo social.

Después surge el trabajo social reconceptualizado que se caracterizó por la incorporación del pensamiento crítico que cuestionó la finalidad, fundamentos teóricos, metodológicos y operativos del trabajo social tradicional.

Finalmente llega el trabajo social contemporáneo en el que sus referentes teóricos ampliaron sus posturas para fundamentar su quehacer al considerar que las complejidades de las situaciones sociales no podían darse desde una sola teoría.

Así, los lugares de empleo de trabajo social suelen ser el sector público, privado y empresas no gubernamentales. Hace 20 años las instituciones hospitalarias del sector público constituían la fuente de empleo más importante, y actualmente en ciudades de mayor desarrollo los trabajadores se encuentran en empresas del sector privado. Aida Valero (1999) presenta una variedad de sectores en los cuales trabajadores sociales pueden insertarse. Estos abarcan áreas como la salud, la educación, en la asistencia social, en el sector de la habitación, empleo, docencia y la

investigación. En realidad, rara vez involucran a los trabajadores sociales. Y cuando los trabajadores sociales logran penetrar estas áreas de ejercicio profesional, su participación es sobre todo al nivel en la ejecución de los programas y proyectos, y no participan en su creación ni planeación.

3.Trabajo social en el campo de la educación

Así desde sus inicios trabajo social tiene áreas denominadas tradicionales orientadas a los aspectos de salud, justicia, asistencia social y educación, siendo esta última reconocida como parte esencial de las instituciones educativas.

El servicio social escolar surge en EE.UU. a comienzos de siglo XX cuando se organizaron oficinas de servicio social en escuelas de las ciudades de Nueva York, Boston y Hartford, donde los asistentes sociales formaban un equipo con los maestros, y psicólogos para tratar a los niños con problemas de aprendizajes, su primera evolución se produjo en 1913 cuando se creó el Commonwealth Fund, donde deja de ser una labor preventiva y se convierte en terapéutica, lo que fomenta que trabajo social se involucre de manera total en el ámbito escolar. Esto deja una idea clara, desde los inicios el trabajo social educativo ha buscado trabajar de forma multidisciplinar y en equipo con los profesionales que laboren en las escuelas con el fin de beneficiar y apoyar al alumno.

En su inicio durante más de 50 años en el servicio social fue exclusivo el trabajo de casos, hasta 1958 con el seminario de Lake Forest donde se definió al servicio social que se realizaba en las escuelas como el servicio social escolar, que fue parte del acercamiento interprofesional dentro del programa de la escuela, para comprender y ayudar a los niños que tienen dificultades para usar efectivamente los recursos escolares (Neesbo, 1960) en estos momentos el objetivo fue modificar la conducta para que aprovecharán mejor los servicios de la escuela. Así desde el inicio el trabajo social escolar se comenzó a visualizar en diferentes países por ejemplo en Alemania, Gerhart Frey y Alonso Simón profundizaron el estudio de la dinámica de grupos en las relaciones escuela – niño, maestro – padres. Por su parte en Francia se incluyó como parte del equipo médico de la escuela cuyo objetivo era remover problemas de salud

que afectarán su aprendizaje, es decir fue un servicio social especializado en el sector salud, pero que laboraba en la escuela.

En México es interesante notar que la primera escuela de Trabajo social se funda en 1933, aunque existen autores que afirman que comenzó desde 1920 con el gobierno de Álvaro Obregón, cuando la SEP estaba a cargo de José Vasconcelos; periodo en el que creó las Misiones Culturales (Kruse 1986; Valero 1999)

Aún no existía el Trabajo Social como profesión, pero se había comprendido que debía haber un diálogo fluido entre escuela y comunidad, actividad que se buscó realizar en las misiones culturales y que desde la perspectiva de Valero es considerado fue una actividad de trabajo social y forma parte de su historia. Lo que se puede sustentar al conocer que el primer título en México que se le dio a la primera trabajadora social, fue en el departamento de Acción Educativa y Social de la beneficencia pública, esto sucedió en 1936, después de haber inaugurado en 1933 la primera escuela de Trabajo Social.

Los establecimientos educativos que sobresalen en este caso, son las Inspecciones como órganos de acompañamiento y supervisión, y las Misiones Culturales, como brigadas socio- educativas permanentes, que constituyeron espacios educativos que rebasaron ampliamente las labores de instrucción, abarcando pautas de acción comunitaria. Las Misiones Culturales significaron un avance en las cuestiones de Educación Social, estaban constituidas por grupos de personas capacitadas que recorrían el territorio nacional para realizar la doble función de formar y desarrollar social, económica y educativamente a las comunidades que visitaban. Cada misión cultural tenía especialistas en higiene, agricultura, artesanos rurales, ciencias domésticas, carpintería y música; el jefe era responsable de dar clases sobre métodos de enseñanza y organización basadas en las teorías de pedagógicas modernas y en necesidades locales. Dentro de estos organismos se enmarca la participación de personal que pudiéramos ubicar como un trabajador social en iniciación, encargado de informar sobre las condiciones sociales de los grupos de campesinos e indígenas, que “desempeñaba tareas de alfabetización, impartía lecciones de civismo, realizaba trabajo comunitario a partir de difundir enseñanzas

contra el alcoholismo, hacer hábitos de ahorro y cooperativismo, de formar una cultura y educación elementales para la mayoría de la población rural”. (Monroy Huitrón, 1975, p.129)

En 1927, el presidente Plutarco Elías Calles plantea en lo referente a las Misiones Culturales que: “No siendo posible iniciar la obra en todo el país, han sido seleccionadas cinco zonas típicas cuyas necesidades fueron estudiadas previamente y en los propios lugares por igual número de comisiones integradas por un ingeniero agrónomo, un médico higienista y una trabajadora social. En cada una operará una misión permanente formada por expertos y ayudantes: el ingeniero agrónomo, el médico higienista, una enfermera partera, una enfermera ayudante, el maestro de industrias locales, una trabajadora social, un carpintero, un albañil y un mecánico chofer, cuya acción de mejoramiento será dirigida a mejorar la producción agrícola, a organizar la explotación, los elementos de trabajo, el crédito; a superar las actividades industriales existentes e implantar otras nuevas y apropiadas en cada zona, a organizar la comunidad, a establecer recreaciones, a coordinar y unificar las agencias de mejoramiento existentes en los poblados, a propagar prácticas higiénicas con programas de acción y a dignificar la vida doméstica desde los puntos de vista material, económico, social y moral”. (Monroy Huitrón, 1975, p.136)

Después Lázaro Cárdenas incorpora en la Secretaría de Asistencia Pública el Departamento Autónomo de Asistencia Social infantil, para encargarse de problemas educativos y sociales de los menores de 6 años de edad, donde se incluye al trabajador social. En esa época del Trabajo Social de Caso comprendía cuatro ramas: problemas socioeconómicos, trabajo social educativo y psicológico, problemas de ideología y de comportamiento y el trabajo social de prevención social.

A partir del desarrollo que comenzó a tener en diferentes países, la UNESCO tuvo interés en la proyección del servicio social escolar y en 1964 publicó el libro “Acción social en la escuela”, de Adolfo Maílo en el que especifica que las asistentes sociales escolares, debidamente especializados atenderán los casos de niños que no asistan a la escuela y serán auxiliares del maestro en el conocimiento de la localidad y colaboradores de la escuela para labores sociales. Maílo afirmó que el Servicio

Social Escolar no es simplemente un apéndice de la labor de la escuela, sino un órgano esencial de su actividad; más aún la tarea global de las escuelas se convierte en una forma de servicio social con vistas al desarrollo comunitario y los fines y los métodos tradicionales de la escuela han de sufrir una versión decisiva en atención al carácter social (Kruse, 1986).

Lo anterior muestra que desde 1964 se establecieron algunas de las características del trabajador social escolar, las cuales fueron útiles para este periodo histórico y lo más importante que se siguió trabajando en los años consecuentes. Valero (1999) en su libro "El Trabajo Social en México" hace un recuento de cómo se fue integrando el trabajo social al sector educativo y lo que más interesa a esta investigación es en la educación secundaria, y es en 1944 cuando se comenzó a incorporar a los trabajadores sociales en las secundarias del Distrito Federal (actual Ciudad de México), cuyas acciones y objetivos se enfocaron en el fortalecimiento de las relaciones familiares, incrementar la vida social y cultural y atender problemáticas que afectarán el aprovechamiento escolar de los estudiantes; cuatro años después ya colaboraban con los médicos y orientadores en las escuelas. Así para 1959 se inició el trabajo social en Escuelas Secundarias Diurnas en el mismo Distrito Federal - integrando su metodología en trabajo social de casos y grupos con una filosofía funcionalista-, es importante resaltar esto último que dice Valero (1994), porque puede que la influencia por el cual surge el trabajo social en las escuelas secundarias siga permeando a la actual práctica de los trabajadores sociales.

En 1960 la dirección General de Educación de Escuelas Secundarias de Educación Técnica convocó a los trabajadores sociales a formar parte del personal que labora en las secundarias técnicas

Es hasta 1982 cuando se dan cambios normativos en la educación secundaria, el 22 de noviembre de este año se deroga el reglamento interno de la Escuela de Segunda Enseñanza y se decretan los acuerdos Secretariales 97 y 98 para secundarias técnicas y secundarias generales, acuerdo en el que por primera vez a nivel normativo aparece el trabajador social como personal de la escuela secundaria con el propósito de apoyar la labor de formación y educación de los alumnos. Este

pasa a pertenecer al servicio de asistencia educativa, junto con el orientador, médico escolar y prefecto. Desde esta fecha ha permanecido la figura de trabajador social en las escuelas secundarias federales.

Antes de continuar con la explicación de cómo se ha visibilizado el trabajador social en la escuela secundaria y las funciones o quehacer que realiza es importante aclarar cómo funciona la educación en México. La estructura de la educación básica está conformada por preescolar, primaria y secundaria (campo en el que se realiza la investigación), este nivel educativo es impartido a través de 3 tipos de instituciones que son la estatal, particular y federal, esta diferencia que existe se basa en el sostenimiento de recursos financieros. Las modalidades para cursar la secundaria son general, técnica y telesecundaria e indígena, es importante resaltar esto debido a que la investigación se realiza en escuelas secundarias federales de modalidad general, que se encuentran en el Estado de México porque son las únicas en el Estado de México que cuenta con trabajadores sociales, lo cual puede provocar desconocimiento por parte de los alumnos de cuál es la función que realiza el trabajador social en sus escuelas.

3.1 Funciones de un trabajador social en la escuela

Al investigar cuáles son las funciones del trabajador en la escuela secundaria ocurre lo mismo que al buscar una definición de lo que es trabajo social, existe variedad de opiniones y posturas en lo que respecta a sus funciones en la labor educativa, así que a partir de lo que proponen Hernández y Beatriz (2002), Gonzales, Gonzales y Gonzales (1993), Kruse 1986, Fernández y Alemán (2003), Múgica (2001) se conformó la siguiente lista donde se catalogaron las funciones en preventivo, acción y apoyo con el objetivo de poder identificar el tipo de funciones que realizan las trabajadoras sociales de las secundarias Árqueles Vela y ESFIR.

Prevención

- Detección de desajuste familiares como malos tratos, deficiencia alimentaria, desajustes emocionales o de alumnos con necesidades especiales.
- Realizar estudio de valoración social, familiar, económica de los alumnos

- Estudiar los factores que en cada caso producen absentismo, la repetición y la deserción y el deficiente rendimiento escolar
- Elaboración del mapa de necesidades y recursos de la escuela y elaborar y difundir materiales e instrumentos que sean de utilidad para el profesorado

Acción

- Atender y resolver situaciones individuales: absentismo, bajo rendimiento, problemas de relación y comunicación, inadaptación
- Facilitar al profesorado información de la realidad sociofamiliar de los alumnos
- Derivar y canalizar adecuadamente, según las necesidades y demandas. Informar el estado socioeconómico del alumno para solicitar becas o ayudas.
- Servir de intermediario entre las familias, la escuela y los servicios escolares para el adecuado diagnóstico y tratamiento de las diversas formas de inadaptación escolar, así como para la orientación escolar y profesional
- Ser dinamizador y motivar a los agentes educativos.
- Llevar a cabo actividades correspondientes a las relaciones públicas de la escuela para acreditarla y arraigarla en el contorno social.
- intenta potencializar las capacidades de los alumnos, mejorar los servicios educativos y la prevención de problemas sociales

Apoyo

- Colaborar en la elaboración de los proyectos educativos, socioculturales y familiares de la institución.
- Colaboración en la realización de adaptaciones curriculares para los alumnos que lo necesiten
- Colaboración en las funciones generales trans-disciplinares de los equipos
- Contribuir a la potenciación de la acción tutorial
- Motivar a los padres a que tomen conciencia de su papel activo en la solución de problemas que tenga que ver con sus hijos

El listado anterior son funciones que autores desde diversas posturas han propuesto, pero existe una guía programática emitida por la SEP que establece que el

trabajo social es un servicio que promueve relaciones entre la institución educativa y la comunidad que la circunda, con el fin de aprovechar los recursos de ésta para apoyar al educando en su adaptación al ambiente escolar, social y económico en el que se desenvuelve y así propiciar su desarrollo integral SEP 1988:1

Guía programática

- Coordinar actividades con el personal directivo, docente y el área de asistencia educativa
- Solicitar a la subdirección de las escuelas, los materiales y equipos que necesitan para desempeñar sus tareas
- Participar en la promoción, organización y desarrollo de agrupaciones de alumnos, campañas, actividades y eventos que contribuyen a la formación integral de los educandos.
- Realizar estudios socioeconómicos de la comunidad escolar para seleccionar candidatos a becas y en su caso efectuar los trámites correspondientes para el otorgamiento de la misma
- Llevar a cabo investigaciones en torno a las actividades y eventos socioculturales de la comunidad y promover cuando proceda la participación de los alumnos
- Participar en el asesoramiento que se ofrezca a los padres de familia para el tratamiento adecuado de los problemas de sus hijos
- Colaborar en la organización y el funcionamiento de la cooperativa escolar
- Proporcionar los datos necesarios para complementar la información contenida en las fichas individuales de los alumnos
- Promover la comunicación de los padres de familia o tutores con sus representantes ante la escuela
- Analizar las causas que influyen en los educandos de mal comportamiento o con problemas de adaptación, impuntualidad, inasistencia, reprobación y deserción escolar, para orientarlos de tal manera que puedan superar sus deficiencias o bien, agotados los recursos canalizarlos a instituciones especializadas

- Proporcionar al médico escolar, cuando sea necesario, la información que tenga de los alumnos, a fin de que éste seleccione el tratamiento adecuado en cada caso
- Establecer en coordinación con los demás servicios de asistencia educativa, comunicación constante con hospitales, clínicas e instituciones psiquiátricas, a fin de que éstas se atiendan a los educandos que a juicio del médico escolar lo necesite.

Manual de organización de la escuela de educación secundaria (1981: 40 y 41), para el cumplimiento de dichas funciones que se entrega a las escuelas secundarias, la guía programática define que las acciones de trabajo social son:

- Investigar el ámbito social, escolar y familiar
- Diseñar y elaborar un instrumento de estudio socioeconómico
- Realizar visitas domiciliarias
- Solicitar información sobre el comportamiento del alumno a maestros asesores
- Detección y tratamiento de manera multidisciplinar de problemas de los educandos
- Elaboración de un diagnóstico con la información obtenida durante la investigación
- Elaborar un programa de trabajo
- Informar al personal directivo sobre el plan de trabajo
- Investigar datos generales y específicos de cada institución
- Registro y control de asistencia, puntualidad, conducta y aprovechamiento de los alumnos
- Localización de alumnos que cubran los requisitos para obtener beca
- Visitar instituciones de salud y culturales
- Promoción de campañas de salud
- Elaboración de informes escritos
- Hacer un listado de alumnos desertores, reprobación, inasistencias, dificultad de aprendizaje, falta de instalaciones adecuadas.

Al realizar un análisis de las funciones que se propone debería realizar el trabajador social en las escuelas secundarias se podría decir que tendría que hacer de todo, partiendo desde, que debe ser el sujeto que ayude en la adaptación del alumno a la institución escolar, esperando que el trabajador social contribuya en la formación integral de los estudiantes, a través de un proceso de adaptación al medio escolar, social y económico en que se encuentre inmerso. Hay autores que denominan ser el todólogo en la escuela secundaria, situación que puede llevar a que exista la confusión en cuáles son las funciones del trabajador social, ya que si se pretende lograr cumplir el listado anterior, el trabajador social debe estar en constante relación con los directivos para coordinar actividades y al mismo tiempo tendría que ser muy cercano a los alumnos para conocer su historia personal y familiar, tomando tiempo para realizar las visitas domiciliarias y percatarse de las condiciones en las que se desarrolla cada alumno para poder elaborar un plan de trabajo personal para aquellos que lo necesiten, pero también debe conocer el contexto de la escuela para realizar actividades relacionando a la comunidad con la escuela, por lo que debe tener un dominio en el conocimiento de desarrollo de los adolescentes para poder dar el asesoramiento a los padres de familia.

Además, debe tener una actitud positiva para ser dinamizador y motivar a los actores escolares en la institución educativa en la que labora, aparte las labores relacionadas con la administración como la solicitud de recursos materiales y con la gestión ya sea de recursos o para canalizar a los alumnos. Esto demuestra que las funciones de trabajo social en el ámbito educativo son muy importantes, pero que desde la guía programática que dirige las acciones de los trabajadores sociales la se le va dando un carácter administrativo.

Navarrete (2016) explica que las funciones que se le otorga al trabajo social abarcan un amplio campo de acción en el cual realiza actividades múltiples relacionadas con la información, resolución de conflictos, mediación y la gestión de recursos, reconociendo que se le llega asignar actividades de toda índole, situación que puede suscitarse a partir del reconocimiento que se le esté haciendo a los trabajadores sociales, Fernández y Alemán (2003, p. 541) “utiliza como acción

importante definir su papel en la escuela como agente educativo, situación que podría no darle el papel que desempeña el trabajador social ya que según la SEP el agente educativo es toda persona que trabaje en Educación Inicial independientemente de la institución, modalidad y función que desempeñe por lo que podría ser el orientador o docente”.

Lo anterior deja ver que hay una serie de normativas explícitas y al mismo tiempo implícitas de lo que debe hacer el trabajador social en la escuela secundaria, reduciéndolo desde estas normativas a un trabajo social donde sus actividades son burocráticas y olvidando que la acción de trabajo social se dirige a una realidad compleja, que está en constante movimiento, debido a que lo social se construye y se modifica continuamente. Actualmente no existe una guía de funciones del trabajador social en la escuela secundaria que responda a las problemáticas actuales. Por lo que trabajo social se ha constituido en la función que estructura el servicio institucional hacia el usuario, es quien enlaza, vincula, apoya al usuario acercándose a los recursos administrativos de las instituciones (Tello 2013).

Capítulo 4. La secundaria, un espacio estratégico

Realizar un estudio teórico y práctico de la función del trabajador social en un espacio como la escuela secundaria implica un análisis completo de las características del mismo campo, respondiendo cómo funciona, quiénes son los agentes que participan, a qué tipo de problemáticas se enfrenta; es decir saber cómo funciona y quienes participan en una escuela secundaria. Así este capítulo busca caracterizar el contexto en el que se asume la intervención profesional de los trabajadores sociales en escuelas secundarias, se describe parte de la historia de la secundaria con el propósito de resaltar la importancia que ha tenido este nivel en el sistema educativo mexicano y como desde su inicio se comenzó a apostar por la secundaria como un espacio estratégico, en el cual se han tenido que realizar diversas reformas para buscar los diferentes objetivos que se han ido estableciendo en diferentes periodos, en el que el trabajador social ha sido parte. Después se presentan las características y las situaciones que, al ser parte del personal de los servicios de asistencia educativa, se enfrentan los trabajadores sociales, con el objetivo de más adelante poder explicar el habitus del trabajador social en el campo de la escuela secundaria.

Investigar el tema de la educación es inmenso y al intentar acotarlo a la escuela secundaria sigue siendo amplio, lo cual se puede ejemplificar al hacer una búsqueda de lo que se ha escrito respecto a la escuela secundaria, se encontró una diversidad de tesis desde diversas disciplinas que con títulos como: “Impacto de una intervención educativa sobre métodos anticonceptivos, para adolescentes en una escuela secundaria pública”; “La inteligencia emocional como una estrategia educativa para el desarrollo de competencias emocionales en la erradicación del acoso escolar de la escuela secundaria”; “Significado que le dan los alumnos al sobrepeso u obesidad infantil que cursan el primer grado en la Escuela Secundaria”; “Prevalencia del riesgo de ideación suicida en adolescentes de nivel secundaria y sus determinantes sociales en intermedios de salud”; “Tipos de violencia intrafamiliar, que generan la conducta agresiva en los adolescentes de la escuela secundaria Técnica número 19 de la ciudad de México”; “Inicio de vida sexual activa en adolescentes de 14 a 15 años de edad en la Escuela Secundaria”, y así un gran número más de títulos relacionados a la escuela

secundaria y por los diversos problemas que se viven en este periodo y los problemas educativos con los que se presenta el propio sistema educativo, por lo cual la secundaria puede ser un espacio estratégico para el trabajo social.

1.Historia de la educación secundaria en México

El Sistema Educativo nacional es el conjunto de actores, instituciones y procesos para la prestación del servicio público de la educación que imparta el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con reconocimiento de validez oficial (LGE, 2019)

Actualmente en México la educación básica y media superior conforman la educación obligatoria. Los estudiantes que asisten a educación básica tienen edades que van de los 3 a los 15 años. Cursan doce grados de 3 niveles educativos, el último de éstos es la secundaria que se conforma de 3 grados y atiende a adolescentes de 12 a 15 años de edad, el cual, según la SEP (2017) es un periodo de afianzamiento de identidad, en la que los jóvenes disfrutan de compartir tiempo y aficiones con sus pares. Buscan mayor independencia de los alumnos y están dispuestos a tomar mayores riesgos, comienzan a cuestionar reglas que antes seguían, tienen un desarrollo físico muy notables y su cerebro tiene una gran actividad neuronal, sus conexiones cerebrales o sinapsis, empiezan un proceso de desechar las no utilizadas y conservar en funcionamiento las conexiones más eficientes e integrales (p. 60). Por lo cual el buen trabajo con ellos en nivel secundaria es estratégico.

De acuerdo con la SEP (2017) de los adolescentes de 12 a 15 años, 93.3% asisten a la escuela, siendo ocho de cada diez en que cursan la escuela secundaria, lo que representa que la mayoría de los adolescentes de México están en las secundarias.

La educación tiene mucha trascendencia en el proceso social y en la vida de los pueblos y cuando el hombre se percató de ello, se preocupó por esta tarea, aunque en varios siglos se dejó en manos de instituciones privadas o de la iglesia, quien la atendió para difundir los conceptos que permitieran asegurar el orden social que mejor conviniese a sus intereses. Es hasta el siglo XVIII cuando se le empieza a dar esta

responsabilidad al Estado, que comienza a impartirla con fundamentos científicos de esa época y busca ofrecer educación al mayor número de personas de cada país (Solana, Cardiel y Bolaños, 1981, p.12).

La importancia de la educación en México se puede ver en la historia del país y es que, desde las civilizaciones indígenas tenían un sistema de educación, después con la llegada de los españoles una forma de evangelizar fue la educación, y así en cada periodo de la historia de México existen acontecimiento importante que hicieron que actualmente se tengan educación en el país. Por lo cual se presenta a continuación un breve y general recorrido histórico de lo que sucedió para que en la actualidad el Sistema Educativo Mexicano cuente con educación secundaria.

Un ejemplo de la importancia que se le dio a la educación en el gobierno de Gómez Farías fue la Reforma Liberal de 1833 que decía “La instrucción del niño es la base de la ciudadanía y de la moral social” periodo cuando se creó la Dirección General de la Instrucción Pública para el Distrito y territorios federales, así para 1857 en el artículo 3° de la Constitución Política se ordenó: “La enseñanza es libre”. Todo hombre tiene derecho a enseñar y ser enseñado. Así desde 1865 se toma en cuenta la educación elemental que correspondía a la primaria y que tenía 3 premisas básicas, la gratuidad, que era obligatoria y se dejaría a vigilancia de los ayuntamientos.

La Institución secundaria en este mismo año, fue organizada al estilo de liceos franceses, en el cual el plan de estudios debía ser cubierto en 7 u 8 años y el Estado era quien al igual que las primarias tenía el control. Y es en 1867 cuando el gobierno de Juárez se propuso convertir la educación en una función pública y el 2 de diciembre de 1867 se estableció la Ley Orgánica de Instrucción Pública para el Distrito Federal y territorios.

La educación secundaria se funda como se conoce en la actualidad en 1926, pero hay autores que reconocen los proyectos por constituirla desde años antes, por ejemplo se relaciona al nivel de educación secundaria en 1877 cuando se utilizó para preparar a maestras de primaria y esto sucedió porque Protesio P. de Tagle mientras estuvo en la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, transformó a la Escuela

Secundaria de Niñas en una institución que preparara a las futuras profesoras de enseñanza primaria. Otra de las fechas importantes para la educación secundaria es el 8 de julio de 1921 cuando se forma la Secretaría de Educación Pública y Artes por propuesta de Vasconcelos, lo que será el antecedente de la actual Secretaría de Educación Pública (SEP).

A partir de estos años se le comienza a dar más solidez a la educación secundaria, que se concibió como una prolongación de la educación primaria con énfasis en la formación general de los alumnos, es decir estrictamente formativa, los decretos presidenciales de 1925 que se expidieron influenciaron el crecimiento de este nivel. El del 29 de agosto fue el Decreto 1848 se le autorizaba a la SEP crear escuelas secundarias y darles la organización pertinente para las necesidades que se presentaban en ese momento. El segundo Decreto Presidencial fue el 22 de diciembre y fue el Decreto 1849 donde se Creó la Dirección General de Escuelas Secundarias por Moisés Sáenz, a quien se le reconoce como fundador del nivel de secundaria, esta Dirección se encargó de administrar y organizar las escuelas secundarias existentes en ese momento. Moisés Sáenz afirma que “la secundaria difundirá la cultura y elevaría su medio en todas las clases sociales, para hacer un régimen institucional positivamente democrático. Afirmando que de la secundaria los alumnos debían recibir un conjunto de conocimientos de habilidades inmediatamente aprovechables” (Silva y Tovar, 2014, p.5)

Así con las transformaciones económicas, políticas, científicas y técnicas del siglo XX, se exigían cambios educativos y desde este periodo la educación secundaria pasó a ser parte de la educación organizada y de la estructura cultural de diferentes naciones. Por lo que la mayoría de los países afectado por la guerra, independizaron la educación secundaria de las Universidades de la que tradicionalmente habían formado parte, con el fin de dar más contenido educativo y menos instructivo; para educar en la reflexión y formación de la personalidad, más que en información. En 1918 la Comisión para la Reorganización de la Educación Secundaria declaró “La educación es una democracia debe desarrollar en cada individuo el conocimiento, lo

intereses, los ideales, los hábitos y las capacidades que sirvan para alcanzar un puesto en la sociedad y utilizarlo para perfilar su personalidad (p. 223)

Para Mejía (en Solana, et al., 1981) la educación Secundaria es hija de la Revolución debido a que después que se elabora la Constitución Política de 1917 y se comienza a abordar por la SEP el problema de la educación del pueblo, se parte de moldes de la escuela secundaria alemana y se toman los postulados democráticos de la estadounidense ajustándose a las necesidades que vive en ese periodo México y así se funda la escuela secundaria en 1926, durante el periodo presidencial de Plutarco Elías Calles, como hija legítima de la Revolución, como una escuela para los adolescentes que conduzca su integración personal y social con métodos pedagógicos, y los principios iniciales que le dan vida son 3:

1. Preparar para la vida ciudadana
2. Propiciar la participación en la producción y en el disfrute de las riquezas
3. Cultivar la personalidad independiente y libre

Año	Suceso
1833	Creación de la Reforma Liberal (La instrucción del niño es la base de la ciudadanía y de la moral social)
1857	Artículo 3° La enseñanza es libre. Todo hombre tiene derecho a enseñar y ser enseñado
1865	La educación elemental tendrá 3 premisas básicas, gratuidad, obligatoria y la vigilancia corresponde a los ayuntamientos
1867	Se establece la Ley orgánica de Instrucción Pública para el Distrito federal y territorios

1921	Se funda la Secretaria de Educación Pública
1925	Decreto presidencial 1848 Crear escuelas secundarias y darles la organización pertinente para las necesidades que se presentaban en ese momento. Decreto presidencial 1849 donde se Creó la Dirección General de Escuelas Secundarias
1926	Se establece la Educación Secundaria

Tabla 1 Proceso de la Escuela Secundaria en México

Con la creación formal de la educación secundaria, se le concibe como una enseñanza intermedia entre los conocimientos elementales y generales que ofrecía la educación primaria y los conocimientos específicos que ofrecía la preparatoria, entre 1939 y 1940 el Departamento de Educación Secundaria se convirtió en Dirección General de Segunda Enseñanza y se estableció un solo tipo de escuela secundaria, donde la formación comprendía tres años, esta decisión daría lugar a lo que ahora se denomina la modalidad de secundaria general (Compañ, 2016). Modalidad a la que corresponden las 3 secundarias donde se realizó el trabajo de campo.

Tiempo después cuando Agustín Yáñez llega a la Secretaría de Educación Pública en 1964 hace referencia a la escuela secundaria o educación media básica como “la parte del sistema educativo que, conjuntamente con la primaria proporciona una educación general y común dirigida a formar integralmente al educando y a prepararlo para que participe positivamente en la transformación de la sociedad (p.419). Es en este periodo cuando se comienzan a crear distintas formas institucionales de enseñanza secundaria, o como actualmente se conocen modalidades, ya que Yáñez en 1968 incluyó la modalidad de escuela telesecundaria para alcanzar comunidades pequeñas, indígenas y que las condiciones económicas o geográficas no permitieran a los niños acceder a escuelas secundarias generales. La secundaria Técnica se

introdujo en 1960 en donde se agregaba actividades tecnológicas para incorporarse al sector productivo.

2. Escuela Secundaria actual

Por lo que en la actualidad dentro del sistema educativo se trabaja con cinco modalidades de secundaria, pero hay 3 fundamentales que son secundaria general, secundaria técnica y telesecundaria. Estos tipos de servicio en la actualidad funcionan de la siguiente manera: La secundaria general proporciona una formación humanista, científica y artística, se creó en un principio para articular la educación primaria con los estudios preuniversitarios. La secundaria técnica, además de la formación regular de secundaria, ofrece de manera obligatoria para sus estudiantes la capacitación en un área tecnológica y al egreso, además del certificado de secundaria, se les emite a los alumnos un diploma que los califica como auxiliar de técnico en una determinada especialidad. A partir del plan 2017 la oferta educativa en un área tecnológica deja de ser obligatoria. La telesecundaria atiende, con apoyo de un maestro generalista por grupo, la demanda educativa en zonas, en especial rurales e indígenas. Desde su creación en 1968, se apoyó en transmisiones televisadas. En 2006 se renovó su modelo pedagógico para dar más libertad a los maestros para usar material audiovisual. En los últimos tres años, la telesecundaria ha mostrado un desempeño competitivo con sus pares generales y técnicas.

Las tres modalidades cuentan con gratuidad y obligatoriedad, la gratuidad, se logró en 1937, y la obligatoriedad, se estableció en 1993, como componente fundamental de la etapa de cierre de la educación básica.

En diciembre de 2012 hubo una Reforma Educativa que elevó a nivel constitucional la obligación del Estado Mexicano de mejorar la calidad y equidad de la educación para que todos los estudiantes se formen integralmente. En julio de 2016 la SEP presentó una propuesta para la utilización del Modelo Educativo a partir del cual en 2017 se presentó el nuevo plan y programa de estudios titulado aprendizajes clave para la educación integral. Actualmente en las escuelas secundarias se está comenzando a incluir este nuevo plan de estudios con los primeros y segundos años

y tercero aun trabaja con el plan de estudios 2011. Ha ido transformándose con ello la visión de la enseñanza en la educación secundaria, en los últimos años se ha trabajado por aprendizajes esperados, después por competencias y actualmente por aprendizajes clave, y sin duda con la investigación se propondrán nuevas visiones con el objetivo de mejorar la educación secundaria y alcanzar el perfil de egreso.

En la narración de la historia de la educación secundaria que se realizó, se encuentran frase como la “secundaria como una escuela para los adolescentes que conduzca su integración personal y social con métodos pedagógicos” (Solana, 1981) o la afirmación de Moisés Sáenz “la secundaria difundirá la cultura y elevaría su medio en todas las clases sociales, para hacer un régimen institucional positivamente democrático la parte del sistema educativo que, conjuntamente con la primaria proporciona una educación general y común dirigida a formar integralmente al educando y a prepararlo para que participe positivamente en la transformación de la sociedad” (Silva y Tovar, 2014, p.5).

Lo anterior demuestra que durante el proceso de conformación de la escuela secundaria se le ha dado un lugar importante en el sistema educativo, y se ha encontrado ante diferentes demandas y responsabilidades que ha tenido que superar para que actualmente se cuente con la secundaria como la conocemos muchos personajes dedicaron de su tiempo y conocimiento y así, en la actualidad en México de los aproximadamente ocho millones y medio de adolescentes en edad de 12 a 15 años, 7 millones de ellos van a la escuela secundaria, por lo que la secundaria es un nivel estratégico para trabajar con los adolescentes (INEGI, 2015).

2.Estructura del Sistema Educativo mexicano

Actualmente la estructura del sistema educativo mexicano está distribuida en dos sistemas el escolarizado y no escolarizado, y en dos subsistemas que es educación básica y educación superior. El subsistema de educación obligatoria comprende 4 niveles educación, la educación básica y media superior, la primera se conforma por preescolar, primaria, secundaria. Las secundarias en el país se dividen por secundarias federales y estatales, esta situación está determinada por el

financiamiento que reciben, así la autoridad educativa federal corresponde a la Secretaría de Educación Pública de la Administración Pública Federal y la autoridad educativa de los Estados y de la Ciudad de México, al ejecutivo de cada una de estas entidades federativas, así como a las instancias que en su caso establezcan para el ejercicio de la función social educativa (Ley General de Educación, 2019)

La selección de escuelas estuvo influenciada por esta división, en el Estado de México hay escuelas federales que entre su personal se encuentran trabajadores sociales por lo que se seleccionó la Escuela Árqueles Vela y la secundaria Ignacio Ramírez (ESFIR). Y como escuela estatal se seleccionó la Secundaria Elena Garro, escuelas donde no existe la figura de trabajador social.

La dirección general de Recursos Materiales y Servicios Educativos en 1982, hizo un manual organizativo de las escuelas secundarias donde presenta el organigrama de la siguiente manera:

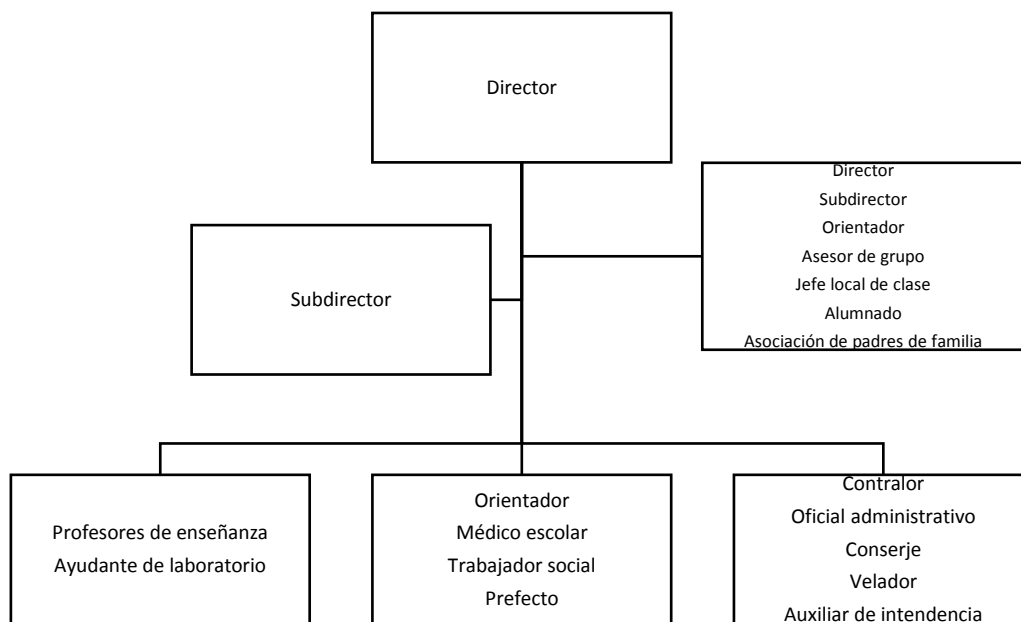


Ilustración 3 Organigrama de la escuela secundaria (Tomado de SEP, 1982)

Las escuelas secundarias federales a las que se asistió contaban con director, subdirector, orientador, trabajador social, prefecto, profesores, secretarías, intendentes y en solo una de las secundarias está la figura de contralor y velador.

En las escuelas secundarias estatales no se cuenta con tanto personal, debido a que sólo hay dirección, subdirección, secretaría, orientación, profesores e intendente. La escuela secundaria estatal donde se realizó la investigación, es una escuela recién creada que no cuenta con todo este personal y solo tiene directora, secretaria, profesores e intendente, se considera estos cambios sean la ejecución del nuevo modelo educativo en el aspecto de “Reducción de carga administrativa”, estos cambios no solo son para escuelas estatales por lo cual podría incluir al área de trabajo social, debido a que en esta sección explica:

“Otro problema que aqueja a las escuelas, a los supervisores y otras autoridades desde hace décadas es la falta de claridad en las reglas que norman su actuación. Esto obedece a que no siempre ha sido claro el alcance de las capacidades administrativas de los diversos actores en el sistema educativo. La confusión ha dado lugar a la pérdida de eficacia y a la generación de cargas burocráticas inútiles. Por tal motivo, contar con reglas precisas sobre las atribuciones y obligaciones de los directores, supervisores y autoridades nunca ha sido más pertinente” (SEP, 2016, p. 34)

Otros de los cambios del nuevo modelo educativo que competen a la investigación son:

Las escuelas han de recibir ayuda para aprender a gestionar su autonomía curricular, con base en una normatividad nacional y su propia ruta de mejora, para responder a las necesidades e intereses específicos de sus alumnos. Esto es importante debido a que en el Estado nos encontramos con escuelas secundarias estatales como la Secundaria Elena Garro donde solo la directora y los docentes son quienes deben responder a las necesidades e intereses de los alumnos estableciéndolo en la ruta de mejora al inicio del ciclo escolar.

Según este mismo modelo las autoridades federales y estatales deben velar porque las escuelas tengan plantillas completas al inicio de cada ciclo.

“La autoridad Educativa Local es responsable de implementar, promover y coordinar los servicios de apoyo, a partir de estos referentes que se enlista a continuación se estará en condiciones de generar propuestas académicas y servicios de apoyo

pertinentes a las necesidades de los colectivos docentes y que contribuyan a la mejora del aprendizaje de los alumnos”.

Esto es interesante debido a que si cumple las características del perfil del trabajador social se podría generar la propuesta para que sea parte de los servicios escolares.

1. Favorecer la mejora de la calidad de la educación
2. Considerar las prioridades educativas nacionales
3. Ser gratuitos, diversos, accesibles y de calidad en función de las necesidades de desarrollo del personal
4. Ser pertinentes con las necesidades de la escuela y de la zona escolar
5. Tomar en cuenta las evaluaciones internas de las escuelas y atender a los resultados de la evaluación externas
6. Considerar las características y necesidades de la población objetivo por atender;
- VII. Considerar los avances científicos, técnicos y pedagógicos de actualidad
7. Atender lo establecido en Perfiles, Parámetros e Indicadores de ingreso, promoción y permanencia del Servicio Profesional Docente de educación básica, aprobados por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación. (PRODEP, 2015)

Esta sería una de las maneras en las que se podría integrar al trabajador social como parte del personal de las escuelas secundarias, debido que en la actualidad para ocupar el puesto se puede proponer, por los directivos, al interesado y si éste no se llega a cubrir, es el sindicato quien ocupa las plazas, y es que al revisar el nuevo plan de estudios y programas no se menciona en ningún momento al trabajador social, lo que genera intriga, debido a que si ha sido parte de las escuelas secundarias federales desde 1944 por qué no se incluye, pareciera que las funciones que en un momento desarrollaron los orientadores en las escuelas secundarias estatales y los orientadores y trabajadores sociales en las escuelas federales, ahora pasan a ser actividades que les corresponde a los docentes, quienes se convierten en tutores de cada grupo trabajando la educación socioemocional, que si bien se reconoce la importancia que tiene, se considera siguen existiendo actividades que le correspondería realizar al

personal de asistencia educativa, debido a que habría una sobrecarga de trabajo para los docentes:

“La Educación socioemocional es un proceso de aprendizaje a través del cual los niños y los adolescentes trabajan e integran en su vida los conceptos, valores, actitudes y habilidades que les permiten comprender y manejar sus emociones, construir una identidad personal, mostrar atención y cuidado hacia los demás, colaborar, establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y aprender a manejar situaciones retadoras, de manera constructiva y ética. Tiene como propósito que los estudiantes desarrollen y pongan en práctica herramientas fundamentales para generar un sentido de bienestar consigo mismos y hacia los demás, mediante experiencias, prácticas y rutinas asociadas a las actividades escolares; que comprendan y aprendan a lidiar de forma satisfactoria con los estados emocionales impulsivos o aflitivos, y que logren que su vida emocional y sus relaciones interpersonales sean una fuente de motivación y aprendizaje para alcanzar metas sustantivas y constructivas en la vida (SEP, 2017)

El área de Educación Socioemocional se cursa a lo largo de los doce grados de la educación básica. En educación preescolar y primaria está a cargo del docente de grupo. En la educación secundaria recibe el nombre de Tutoría y Educación Socioemocional y su impartición está a cargo del tutor del grupo (SEP 2017). Quedando el mapa curricular de la siguiente manera, es necesario resaltar que tutoría era una clase que en algunas escuelas correspondía ser impartida por los orientadores, y actualmente se pasa a los docentes.




COMPONENTE CURRICULAR		Nivel educativo		
		SECUNDARIA		
		Grado escolar		
		1ª	2ª	3ª
 Formación Académica	CAMPOS Y ASIGNATURAS	Lengua Materna (Español)		
		Lengua Extranjera (Inglés)		
		Matemáticas		
		Ciencias y Tecnología:		
		Biología	Física	Química
		Historia		
		Geografía		
		Formación Cívica y Ética		
 Desarrollo Personal y Social	ÁREAS	Artes		
		Tutoría y Educación Socioemocional		
		Educación Física		
 Autonomía Curricular	ÁMBITOS	Ampliar la formación académica		
		Potenciar el desarrollo personal y social		
		Nuevos contenidos relevantes		
		Conocimientos regionales		
		Proyectos de impacto social		

Ilustración 4 Mapa curricular de la escuela secundaria (Tomado de SEP, 2017)

3. Política educativa

La importancia de los puntos descritos radica en que muchas de las funciones del profesional en trabajo social en las escuelas secundarias están orientadas y marcadas por los lineamientos y marcos de Políticas Educativas en el país. Así que los puntos descritos son cambios que se han hecho a la política pública educativa por el Estado buscando garantizar que la educación se aplique de manera óptima a la sociedad. Leyes y cambios que se forjan de acuerdo a las necesidades, es este caso la capacidad de los gobiernos para sostener, elaborar estrategias y direccionar la actividad del Estado hacia el logro de los objetivos propuestos.

Las mismas funciones del profesional de trabajo social en la escuela secundaria deberían o están orientadas y marcadas por los lineamientos y marcos de Política Educativa en el país, que si bien la Guía Programática de trabajo social no ha tenido ningún cambio, las funciones del trabajador social en las escuelas están influenciadas

por programas o cambios en la política pública educativa, un ejemplo de esto se observó en campo cuando una de las trabajadoras sociales mencionaba que parte de sus funciones más importantes era recibir papeles para becas, y enviar el número de faltas por alumno al programa PROSPERA, pero ahora esperaba como iba a funcionar el nuevo gobierno, respecto a becas.

Como se describió en capítulos anteriores a partir de 1933 a 1980 se caracterizó el trabajo social como un trabajo de vocación, ayuda y asistencialismo y a pesar del periodo de reconceptualización, el habitus que construyó respecto al trabajo social asistencialista sigue permeando hasta la actualidad.

A partir de los 50 las políticas sociales se fueron diversificando y surgieron instituciones que dirigían su atención a grupos vulnerables, periodo donde se nota una inserción de los trabajadores sociales a instituciones públicas, pero desde este momento muchas veces queda fuera de la planeación y gestión y solo se queda en la ejecución. Y a partir de 1910 la acción gubernamental se concentró en dos grandes espacios la salud y la educación. Así que el trabajo social se ha desarrollado paralelamente con la consolidación económica y política del país. La adaptativa dominante puso en juego mecanismos de mediación de problemas y necesidades individuales y sociales lo que transformó gradualmente la profesión hacia un trabajo social comprometido con la aplicación de políticas sociales (Ribeiro, López y Mancinas, 2007)

En educación las políticas no se dirigen especialmente a acciones que deba realizar trabajo social como en otros espacios, pero parte de sus funciones no solo de ellos sino del personal que labora en la escuela secundaria es operacionalizar las acciones del gobierno en el trabajo de campo y en el sexenio 2019- 2024 (incluye el periodo de conformación de la tesis) parte de los objetivos en políticas para la educación nacional son: 1. Brindar atención prioritaria a grupos históricamente discriminados mediante acciones que permitan reducir las brechas de desigualdad sociales y territoriales. 2. Garantizar el derecho a la educación laica, gratuita e incluyente, pertinente y de calidad en todos los tipos niveles y modalidades del Sistema Educativo Nacional y para todas las personas. De esta manera la profesionalización

docente, la mejora de las condiciones de las escuelas, reestructuración de planes y programas de estudio, así como la cobertura, calidad e inclusión de grupos en situación de riesgo a la educación pública son ejes de acción (Plan Nacional de Desarrollo, 2019)

4.Situación actual de la escuela secundaria

Habiéndose descrito brevemente el recorrido histórico de la educación secundaria en México es importante resaltar la importancia que tiene en el sistema educativo actual. Ducoing (2017), afirma que la escuela secundaria ha sido poco sensible a los procesos de la inevitable transición que los adolescentes viven al acceder al nivel y este es un cambio importante, al ingresar ofrece la posibilidad de obtener una posición elevada, mayor independencia y más experiencias, pero también implica la pérdida de seguridad, encuentros amenazadores y expectativas desconocidas. De esta manera cuando los estudiantes ingresan a la escuela secundaria pueden experimentar diversas situaciones que en ocasiones pueden ser complicadas.

Este tema se puede ver desde diferentes miradas porque hay distintas concepciones referentes a la adolescencia, pero para fines de la investigación, se tomará la adolescencia como el plan de estudios de educación secundaria 2011 lo refiere, los adolescentes entre 12 y 16 años experimentan cambios importantes en sus características físicas y en sus relaciones con los demás. Su desarrollo cognitivo, su capacidad de abstracción y uso del pensamiento formal deben impulsarse mediante múltiples y diversas experiencias de aprendizaje que los lleve a comprender como funciona el mundo social (SEP, 2011 p.17)

Chávez explica que la adolescencia es una etapa que se caracteriza por el surgimiento de cambios importantes en donde la búsqueda de la identidad, las aspiraciones, metas, la independencia, la toma de decisiones, el concepto de sí mismo cobra un significado distinto. Para algunos adolescentes este proceso les puede resultar difícil o problemático, por lo que el tránsito en la secundaria les puede resultar tenso. Así la secundaria mexicana presenta grandes problemas y retos a enfrentar ya que el aumento de matrícula se da en forma considerable, la escuela secundaria debe

de tratar de retener y promover a sus alumnos educación integral y de calidad. Esperando en los alumnos las competencias necesarias que marca el plan de estudio como para la vida (Chávez, 2013 p. 62).

La SEP (2014) declara que durante la Educación Secundaria los estudiantes requieren mayor comprensión, asesoría y apoyo tutorial, pues enfrentan diferentes situaciones en su tránsito por el nivel educativo: desde los cambios físicos y psicológicos, hasta la organización misma de sus estudios, en los que cada asignatura es impartida por un docente especializado. Estos aspectos y el incremento de la presión social que se traduce en el tránsito a la vida adulta, hacen que los tres años de educación secundaria requieren de apoyos diferenciados a las necesidades de los estudiantes. Después en el plan y programa de estudios del 2017 sigue reconociendo la importancia del acompañamiento a los estudiantes de nivel secundaria afirmando que los estudiantes que asisten a la escuela secundaria tienen entre 12 y 15 años de edad por lo que se encuentran en la adolescencia, la adolescencia es una etapa integral y sigue en cada persona un ritmo y una dirección propio, según su trayecto y los factores socioeconómicos y culturales que la rodean. En ese contexto, las escuelas secundarias constituyen un punto de encuentro intercultural e intergeneracional, en el cual los adolescentes construyen y reconstruyen su identidad, y al mismo tiempo son un espacio de presión que refleja parte de las tensiones políticas, económicas, sociales y culturales del contexto en que vive (SEP, 2017, p. 78). Aunque estas afirmaciones se podrían contradecir con la reducción del personal explicado anteriormente.

“En la adolescencia comienza una búsqueda de independencia, pero a pesar de mostrarse resuelto; en sus decisiones; sufre inseguridad que lo pone frente a muchos factores de riesgo, es una etapa donde muchos toman caminos equivocados, por querer “probar” las cosas y si se le agrega impulsividad pueden llevar a los adolescentes al consumo de drogas, la delincuencia juvenil, embarazo adolescente u otros problemas”. Por lo que es importante el apoyo la orientación y la educación en esta etapa (Chávez, 2013, p. 21).

Es importante resaltar que el proceso de la educación secundaria puede ser una etapa complicada para los jóvenes estudiantes y sus padres ya que, además de las

complicaciones propias de las actividades académicas, viven las relacionadas a su etapa de desarrollo, aunado a este proceso en las escuelas puede haber situaciones en los grupos de secundarias públicas (caso de la investigación, pero que no solo sucede en ellas) suelen estar saturados en número de alumnos y así adolescentes con problemas como sobrepeso, bulimia, depresión, adicciones, hiperactividad, problemas emocionales, o que en casa vivan distintos tipos de violencia o estén viviendo algún suceso doloroso como muerte de un ser querido o separación de los padres, conviven jornadas escolares completas donde los maestros pretenden enseñar y mantener una disciplina y cuando no se logra se envían a prefectura, orientación, trabajo social o dirección.

Estos espacios se encargan de recibir quejas por incumplimiento en tareas, falta de respeto al docente, pleitos entre compañeros, falta de trabajo en clase, que se escondan en las instalaciones de la escuela para no entrar a clases, o que se intenten salir de la institución entre otro tipo de conductas que están sancionadas en la escuela, todo esto lo convierte en un espacio de tensión porque el “aula es uno de los lugares en donde se dan en mayor medida las agresiones de tipo verbal y exclusión social junto con la violencia física, los lugares preferentes para los agresores son el patio y el aula” (Chávez, 2013) pero también la escuela puede ser un espacio de oportunidad para trabajar con los adolescentes.

En la escuela secundaria los jóvenes se pueden enfrentar ante distintos problemas sociales en los que podría intervenir el trabajador social, hay algunas problemáticas a las que la sociedad les ha dado más importancia y suelen ser más reconocidas como el embarazo adolescente, debido a las cifras que se presentan, el Banco Mundial reporta, que en América Latina y el Caribe se presentan las mayores tasas de embarazo en adolescentes (72 nacimientos por cada 1000 mujeres entre 15 y 19 años) y de los siete millones de nacimientos de madres adolescentes, dos millones son de menores de 15 años, es decir en edad donde se deberían encontrar en educación secundaria. De los países que integran la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) México ocupa el primer lugar en casos de embarazos en adolescentes y el Estado con mayor incidencia de embarazo

adolescente en mujeres menores de 15 años es el Estado de México (lugar donde se realiza la investigación) entre 2003 y 2012 fue el Estado que concentró el mayor número de alumbramientos en los que la madre era una niña menor de 15 años, sin contar los casos de aborto espontáneo o de interrupción legal del embarazo (Gómez, 2018, p. 65)

Respecto a esta situación, se puede ver a la escuela secundaria como un espacio de oportunidad para proporcionar información a las y los adolescentes. El Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) afirma al respecto que cuando más tiempo las niñas se queden en la escuela, más probable es que usen métodos anticonceptivos y prevengan el embarazo, y menos probable es que se casen jóvenes (2006, p. 42).

Ante las problemáticas que se presentan en la sociedad actual, México un país con cifras de 1,199 feminicidios en el primer cuatrimestre del 2019 en las escuelas ha permeado esta situación porque hay altos niveles de violencia escolar, el cual es un proceso histórico social entrelazado en diversas circunstancias a partir de la desigualdad e impunidad que existen en el país, como situaciones macro que inciden en las escuelas secundarias, y que muchas veces no es posible tratar a profundidad pero que al nombrarlas y reconocerlos se comienza a trabajar en ella y es que la desigualdad es una circunstancia propiciatoria de la violencia y la impunidad y permea casi todas las acciones racionales en las que participamos y todos los ámbitos de la estructura social, llevando a procesos sociales que reproducen la exclusión y la violencia, mismas que se reproducen en la vida cotidiana colectiva e individualmente y que reproduce procesos sociales funcionales a la descomposición de la sociedad. (Tello, 2013, p. 43).

Estas dos situaciones han influido directamente en las escuelas secundarias, Tello (2013), presenta una realidad de las escuelas secundarias de la ciudad de México (realidad muy similar a la del Estado de México) que es conveniente presentar, para identificar en qué tipo de situaciones interviene el trabajador social. Lo primero, es que las secundarias públicas se ubican en municipios donde la inseguridad, violencia e ilegalidad son reconocidas por la población, los alumnos expresan conocer quienes se drogan, quienes roban o realizan actos de vandalismo, en ocasiones no es

necesario buscarlos, ya que hay grupos de jóvenes en ciertas esquinas que se reúnen gran parte del día para drogarse o beber alcohol. Por lo que los adolescentes expresan que es muy fácil o saben dónde conseguir drogas. De estos jóvenes que asisten a la escuela secundaria el 52% viven en familias nucleares, 15 % en familias extensas y los demás ya sea con algún padre, familiar, tutor o pareja. Y la situación económica provoca que muchos de los padres o tutores trabajen largas jornadas y los jóvenes permanezcan solos la mayor parte del tiempo que no están en la escuela o tengan que trabajar.

También los alumnos reconocen la violencia como parte de la escuela u otros no la llegan a identificar como violencia sino como situaciones naturales de la escuela, donde los insultos, los apodos, los gritos, las burlas, las humillaciones, las amenazas y chantajes son parte de la relación cotidiana de los estudiantes, de esta manera los diferentes tipos de violencia casi rutinarios no se reconocen sólo hasta que sucede algo extremo. También en estos espacios llega a haber golpes que muchas veces los alumnos relacionan con juego, o en su mismo reconocimiento identifican los que tienen lugar cuando surgen las peleas que esas suelen ser fuera de la escuela, a la hora de la salida, cuando son peleas de hombres, los padres suelen asistir a la escuela para buscar un culpable, pero si es pelea de mujeres, las madres con frecuencia acuden a la Delegación para denunciar a la otra alumna.

Como parte de las actividades de formación de la secundaria se revisa en la entrada el uniforme completo, el corte de cabello, que no lo tengan pintado de diferentes colores, que al portar el uniforme de deportes los tenis sean blancos, que la mujeres no vayan maquilladas, que no lleven otros suéteres que no sean del uniforme (sino es temporada de fríos) situación que suele molestar a la mayoría ante lo que buscan algunas soluciones, como traer los tenis blancos en la entrada al igual que el uniforme completo y dentro de la escuela cambiarse los tenis y cambiarse las sudaderas de tal manera que sea de alguna manera que les guste.

En la secundaria no suele existir la aceptación a lo diferente por parte de los mismos alumnos, quienes suelen ser excluidos o rechazados. Una situación que suele dominar las actividades y actitudes de los jóvenes es lo relacionado a las parejas, todo

lo que tenga que ver con novios, amigos con derecho domina gran parte de sus actividades, también les gusta hablar de sexo, hacen bromas al respecto, las y los jóvenes que expresan que tienen relaciones sexuales suelen sentirse los “mayores” del salón. Otro de los temas al que le dan mucha importancia es la amistad, hay códigos que entre amistad se deben respetar y si no, se convierten en peleas.

El deseo por satisfacer necesidades de identidad los puede llevar a formar parte de bandas algunas de ellas delictivas, a algunos esto provoca que en la escuela sean “respetados” que incluso las mismas autoridades de la escuela se llegan a aserir vulnerables ante esta situación. Y así hay diferentes situaciones que se prefieren no atender, se atienden cuando los alumnos presentan reprobación, no cumplen con tareas o trabajos en clase, tienen conductas de indisciplina, y son las situaciones que se buscan solucionar, no se llega a los problemas personales y sociales que provocan estas conductas. Y en ocasiones la solución es que los alumnos abandonen la escuela, y los factores por la cual la abandonan puede ser por problemas económicos, relacionales y de aprendizaje.

Por lo que se considera la escuela secundaria como un nivel estratégico para intervenir desde trabajo social, donde la intervención no se quede en solucionar actitudes en un individuo y la solución no se considere un problema individual por lo que se tenga que excluir al individuo problemático para readaptarlo, sino desde el problema social que lo provoca, es decir de cómo se construyen las relaciones sociales, de cómo nos vinculamos con el otro, de cómo interactuamos y de cómo esas relaciones provocan distintos problemas en las escuelas (Tello, 2014) y esto es importante desde trabajo social debido a que entre las finalidades de la profesión, está el bienestar social a través de las instituciones y la formación de sujetos sociales, sujetos dotados de derechos, deberes y capacidad de decisión, acción y proyección social (Evangelista, 2018, p. 91)

Y así lograr lo que propone Ducoing “Los requerimientos y necesidades de los jóvenes de hoy deberían construir el núcleo central de atención en la institución educativa, al convertir a ésta en una escuela de vida, en la que se conjuguen los

intereses juveniles en la formación de buenos ciudadanos, porque la escuela secundaria tiene una función social (Ducoing, 2017, p.17)

Otra de las situaciones por las que sería importante incorporar al trabajador social en la escuela secundaria es porque la secundaria constituye el más alto nivel de escolaridad para determinados grupos poblacionales – marginados, vulnerables, minorías étnicas, inmigrantes e indígenas- por lo que es prioritario dar una educación integral en esta etapa. Debido a que la secundaria es un proceso de formación, de orientación y de expansión de las aptitudes y de las habilidades diversas y porque se considera un periodo apropiado para detectar e impulsar los talentos más valiosos. Ducoing y Barrón (2017, p.17) propone resignificar el sentido de la secundaria como una institución que acoge a los adolescentes y de conferirle una identidad propia y específica, lo cual radica en la capacidad de escucha que la sociedad en su conjunto, al igual que de quienes trabajan en la escuela secundaria y que despliegan las herramientas para entenderlos en sus intereses, en sus preocupaciones, en sus procesos identitarios, en sus representaciones, en sus imaginarios, en sus perspectivas de vida y en su proyecto de vida

5.Trabajo social en la escuela secundaria

Tedesco señala que la educación secundaria en América Latina tiene una importancia crucial en los procesos de desarrollo social y para el destino personal de los individuos como situación particularmente crítica de su funcionamiento y de sus relaciones (2012, p.56). Por lo que se considera que si trabajo social interviene de forma multidisciplinar con los demás agentes que se encuentran en las escuelas secundarias se podrían tener resultados en el cumplimiento del perfil de egreso. Evangelista define el trabajo multidisciplinar como una forma de trabajo disciplinar, fundamentada en un proceso de relación de varias disciplinas que tratan un mismo objeto, tema o problemas. Tiene como característica un primer nivel de relación de diversas disciplinas para analizar, abordar o estudiar un aspecto de la realidad social, pero manteniendo éstas, su autonomía de saberes y métodos para su abordaje. De esta manera las múltiples disciplinas hacen un análisis de un mismo objeto manteniendo autonomía en sus

campos, perspectivas y metodologías, para después construir un trabajo interdisciplinar (p, 106).

Este tipo de trabajo se cree beneficiaria las escuelas secundarias del Estado de México, aprovechando el momento histórico en el que se encuentra la educación en México y la propia disciplina de trabajo social (durante la construcción de la tesis) debido a que si bien se presentaron al inicio del capítulo algunos puntos del modelo educativo del 2016 donde se busca quitar espacios de actividades administrativas, es pertinente aclarar que no funcionará de la misma manera actualmente, debido a que algunos puntos quedan eliminados, reformados y otros se agregan en la nueva Ley General de Educación (LGE más adelante) publicada el 30 de septiembre de 2019 en la cual se muestra claramente la inserción de trabajadores sociales no solo a la educación secundaria, sino en general a la educación obligatoria en el artículo 80:

El Estado ofrecerá servicio de orientación educativa y de trabajo social desde la educación básica hasta la educación media superior, de acuerdo con la suficiencia presupuestal y a las necesidades de cada plantel, a fin de fomentar una conciencia crítica que profile a los educandos en la selección de su formación a lo largo de la vida para su desarrollo personal y contribuir al bienestar de sus comunidades” (p. 28).

Se considera que el que se nombre al trabajador en la LGE es muy importante para la profesión ya que se está nombrando y reconociendo la figura del trabajador social en educación. Por lo que se describe parte del proceso para que sea parte del artículo 80 de la LGE en la cámara de diputados el Dictamen con Proyecto de Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa. Se presentaron diversas iniciativas por diferentes diputados con el objetivo

Capítulo I De la función de la nueva escuela mexicana La iniciativa concibe a la nueva escuela mexicana, como un mecanismo, a través del cual, el Estado buscará la equidad, la excelencia y la mejora continua en la educación, colocando al centro de la acción pública el aprendizaje de las niñas, niños, adolescentes y jóvenes. Para ello, sienta las bases para que se promueva una formación en las personas, con base en la educación, que atienda a identidad y el sentido de pertenencia, a responsabilidad ciudadana, sustentada en valores como la honestidad, la participación activa en la transformación de la sociedad, al emplear el pensamiento crítico o el

respeto y cuidado al medio ambiente. Para ello, se busca promover un Acuerdo Educativo Nacional que haga posible la participación de todos los actores sociales involucrados.

La iniciativa fue presentada por la Diputada María Beatriz López Chávez el 30 de abril de 2019 con el objetivo de considerar la figura del trabajador social como actor involucrado en los procesos educativos.

En el sistema educativo nacional deberá asegurarse la participación activa de todos los involucrados en el proceso educativo, con sentido de responsabilidad social, privilegiando la participación de los educandos, padres de familia docentes y trabajadores sociales, por lo que se deben establecer los lineamientos de carácter nacional para la inclusión del trabajador social a los que deberán ajustarse las escuelas públicas de educación básica. Sustentando que las autoridades educativas, en sus respectivos ámbitos de competencia, constituirán el sistema nacional de formación, actualización capacitación y superación profesional para maestros, trabajadores sociales que tendrán las finalidades siguientes: La formación con nivel de licenciatura, de maestros, trabajadores sociales y de educación inicial, básica incluyendo la de aquellos para la atención de la educación indígena especial y de educación física (Dictamen con Proyecto de Decreto por el que se expide la Ley General de Educación y se abroga la Ley General de la Infraestructura Física Educativa, 2019).

La diputada refirió que el incluir al trabajador social en las escuelas es con el objetivo de fortalecer el tejido social desde una etapa temprana para reducir situaciones de riesgo, afirmando que el trabajo social puede acompañar al estudiante para hacer frente a sus problemas y lograr resultados óptimos en la preparación de las niñas y niños. También se habló de la importancia de crear un departamento socio educativo, psicológico y de la salud en instituciones educativas para combatir las problemáticas sociales.

Es sumamente importante la inclusión del trabajador social en el artículo 80 de la LGE, debido a que en documentos anteriores solo se encontraba “personal de servicios educativos”, donde podía o no estar el trabajo social. Otro punto que se considera relevante es que se establece el nivel licenciatura para ocupar este puesto, tema que se encontró en el trabajo de campo, con la molestia de una de las trabajadoras sociales, para quien resultaba injusto, que una persona que había egresado de la preparatoria con una carrera técnica pudiese ocupar su lugar y tener su mismo sueldo, cuando ella estudio una maestría.

Queda duda si se trabajara orientación educativa en las escuelas estatales como ha sido hasta ahora y en las escuelas federales estará la figura del trabajador social, o si en las escuelas estatales y federales estarán las dos figuras el trabajador social y orientador, y así trabajar en el departamento socioeducativo que propone, entre docentes, trabajador social, orientador y directivos, ayudando a cumplir con otro punto de la ley de educación que establece se debe priorizar la labor pedagógica de los docentes y el máximo logro de aprendizajes de los educandos sobre la carga administrativa.

Ahora lo que se espera es que, por parte de las autoridades educativas, emitan la Guía Operativa para la Organización y Funcionamiento de los Servicios de Educación Básica y Media Superior con la finalidad de apoyar la planeación, organización y ejecución de las actividades docentes, pedagógicas, directivas, administrativas y de supervisión de cada plantel educativo, material que se espera se publique lo antes posible. Y que sea una guía para el cumplimiento del artículo 80, ya que antes de las modificaciones del 29 de septiembre de 2019 establecía “El Estado ofrecerá servicios de orientación educativa desde la educación básica hasta la educación superior, a fin de fomentar una conciencia crítica que profile a los educandos en la selección de su formación a lo largo de la vida para su desarrollo personal y contribuir al bienestar de sus comunidades”. y un ejemplo de que no se cumplía es la secundaria Elena Garro, donde solo existe la figura de docentes y directivo.

Y aunque, el que exista en la LGE un artículo que incluya al trabajador social, no garantiza que se cumpla, se cree, es un gran paso para comenzar a construir estructuras diferentes, y con ellas condiciones sociales, que lleven a la construcción de un habitus del trabajador social diferente al que se conoce actualmente, esto porque quienes ocupen ese puesto deben tener licenciatura y durante la iniciativa se habló de un sueldo justo, lo que modificaría el capital económico y con ello el capital simbólico del trabajador social.

Un documento que en donde se encuentra descrito como Personal de Apoyo Multidisciplinario es en la guía operativa para la organización y funcionamiento de los

servicios de escuelas públicas en la ciudad de México, en la cual se describe que está constituido por trabajo social, medicina, odontología, psicología y prefectura el cual realizará sus labores bajo la coordinación de la dirección del plantel educativo de manera interdisciplinaria (13 de agosto del 2018). Situación que genera esperanza al trabajo que podría realizarse desde estas múltiples disciplinas para atender las problemáticas que se presentan en la escuela secundaria, pero es importante reconocer que todas estas funciones no están en todas las escuelas secundarias públicas.

La búsqueda del trabajo escolar multidisciplinar en el que se incluya al trabajador social no es nueva, Ander - Egg en 1922 señaló que el trabajador social en el ámbito escolar debía integrarse en equipos multidisciplinarios, desempeñando funciones y sirviendo de enlace entre el estudiante, la familia, la escuela y la comunidad. Después con el proyecto federal de las escuelas al centro del sistema educativo, se realizó un foro por parte de la SEP para el nuevo modelo educativo y hubo varias propuestas por docentes donde se incluía y hablaba del trabajo multidisciplinario en las escuelas incluyendo al trabajador social como la mejor manera de enfrentar los retos de la educación actual.

En investigación educativa también se ha hablado del trabajo colaborativo entre las diversas disciplinas que están en la escuela como lo llama Tobón, que es el proceso mediante el cual varias personas comparten ideas, recursos y competencias para alcanzar una meta que han acordado, uniendo sus fortalezas y trabajando con comunicación asertiva (Tobón, 2013)

Por su parte Carvajal (2010) habla de partir de la multidisciplina en las escuelas para llegar a un trabajo interdisciplinar para resolver los problemas actuales, que sólo se logran con el trabajo en equipo, abordándose desde diferentes disciplinas, pero ninguna por sí sola, sino articulando el conocimiento con las demás. Y así como en México existen varias investigaciones respecto al trabajo multidisciplinar o como la propuesta de Evangelista de llegar a un trabajo social multidimensional en otros países se ha trabajado ya el trabajo social escolar de manera multidisciplinar, un ejemplo es Estados Unidos de América.

El trabajo social escolar ha funcionado de esta manera en otros países, como un trabajo de relación entre distintas disciplinas para la solución de problemas específicos y si bien es con una formación diferente, y oportunidades laborales diferentes para los trabajadores sociales, lo que se está haciendo puede servir como modelo de cómo y qué trabajar en las escuelas secundarias desde trabajo social escolar. En Estados Unidos de América existe la National Association of Social Works la cual tiene algunos lineamientos sobre el School Social Work el cual ha funcionado por más de 100 años, donde se considera importante incluir a los trabajadores sociales a las escuelas porque los estudiantes son víctimas de diferentes cambios, al igual que las familias lo cual provoca una serie de necesidades que interfieren con su capacidad de aprender y adaptarse a la escuela, por lo que el trabajador social como un profesional capacitado brinda los servicios necesarios relacionados con la vida social, emocional y la vida del estudiante para que se adapte a la escuela. Por lo que son el enlace crítico entre el hogar, la escuela y la comunidad en la prestación de servicios directos e indirectos a estudiantes, familias y personal escolar para promover y apoyar a los estudiantes en mejorar su rendimiento académico y social.

Los resultados que se han obtenido según la NASW (2018) es que los trabajadores sociales escolares cumplen las expectativas federales, estatales y locales, especialmente han ayudado a promover la igualdad educativa, la justicia y a remover las barreras de aprendizaje (p, 9). La forma en la que ha intervenido es en tres niveles en los que parte de la prevención e información, nivel en el que se incluye a todo el personal de la escuela, en el nivel 2 se refiere a intervenciones con grupos a corto plazo y el nivel 3 se proporciona a estudiantes que presenten problemas académicos, conductuales o socioemocionales y no ha podido ser solucionada en los niveles uno y dos, por lo que se trabaja de manera directa con el uso de diversas estrategias individuales que se implementan por largos periodos de tiempo y con apoyo de otras disciplinas. Por lo cual el quehacer de los trabajadores sociales escolares comienza desde la prevención a través del vínculo entre la familia, el personal escolar, la comunidad y espacios especializados para mejorar el resultado de los estudiantes.

Y así otros países han trabajado de esta manera, el trabajo social en equipos multidisciplinares o interdisciplinares. En los setentas en Colombia existió un equipo interdisciplinario llamado “departamento de bienestar educativo donde desde trabajo social se realizaron una serie de actividades relacionadas con la información, intermediación entre escuelas e instituciones y la gestión de recursos

En España la profesión de trabajo social forma parte de equipos interdisciplinares de trabajo con el objetivo de cubrir las deficiencias de la escuela en aspectos relacionados al desarrollo de los estudiantes desde una visión integral cubriendo con actividades como asesoría a la comunidad educativa sobre aspectos familiares y sociales y sobre recursos socioeducativos Navarrete (2016, p. 43)

El plan y programas de estudio (2011) reconoce que “Las escuelas son espacios donde repercuten los problemas que se viven en los contextos sociales cercanos, la entidad o el país, lo cuales generan situaciones de violencia cuya solución demanda la participación de la comunidad escolar. Para ello se necesita analizar el origen de la violencia que se vive en la escuela y convocar a directivos, docentes familias y estudiantes para transformar las relaciones intrapersonales” (p. 83) y es un trabajo que se puede hacer desde trabajo social.

Resultados y Análisis

Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esa práctica (Marx, Tesis sobre Feuerbach, 1981, en Astete p.6) en la investigación se buscó comprender la práctica de las trabajadoras sociales en las escuelas secundaria guiándose por el objetivo “Analizar la relación entre las problemáticas educativas de las escuelas secundarias, el quehacer profesional del trabajador social y los factores socioeducativos y de contexto que influyen en su práctica”.

Por lo que se considera hacer uso de la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu es de gran utilidad ya que en el campo se encontraron algunas similitudes de la práctica de las trabajadoras sociales con lo que ya ha sido escrito respecto a su práctica, como lo describe Bourdieu *“hubo acciones colectivamente orquestadas sin ser producto de la acción organizada de un director de orquesta”* son prácticas producto del habitus, es decir de condiciones de existencia y experiencias vitales parecidas, que por tanto dan resultados parecidos, sin necesidad de un acuerdo previo. Condiciones objetivas similares producen afinidades electivas (Martínez, 2017 p.3)

Al buscar identificar el habitus del trabajador social en las escuelas secundaria y ser un término que no posee propiedades tangibles, pero cuya existencia se pueden detectar mediante diversos indicios se utilizaron 3 tipos de evidencia empírica para llegar a él y se siguieron:

1. Se permaneció las jornadas completas en las escuelas secundarias del 10 de junio al 2 de julio en la que se estuvieron turnando los días para estar en cada escuela, se estuvo realizando observación directa ya que se permanecía en los espacios de las trabajadoras sociales acompañándolas en todas las actividades que correspondan a su jornada laboral, actividades en el caso de la escuela secundaria federales en las que se estuvo con una trabajadora social por escuela y en la secundaria estatal se estuvo con los docentes, en el área de

dirección y en las aulas. Se registraron manualmente y con el mayor detalle que se pudo las actividades e interacciones que se observaron en las escuelas.

2. Se realizaron entrevistas a las 2 trabajadoras sociales, a docentes que decidieron colaborar con la investigación, a diferentes alumnos por recomendación de algunos docentes o trabajadoras sociales o a alumnos que estaban fuera del salón “castigados”, como se pudo apreciar en el diseño metodológico se pretendía entrevistar a los padres de familia, pero las entrevistas que se lograron realizar fueron muy cortas y con poca información, debido a que los padres de familia que iban a dejar a los alumnos argumentaban que se tenían que ir rápido y los padres que eran citados en la escuela también decían que tenían prisa o tenían una actitud que demostraba molestia, así que las entrevistas a los padres de familia se consideran un poco superfluas.
3. Y se hizo una revisión de diferentes tesis, artículos y libros de lo que ya se ha escrito del trabajo social en la educación, al igual que de los documentos como planes y programas de estudio y la ley de educación.

A partir de la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu se siguieron los siguientes pasos para identificar el habitus de las trabajadoras sociales

1. Identificar las condiciones sociales, de existencia en la institución que los estructuran
2. Identificar en las secundarias cómo se ha transferido la idea de trabajo social entre docentes y alumnos
3. Identificar cuáles son los capitales propios del campo que tienen más valor (Estos capitales mantienen flujos de relación e interdependencia y define los términos de la lucha y la competencia por el honor y la distinción entre los agentes)
 - a. Analizar la posición en el campo de poder (quienes tiene más capital)
4. Conocer la relación entre las posiciones ocupadas por los agentes

Para comenzar es importante describir quienes son las dos trabajadoras sociales que se encuentran en las escuelas secundarias y de quiénes se analizara el práctica profesional que realizan en cada una de las escuelas donde laboran, es

importante aclarar que no se pretende descalificar el trabajo que hacen, solo se realiza un análisis a partir de los referentes teóricos y conceptuales que se han desarrollado en los capítulos anteriores buscando identificar el quehacer profesional del trabajador social, y los factores socioeducativos, académicos y de contexto que influyen en su práctica en las escuelas secundarias ESFIR Y Árqueles Vela. El saber quiénes son las trabajadoras sociales es importante para entender el habitus por la historicidad de los agentes que va preformando sus prácticas futuras orientándolas a la reproducción de una misma estructura.

La trabajadora social es psicóloga de profesión, tiene una maestría en psicopedagogía, ha trabajado como docente frente a grupo y al tener el perfil de psicóloga cuando estuvo disponible la plaza de trabajadora social hace 6 años fue contratada, es la primera vez que ocupa ese puesto. En este punto se deja ver que para quien asigna las plazas de trabajador social no es tan importante, que sea trabajador social, aquí se le dio el puesto a una psicóloga que, si bien tiene una preparación profesional como psicóloga, dijo *“no tenía idea en qué consistía el trabajo social, solo me dijeron que cubría el perfil y me dieron el puesto”* lo cual muestra que desde la estructura se comienza a gestar una práctica distinta a la que se buscaría fuera la ideal ya que desde donde se asigna las plazas tendrán una apreciación de lo que es trabajo social y la asignación de plazas a no solo trabajadores sociales determinara u orientara las prácticas de quienes ocupen el puesto.

La trabajadora social de la segunda escuela secundaria desde que concluyó sus estudios en el CBTIS de Morelos como técnica en trabajo social comenzó a laborar en la escuela, por lo que lleva 29 años de servicio en la misma institución, cuando se le pregunto qué tan satisfecha está con su trabajo contestó *-mucho, luego me dicen mis hijas que ya me jubilé, pero qué voy a estar haciendo en mi casa, aquí al menos veo a los niños que andan corriendo*. Es una trabajadora social no de avanzada edad, pero sí muy enferma de la vista, lo que hace que falte constantemente por citas médicas, ella tiene un capital simbólico importante en la institución por parte de los profesores, debido a que conoce mucha de la historia de la escuela, ha estado en

diversos momentos importantes que ha pasado la institución y conoce mucha de la historia de los profesores que llevan más tiempo laborando.

Para llegar a analizar la relación entre las problemáticas educativas de las escuelas secundarias, el quehacer profesional del trabajador social, y los factores socioeducativos, académicos y de contexto que influyen en su práctica, los resultados se dividen en los objetivos específicos que se plantearon al inicio de la investigación. Es importante recalcar el trabajo de campo que se hizo en una de las secundarias estatales donde no existe la figura de trabajador social es para tener parámetros de comparación.

Para evitar señalar el trabajo que se realiza en alguna de las escuelas secundarias se usará trabajadora social 1 (Ts1) y trabajadora social 2 (Ts2). Así al buscar analizar las funciones del trabajador social en las escuelas secundarias ESFIR y Árqueles Vela y su relación con las funciones normativas, se encontró en el manual de organización para la escuelas secundarias, manual que es enviado a las escuelas y si hay alguna modificación en él se les vuelve a enviar ,este manual no ha tenido cambios y contiene la misma guía normativa establecida desde 1981 en la que se encuentra que el trabajador social en la escuela secundaria es un servicio de asistencia educativa en el área administrativa y su propósito es contribuir al desarrollo integral del educando en su proceso de adaptación al medio ambiente escolar, social y económico en que se desenvuelva y sus funciones (descritas en capítulos anteriores) se relacionan con coordinar, participar, colaborar, investigar y proporcionar, estos verbos ligados a actividades académicas.

Desde luego es uno de los puntos nodales que, está estructurando la práctica del trabajador social, el propósito que se establece desde esta guía, a partir de los paradigmas que propone Evangelista, es un paradigma funcionalista en el cual el rol del trabajador social es ser adaptador e integrador de individuos y grupos disfuncionales a un sistema funcional y es lo que se pudo observar en el trabajo de campo.

1.El habitus en acción

Navarrete (2016) describe que el trabajo social se liga a la adaptación de los estudiantes al medio educativo y no a la transformación de prácticas en relación a la institución, afirmando que son las instituciones las que dictan las labores que debe realizar el trabajador social debido a que no existe un concepto amplio acerca de las funciones y metodología que realiza un trabajador social, ante esta afirmación se hizo un trabajo de investigación ligándose a la teoría de la práctica de Bourdieu, partiendo de que ninguna práctica se realiza fluidamente, es decir no depende de la acción, sino de la estructura en la que se desarrolle

A partir de esto se señala que el trabajador social ha construido un habitus en las escuelas secundarias el cual es un producto social que es adquirido socialmente. Según Navarrete (2016) la labor de trabajo social escolar se relaciona con una actividad complementaria enfocada a trabajar con prevención, el estudio de características socio-familiares y económicas de los estudiantes y en identificar las principales problemáticas escolares (p.41) respecto a esto, lo que se pudo observar del habitus de las trabajadoras sociales en las escuelas secundarias del estado de México como parte de su jornada laboral; partiendo de que el habitus se observa en la práctica y no en las teorizaciones que el actor pueda hacer acerca de la mismo, y que en la práctica profesional, el habitus de las trabajadoras sociales en un conjunto de predisposiciones producto de la interiorización de las estructuras propias el campo, situación que se observa en la espontaneidad y en la lógica práctica de su quehacer que apunta hacia acciones que se activan en cada momento.

La acción del sentido práctico es una especie de coincidencia necesaria entre el habitus y un campo y la posición en la que se está en ese campo que “orienta, sin necesidad de deliberar y sin pensarlo, cosas que hacer y qué hacer “como en ese campo se considera es debido y que orientan su práctica sin estar constituidos en normas o imperativos claramente perfilados por la conciencia y la voluntad para ellas y esto se observa en un día de la trabajadora social:

Llega la Ts1 10 minutos antes de las 7 de la mañana deja sus cosas en su cubículo y se traslada a la entrada principal de la institución donde revisa a los alumnos que traigan el uniforme completo, las uñas cortadas y el cabello corto esta actividad la realiza con las prefectas y la subdirectora, cuando se cierra la puerta de la entrada se regresa a su oficina con los alumnos que no hayan cumplido, los registra en sus listas a dos alumnos que traen entubado el pantalón les da un desolador para que lo arreglen a un alumna que trae el cabello pintado le pregunta que si quedaron el viernes que el cabello despintado porque lo trae igual, busca en sus expedientes el número de su casa para hablarle a la mamá porque así no puede entrar a la escuela, se sale al área de secretarias donde está el teléfono, regresa le dice a la alumna que se valla a su salón y cuando llegue su mamá va por ella. Les recoge a 2 alumnos la sudadera que no es del uniforme y les dice que a la hora de la salida pasen por ella, si saben que no deben traerla para que la traen. Se van los alumnos a su salón, una chica que trae uñas pintadas le pregunta que por qué, le dice - del cajón de hasta arriba saque acetona y algodón, se despinta esas uñas y se va a su salón, se queda con 1 alumno que no trae el uniforme que le corresponde, le pregunta y el uniforme el alumno responde que no se secó, la maestra le dice si tiene desde el viernes que sea la última vez, váyase a su salón me voltea a ver y me dice no es un alumno problemático es la primera vez. La encargada de la puerta le pregunta si deja pasar a los alumnos que llegaron tarde ella contesta que sí, les pregunta por qué apenas que dejen sus mochilas se vayan a biblioteca y a la siguiente hora pasen por sus cosas para que se vayan a su salón, comienzan a pasar todos los que llegaron tarde, detiene a una alumna y le dice porque apenas si su hermana entró a tiempo, ella dice que se le hizo tarde y la Ts1 le dice no, ya me vino a decir una mamá que se queda afuera a pedir dinero a los de los taxis, qué le pasa señorita, la niña dice que no se ve nerviosismo en su rostro y la Ts1 le dice, no si, no me mienta, pase le voy a hablar a su abuelita, busca los datos y se va al área de teléfono.

Cuando regresa me comenta que es una alumna con problemas mentales, que se ha escapado de su casa, la cuida su abuelita, pero ya diario me está entrando tarde y una mamá me dijo el viernes que se queda a pedir dinero a los taxis, antes lo hacía aquí adentro a sus compañeros, pero como ya la conocen no le prestan y ahora lo hace afuera, sino lo informo

¿a qué se expone?; entra la portera y le dice hay un papá, entran la portera de la escuela y le dice –tengo 5 papás que quieren pasar con usted, pide que pasen, los 5 vienen por justificantes, pasan uno por uno y ella los va realizando, solicitando receta médica o el motivo por el que no asistió, antes de que pase el tercer padre de familia llega una alumna porque se cortó con un cúter en la clase de matemáticas porque iba a cortar un palo de madera, le da agua oxigenada para que se limpie, alcohol y algodón, les pide sus datos y va a hablar por teléfono para informarle, le pregunta a la niña si se quiere retirar para que vengan por ella, la alumna responde que no, que está bien, se va ya con algodón, continua atendiendo a los padres. Después de que se va el último comienza a trasladar la información a unos folders, en las que anota los nombres que hay que justificar para los maestros y después los va a dejar a cada escritorio de cada salón para que cuando entren los profesores lo vean y justifiquen las clases que tengan que les correspondan. Entra la subdirectora con una mamá y le dice del caso de las chicas que se pelearon el viernes, la trabajadora asiente y pasa a la mamá y la alumna. La Ts1 pregunta sabe porque la mandamos a llamar ya le explico su hija, la mamá dice – si ella ya me había dicho que le quería pegar a la chica, porque en el convivio pasado se comenzaron a decir de cosas y le tenía ganas, yo le dije que fuera con la directora o con usted porque no iba a venir si se metía en problemas y el viernes me llega que no la van a dejar entrar si no vengo con ella, ya le dije que es la última vez que vengo por esto, la Ts1 contestó -sí señora lo que comentó el viernes es que se pelearon por el novio y la otra chica y ella aceptó frente a su compañera, que ella fue la que empezó a ofenderla lo cual es cierto y aquí en la escuela no puede estar sucediendo estas cosas, ese día del convivio en lugar de disfrutar se ponen a agredir, - si ya no va a suceder interrumpe la mamá, la Ts1 saca un expediente, pide que la niña anote a lo que se compromete, después la mamá, lo firman y se retiran. Después la Ts1 comenta que va a pasar lista a los salones.

En esta última intervención descrita, se observa la necesidad de intervenir desde trabajo social con los padres, ya que es interesante notar que la mamá de la alumna que golpeo, conocía que su hija “ya le traía ganas a su compañera”, y que su asistencia a la escuela fue porque no le iban a permitir la entrada a su hija, era una mamá muy joven que podría parecer que tuviera una relación cercana con la hija, pero que el que su hija se peleara a golpes no le causaba conflicto, lo que no quería que sucediera es que no le permitieran la entrada a la escuela a su hija.

La jornada de la Ts2 es diferente ella llega unos minutos antes de las 7 de la mañana, como su oficina está en la entrada de la escuela al colocarse en la puerta puede observar cuando entran los alumnos y el director y los prefectos revisan el uniforme y corte de cabello y quien no cumpla, se van formando para que la trabajadora social les haga su reporte en sus expedientes, cuando tocan el timbre la trabajadora social empieza a hacer los reportes y después los alumnos se van a su salón a los 10 minutos de haber cerrado la puerta se vuelve a abrir por los alumnos que hayan llegado tarde, pasan y dejan sus mochilas en trabajo social y como ya no pueden incorporarse a su clase se les asigna una tarea como barrer el patio, así que se les pide vayan con la conserje por una escoba, cuando son las 7:50 pasan por su mochila y su reporte de que llegaron tarde y se van a sus salones. Hay un alumno que dice que se siente mal, la trabajadora social busca en su expediente para ir a hablar a dirección a su casa, marcan los números que tiene registrado y ninguno de los 3 existe, se le pide a uno de sus compañeros que vive cerca de él que avise a su casa, entran 3 alumnos por un citatorio, les pregunta ahora qué hicieron uno dice nada solo nos mandó el otro contesta no es cierto es que no tenemos trabajos les pide sus datos y les da un pequeño citatorio, lo anota en su registro, llega una alumna y dice me mando la maestra de tecnología por algodón con alcohol, porque tengo ganas de vomitar, - por qué desayunaste- contesta la alumna que sí que compro una torta de tamal y de ahí empezó a sentir ganas de volver, - no quieres que llame a tu casa? Contesta que no la alumna y se sale. Llega una prefecta – dice el maestro (de asignatura) que si ya se la habla a su casa, porque se le han mandado 3 citatorios y la mamá no se presenta, sino ya no va a poder entrar a su clase, se lo dejo y se retira la prefecta, entra a la oficina el alumno se sienta, le pregunta la Ts2 – te sabes el número de tu casa y el alumno contesta es que no tiene pila, la Ts2 le pregunta su nombre y su grupo, busca su expediente y marca por teléfono, no acude a dirección lo hace con un celular y el celular del alumno comienza a sonar, el cuelga y dice la Ts2 no contesta, el alumno dice es que le digo que no tiene pila, se interviene diciendo ¿no tiene otro número? y la Ts2 busca y marca un segundo número que tiene en el expediente contesta la mamá – hablo de la secundaria (nombre de la escuela) usted es mamá de (nombre de alumno) hablo para informarle que el maestro de (nombre de la asignatura) no le permitirá la entrada a su hijo si no se presenta porque ya se le mandaron 3 citatorios, no sé si los ha recibido? Contesta la mamá que no los ha recibido, que al próximo día se presentara, y pregunta el horario, le contesta la Ts2 y se despide. Le pregunta al alumno por qué no le has entregado los citatorios y el alumno contesta porque se me pierden, es que los eche a la bolsa del pants, contesta la trabajadora – bueno mañana que pase a firmar de que asistió. En la situación descrita se conoce que no se debió intervenir al estar realizando la observación, pero

genero un grado de sorpresa y molestia observar como los alumnos realizan ciertas estrategias para que no informe de las acciones que realizan en su casa, en este caso el dar su número como número de la mamá y hacer creer a la Ts2 que no le iban a contestar la mamá porque no tenía pila. Por lo que es necesario destacar que los adolescentes son muy listos y buscan estrategias para no ser regañados, por lo que trabajo social en las escuelas debe estar preparado para estas situaciones, cuando el alumno explicaba que se le habían perdido los citatorios se pensaba en que cómo se le van a perder los 3, pero al ser parte de lo que vive todos los días la Ts2 ya no pedía explicaciones al alumno.

Cuando el alumno salió empezó a transcribir los reportes a los expedientes, llega un alumno por un citatorio, la Ts2 pregunta por qué y el alumno contesta porque me pare de mi lugar sin permiso. Saliendo entra otro alumno – vengo por un citatorio para la maestra de inglés, Ts2 - ¿por qué? A – porque no trabajo Ts2- ¿Por qué? A- Por qué no los entrego Ts2 ¿por qué? A– porque no los termino le pide su dato y le entrega su citatorio, sale a sacar más copias para citatorios.

Hay que identificar que las dos secundarias pertenecen a la misma supervisión, los municipios en las que se encuentran las escuelas son vecinos y en una de las instituciones se identifica el trabajo social con realizar justificantes como la acción más importante de trabajo social y en la otra se liga el área con expedir citatorios y hacer reportes de los alumnos que incumplan en alguna norma, lo cual se sustenta en que el habitus se tiende a reproducir pero la lógica de la práctica se encuentra en la relación entre la estructura y el agente, por lo que hace una relación dialéctica. Y si la estructura ha provocado que se haga un trabajo administrativo, el campo y agente (el trabajador social) ha direccionado la prácticas de las trabajadoras sociales en cada escuela siendo prácticas no consientes, prácticas que son concebidas como decisiones libres por parte del actor social o que ni siquiera se conciben como una decisión, en este caso las trabajadoras sociales podrían concebir que las actividades que realizan en la escuela es parte de su trabajo y no llegar a cuestionarse por qué lo hacen de esa manera.

2. Funciones entre el ámbito normativo y las tradiciones organizativas

Para la descripción de las funciones del trabajador social escolar se toma en cuenta, las funciones entre el ámbito normativo y las funciones de organización de la escuela. Información que fue recabada con las entrevistas semiestructuradas a los informantes trabajadores sociales, docentes, directivos y alumnos, la observación y la información documental.

Durante el trabajo de investigación en el estado del arte se encontraron afirmaciones como “la intervención del trabajador social en la secundaria técnica #55 no se desarrolla de manera favorable y sus funciones están más enfocadas a lo administrativo, por lo cual los alumnos, ni la familia tienen contacto directo que les permita formar un equipo para coadyuvar el problema o prevenirlo, y trabajo social no tiene actividades sólidas que involucren a la familia para relacionarse con la institución y así con el desarrollo académico de sus hijos” situación que se puede comprender a partir de que el habitus hace referencia a el conjunto de principios, de percepción, valoración y de actuación, incorporados a los esquemas mentales y a las disposiciones corporales del sujeto, los cuales son sistemas de disposición duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones, sin ser el producto de la obediencia a reglas. Y este habitus produce prácticas no conscientes, pero que producen y reproducen una estructura social.

Para responder ¿Cuál es la relación entre las problemáticas educativas que sintetizan factores socioeducativos, académicos y de contexto de las escuelas secundarias con el quehacer profesional del trabajador social? Es importante comenzar por conocer cómo conciben al trabajo social quienes ocupan este puesto en la escuela secundaria, lo que permitirá entender desde dónde realizan ciertas prácticas y el porqué de su quehacer profesional para la Ts1 es *-Em. Pues es el área en donde se busca ayudar a los alumnos que tienen algún impedimento y ser el vínculo entre los profesores y los padres*”, Y como objetivo es *“Ser receptora de información importante y hacérsela saber a los compañeros para que el alumno se adapte o reciba ayuda y no deserte”*.

A partir de la afirmación de Bourdieu que el campo estructura al habitus se podría decir que la Ts1 fue adquiriendo por diferentes medios entre ellos puede ser las actividades que realiza en la escuela todos los días, un concepto de lo que es trabajo social, porque mencionó que no tenía idea de lo que era trabajo social cuando obtuvo este puesto y al dar ahora este concepto de lo que para ella es trabajo social, en su respuesta hay algunos referentes de lo que se puede considerar trabajo social como el vínculo entre la escuela y la casa, trabajar con los docentes al proporcionar información de los alumnos para ayudarlos en sus necesidades sociales. También usa una palabra muy utilizada al principio de la disciplina que es el de ayuda y otro que ha sido utilizado hasta la actualidad como parte de ayudar a adaptar a los alumnos. Lo que podría estar representando que la situación que define de esta manera al trabajo social es parte potencial de los agentes, es decir tiene en cuenta no solo el estado de esa estructura sino su proceso de constitución. Y no sólo la situación del agente sino también su trayectoria social, en la que tuvo que llegar a realizar actividades que hacia la trabajadora social que estaba antes que ella, lo que podría influir en la concepción que tiene la trabajadora social de su puesto.

Para la Ts2 el trabajo social es *“orientar a los alumnos y a los padres de familia”* Y el objetivo de trabajo social es *“ayudar a los alumnos a superar los obstáculos a los que se enfrenten mientras están en la secundaria”* Esta definición tiene algunos fragmentos que se podría relacionar con Tello (2008) que lo define como una disciplina que tiene por objeto de estudio la intervención social con sujetos concretos que tienen un problema o una carencia en un momento determinado.

Después de revisar el concepto que tienen de trabajo social es importante relacionarlo con las funciones que desempeñan en las secundarias, la guía programática establece 16 funciones del trabajador social en la escuela secundaria con el objetivo de adaptar al alumno a la escuela secundaria, situación que comienza a estructurar el tipo de práctica que debe realizar el trabajador social en las escuelas secundarias y lo que se obtuvo en el trabajo de campo es que las actividades que se están realizando en las secundarias se agrupan en 6 funciones normativas,

centrándose en actividades de ejecución más que en actividades que involucren procesos ya sea de investigación o prevención.

En las escuelas secundarias ESFIR Y Árqueles Vela las actividades que realizan son las siguientes:

Funciones Ts1	Funciones Ts2
<ul style="list-style-type: none"> • Recibir documentos • Informar a los profesores información específica de algunos alumnos a partir de la justificación de faltas • Llevar el seguimiento de casos especiales • Informar si los alumnos están enfermos para que regresen a casa o hacer el protocolo para el uso del seguro escolar debido a que en las instituciones no hay médico escolar • Realizar visitas domiciliarias • Hacer justificantes • Hacer reconocimientos o cuadros de honor 	<ul style="list-style-type: none"> • Realizar expedientes • Informar a padres sobre las conductas de sus hijos • Realizar visitas domiciliarias • Realizar justificantes • Hacer citatorios y reportes

Tabla 2 Funciones de trabajadoras sociales de la ESFIR Y Árqueles Vela

Lo que hace se puede explicar a partir de que los individuos van interiorizando e incorporando en el curso de sus historias el habitus, ya que esta toma en cuenta la historicidad de los agentes, debido a que las prácticas que engendra el habitus están comandados por las condiciones pasadas que tienden a reproducirse y a perpetuarse, situación que se puede ejemplificar claramente con la Ts1 porque una de las actividades que le parece no es parte de su labor como trabajadora social es revisar al uniforme a la hora de la entrada y de su aspecto personal y al preguntar por qué lo

realiza contestó - *porque se habían acostumbrado que eso hacia la trabajadora social anterior y ahora lo tengo que hacer yo.*

Por otra parte, las funciones de la guía normativa que no se cumplen son actividades preventivas, de coordinación con las otras disciplinas, de gestión con instituciones y servicios de asistencia educativa y de participación en asesoramiento a padres de familia, esto es interesante debido a que durante la entrevista una de las preguntas fue si tuviese la oportunidad de realizar otra cosa desde su puesto ¿qué haría? Y la respuesta de la Ts1 fue *-talleres para padres desde mi profesión (psicología), siendo “ Participar en el asesoramiento que se ofrezca a los padres de familia para el tratamiento adecuado de los problemas de sus hijos”* una de las funciones que marca la Guía Normativa del Trabajador social, que si bien a ella le gustaría realizarla desde psicología, en el puesto que se encuentra ahora lo podría hacer, pero el posible desconocimiento de cuáles son sus funciones y el habitus que se ha estructurado de trabajo social, hace parecer que desde ese puesto es una actividad que no le compete, y al creer que se necesita desde psicología y no lo puede realizar como trabajadora social, frena una de las funciones propias de trabajo social.

Otra de las funciones que no se podría afirmar que no se realiza, pero que ha pasado a ser una actividad burocrática de la escuela es el “Promover la comunicación de los padres de familia o tutores con sus representantes ante la escuela” la importancia de esta función radica en que el trabajo social es reconocido comúnmente como el vínculo entre la escuela, padres y comunidad.

¿Qué tan frecuente suelen solicitar la presencia de padres de familia ante un conflicto escolar y con qué objetivo lo hace? Ts1 contestó *-La mayoría de las veces solo es para enterarlos y deslindar responsabilidades, pero se busca no siempre involucrarlas, cuando se les avisa es cuando sus hijos se sienten mal o tuvieron algún problema un poco mayor, siempre depende de la magnitud de los problemas o la concurrencia en ellos. Porque recibir apoyo por parte de los padres para solucionarlo solo diría que hay un 40%.*

Ts2 *-cada maestro me pide que haga citatorios y ya pasan a solucionar su problema con el maestro, aquí pasan a firmar solo que, si vino, - yo ya no me meto en problemas.*

Estas situaciones muestran que más que ser un vínculo entre escuela, comunidad y padres, pasa a ser una actividad burocrática, en la que se prefiere no involucrar a los padres de familia y si se llega a realizar es para deslindar responsabilidades a la escuela, este punto podría parecer que tiene un grado de contradicción con las respuestas descritas y la observación que se realizó, principalmente por parte de la Ts2 quien contesto que prefiere no meterse en problemas y no mandar a traer a los padres, cuando uno de los citatorios que se solicitó realizara, fue por que un alumno se paró de su lugar sin permiso, pero en esta situación quien atiende a los padres es el docente que solicita el citatorio, con la trabajadora social y firma sí asistió, así que como vínculo entre escuelas y padres no se estaría realizando, más que informar.

Con la Ts1 se observó cómo fue el vínculo con un alumno que tiene una discapacidad de aprendizaje donde el padre de familia asistió a la escuela a informar el tipo de actividades que podía realizar y cuáles no, esta situación muestra la necesidad de que se haga una triangulación de los actores para que pueda existir el vínculo de información, si el padre de familia no hubiese asistido a la escuela a informar, posiblemente algunos docente no se percatarían de su discapacidad de aprendizaje, confundiéndola con falta de interés y otros intentarían trabajar con él de la manera que creyeran correcta, pero el padre al atender a su hijo con un especialista, conocer el tipo de actividades que puede realizar y acercarse a la institución a informarlo, permitió que la trabajadora social compartiera la información a la planta docente y así buscar el alumno pueda adquirir aprendizaje. Si bien el proceso no fue el mejor y debería existir un expediente donde estuviera esta información del alumno desde el inicio de ciclo escolar se pudo hacer el vínculo entre padres, docentes y trabajadora social por una atención mejor para el alumno.

2.1 Funciones en la escuela secundaria

Como parte de estas funciones, pero específicamente el tipo de situaciones con los que todos los días se enfrentan trabajo social a partir de la organización y las necesidades de cada escuela

Ts1 - suelen repetirse siempre, el rezago educativo, problemas conductuales y falta de límites de padres a hijos. Los problemas de diario son conductuales es decir peleas entre compañeros ya sean agresiones verbales o físicas, falta de respeto a los maestros, que no cumplan con el uniforme, que las mujeres vengán maquilladas, ese tipo de cosas.

La Ts2 -lo que tengan que ver con disciplina;

Si bien estas actividades son parte de una de las funciones normativas, pero que no se logra intervenir de manera completa ya que la Guía establece "Analizar las causas que influyen en los educandos de mal comportamiento o con problemas de adaptación, impuntualidad, inasistencia, reprobación y deserción escolar, para orientarlos de tal manera que puedan superar sus deficiencias o bien, agotados los recursos canalizarlos a instituciones especializadas", y por parte de la ts1 la forma de solucionarlo es *llegar a un acuerdo con ellos o llamando a los padres de familia, y si son problemas fuertes ellos escriben en un cuaderno a qué se comprometen.*

Esto muestra que las actividades son funcionales a la dinámica de cada escuela, buscando soluciones que permitan siga funcionando la escuela secundaria y donde los alumnos que irrumpen o modifican la dinámica de la escuela se realizan acciones para adaptarlos y que puedan seguir las reglas establecida sin ser muchas veces una acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico que desencadena procesos de cambio social como lo propone Tello. Lo que provoca un desconocimiento por parte de ellas de los cambios y procesos sociales que llegan a lograr desde su intervención.

¿cuál es la acción más importante que realizan como trabajadoras sociales a lo que la Ts1- es el seguimiento de casos especiales y darles a saber a los compañeros la situación de los alumnos, para que no sean afectados

Ts2 es el apoyo a los alumnos y padres de familia a resolver problemas.

Lo anterior demuestra que las funciones que se realizan en la escuela secundaria son a partir de la organización institucional, sin tomar en cuenta las

funciones normativas, aunque en una de las escuelas se encuentra el documento en el manual organizativo, la trabajadora social dijo que no sabía de su existencia, esto sucede porque según Bourdieu las acciones que estén marcadas en ciertos manuales dejan de tener relevancia en el sentido práctico de la acción, el cual es una especie de coincidencia necesaria ante un habitus y un campo (o en una posición en el campo): quien ha asumido las estructuras, se orienta inmediatamente, sin necesidad de deliberar, y hace surgir, sin siquiera pensarlo, cosas que hacer “como es debido”, programas de acción que parecen ya establecidos, a título de potencialidades objetivas, que orientan su práctica sin estar constituidos en normas o imperativos claramente perfilados por la conciencia y la voluntad (Astete 2017, p.229).

Cuando la Ts1 comenzó a laborar tenía un desconocimiento de que era trabajo social y cuáles eran sus funciones y su campo fue determinando su forma de actuar hasta llegar a realizar las actividades descritas anteriormente, lo que muestra que el habitus tiene una tendencia a la reiteración de la misma manera de actuar, en la medida que tiende a reproducir las regularidades inminentes a las condiciones objetivas de la producción de su principio generador, en este caso sería la construcción que se ha hecho de lo que es trabajo social a partir de la estructura que va determinando quienes pueden ocupar el puesto, y las necesidades de cada contexto y un ejemplo de ello es que como función principal que se le ha delegado a la Ts1 es hacer justificantes tiene que ir a pasar lista todos los días a los salones y realizar justificantes médicos. En la secundaria donde labora la Ts2 ella es la que ha permanecido como trabajadora social por cerca de 30 años y nunca ha pasado lista, por lo que no es una actividad que en la escuela se identifique como parte de sus funciones, pero si procura tener suficientes citatorios y para el caso de la Ts2 no, ella si tiene que solicitar la presencia de un padre de familia habla por teléfono directo a su casa. Este punto se relaciona con el segundo objetivo el cual busca “Analizar si el tipo de problemáticas socioeducativas influyen en el quehacer profesional del trabajador social e identificar si su formación académica influye en su práctica en las escuelas secundarias”.

3. Problemas socioeducativos

3.1 Condiciones Laborales

Si se sigue el estructuralismo del cual habla Bourdieu las prácticas que hacen los trabajadores sociales se hacen independientemente de su voluntad, siendo el campo capaz de orientar o de coaccionar sus prácticas y una de las formas en la que se podría hacer es a través de los límites que se van estableciendo por parte de la institución para ejercer su intervención.

Ts1 - las mismas restricciones del Estado te quitan autoridad y no te dejan avanzar, no te dejan avanzar, hace referencia a que ya no se le puede decir nada a los alumnos por los derechos humanos y que no hay disposición para el cambio por parte de los padres de familia, así que ya las sugerencias que hago a padres de familia son limitadas, consciente de que van a seguir igual o toman actitudes de defensa,

Ts2 los límites los establece la escuela -poniendo barreras por parte de los directivos queriendo solucionar las cosas ellos

Situaciones que pueden influir en la decisión de no seguir interviniendo en cierto caso, por creer que no va a haber cambios.

Otra de las realidades socioeducativas a las que se enfrentan las trabajadoras sociales en las dos secundarias de manera profesional es la carga de trabajo, esto porque una de las escuelas tiene alrededor de 800 alumnos y la otra escuela un poco más de 900 alumnos y solo hay una trabajadora social por cada turno, al preguntarles ¿cuántos alumnos suele atender por cuestiones relacionadas a conflictos escolares en una semana? Las respuestas fueron:

Ts1 -depende el periodo del ciclo escolar, por ejemplo, ahorita has visto que casi no ha habido mucho porque ya estamos por salir, y algunos ya ni viene a clases, tengo más trabajo iniciando ciclo escolar, los lunes suelen venir los alumnos enfermos, así que vienen para que hable a sus casa, hay otros días como has visto que estoy atendiendo a un padre de familia o algún problema y ya tengo algunos niños formados afuera y hay otros días que pueden venir solo 3 o 4, no suele ser la misma cantidad yo diría que entre 60 y 70 alumnos a la semana.

La Ts2 “depende luego vienen mucho por reportes y citatorios, depende como vengan los maestros, como 50 a la semana.

El siguiente punto que puede influir de manera directa en la práctica de los trabajadores sociales es el sueldo que reciben ante la pregunta ¿De acuerdo a las labores que realiza en la escuela ¿considera es justo el sueldo que recibe? Es interesante notar la diferencia de respuestas de la Ts1 con la Ts2

La Ts1 -no, porque me pagan como técnica no como profesionista, me pagan por jornada y no por horas clase como a los compañeros maestros. Gana lo mismo uno que venga de bachillerato, que yo que tengo la maestría y te limitan mucho en aspectos como buscar más horas, no lo puedo hacer porque tengo jornada completa y no gano lo que gana un maestro con jornada completa, porque a ellos si les pagan por horas;

Ts2 -pues sí, regular me pagan por jornada, quien contesto de manera satisfecha, Esta diferencia de respuesta puede ser por el capital cultural institucionalizado de cada una de las trabajadoras sociales el cual corresponde a los títulos académicos y certificados escolares que se cree “deberían” garantizar el alcance de un capital económico por lo cual puede resultar molesto para una persona que estudió una licenciatura universitaria y una maestría recibir el mismo sueldo de quien estudio la prepa con una carrera técnica lo cual puede provocar un desánimo que influya en la práctica que realice, motivado por la estructura ya que de manera indirecta, se le está diciendo tu trabajo está en el área administrativa como un trabajo técnico y ese es el sueldo por el puesto en el que estas trabajadora social.

Por otra parte, la Ts2 al egresar de la carrera técnica, se incorporó a la escuela donde le dieron la plaza lo que representó un sueldo estable para ella, por lo que se siente satisfecha con el sueldo que recibe. Aquí es importante recalcar como sugerencia ante el artículo 30 de la ley general de educación, donde los trabajadores sociales estarán incluidos en las escuelas desde preescolar a nivel superior, establecer si los sueldos van a ser iguales para todos, y si el perfil que deban cumplir para ser parte del sistema escolar incluya a trabajadores sociales técnicos y licenciados en trabajo social, porque la formación que reciba un joven de 18 años que se comience a trabajar egresando de la preparatoria con una carrera técnica que un joven de 23 después de estudiar una licenciatura universitaria. Situación que tiene relación directa con la formación académica del trabajador social y si es que influye en el tipo de práctica que realiza en las escuelas secundarias. En el trabajo de campo se encontró

una trabajadora social técnica y una licenciada en psicología situación que no permitió observar si existe diferencia entre el tipo de práctica de un licenciado en trabajo social y un técnico en trabajo social, por lo que el análisis se realizará a partir del perfil de egreso relacionándolo con las respuestas de las trabajadoras sociales.

El perfil de egreso de la licenciatura en trabajo social se espera los alumnos sean profesionista con una formación teórica interdisciplinaria. De carácter humanista, con un profundo sentido ético y crítico, que le proporciona una visión integral de la realidad y lo dota de una conciencia social democrática, igualitaria y justa.

El respeto a la igualdad, el valor y la dignidad de todas las personas son sus principios, siendo un profesional que tiene conocimientos de teorías epistemológicas y sociales para la comprensión, análisis e interpretación de la realidad, que conozcan diferentes teorías de grupos y las técnicas correspondientes para aplicarlas en diferentes ámbitos de la realidad social y/o institucional. con habilidades como poder elaborar diagnósticos sociales que permitan la construcción de estrategias de intervención profesional en diferentes ámbitos sociales, relacionadas a demandas de la población civil abordadas, requeridos por personas, instituciones gubernamentales y no gubernamentales o desempeñar funciones de docencia, extensión e investigación y otras tareas en áreas académicas, en el ámbito de las Unidades Académicas de Formación Profesional y actitudes como Involucrarse creativamente en la búsqueda de alternativas de solución a situaciones problemáticas o defender de manera permanente la dignidad de las personas y su derecho a la justicia social. Estos son algunos de los 30 puntos que describe el perfil de egreso del trabajador social egresado de la ENTS.

La formación de técnico en trabajo social según la DGETI permite al egresado, a través de la articulación de saberes de diversos campos, efectuar actividades dirigidas a la realización y apoyo de la investigación, promoción de servicios o programas institucionales, organización, atender y/o capacitar a grupos; orientar y colaborar en programas comunitarios; así como otorgar atención individualizada. Y las

6 competencias genéricas que desarrollan son: Desarrolla innovaciones y propone soluciones a problemas a partir de métodos establecidos, participa con una conciencia cívica, ética en la vida de su comunidad, región, México y el mundo, escucha, interpreta y emite mensajes pertinentes en distintos contextos mediante la utilización de medios, códigos y herramientas apropiados, mantiene una actitud respetuosa hacia la interculturalidad y la diversidad de creencias, valores, ideas y prácticas sociales, participa y colabora de manera efectiva en equipos diversos. Solo que, al ser una carrera técnica, se cursa al mismo tiempo que el bachillerato, y a partir del segundo semestre llevan una asignatura ligada a trabajo social por semestre, así por 5 semestres es decir 2 años y medio.

Al revisar el perfil de egreso existe mucha diferencia en lo que se espera de un licenciado y lo que se espera de un técnico y si se pretende que la educación obligatoria cuente con al menos con un profesional de trabajo social para que atienda a individuos o grupos que enfrenten problemas de índole social, académico o acoso escolar se pretende sea quien por su formación estén capacitados para diagnosticar y brindar propuestas de atención o solución a problemáticas sociales que se generan en entornos laborales, comunitarios, escolares y familiares. Situación reconocida en una de las secundarias por parte de la directora

Directora: el trabajo social que se realiza depende mucho la forma en la que trabajen desde su profesión y si son recién egresados o no, los recién egresados vienen con propuestas y muy activos, pero si vienen por cambio de escuela ya vienen con un esquema de que tiene que hacer como del 1 al 10 y es lo único que hacen... o si se están actualizando también es diferente su forma de actuar. Por ejemplo, aquí desde su profesión se ve mucho la diferencia de lo que hacía la de trabajo social de la tarde y de la mañana, la de la tarde se terminó yendo, era una muchachita de carrera técnica que supongo pensaba era mucho trabajo para el pago, pero tenía su lugar seguro y pues en la mañana la maestra es psicóloga.

Con esta respuesta se podría pensar que la edad también influye de manera directa en la práctica que se realiza lo cual muchas veces está ligado con la experiencia que tiene en el campo, y la formación en el que el trabajador social va construyendo su habitus

Directora-en los 35 años que he estado aquí han pasado como 7 trabajadoras sociales, y en especial recuerdo a una que le decíamos Madre Teresa, ya era una maestra grande y creo ella era trabajadora social de profesión, desde que llegó le gustaba involucrarse con los alumnos, andaba al pendiente de todo y cuando se daba cuenta que un alumno no tenía recursos nos pedía a los maestros que trajéramos algún producto y armaba despensas, después investigaba y si sabía que tenía hermanos hay andaba pidiéndonos si no teníamos ropa para regalarle, hasta que hablábamos con ella de que no se podía involucrar tanto, pero siempre regresaba a lo mismo de nuestra parte los maestros al principio si la apoyábamos pero ya al fin de ciclo nosotros tenemos nuestra propia dinámica y no se le podía estar apoyando siempre así que al inicio del ciclo entregaba unas “despensotas” y al final unas chiquitas.

Esta trabajadora social estuvo hace algunos años en la institución por lo cual no se pudo recabar más información al respecto. Pero por los datos obtenidos se podría inferir que fue formada desde la mirada filantrópica de trabajo social o era la idea que regía su quehacer y de esa manera sus prácticas se siguieron reproduciendo de la misma manera, que fue parte del habitus de la escuela secundaria y al cambiar de trabajadora social, ella traía su propia práctica por lo que ocurrió un proceso de legitimación hasta que en la actualidad existe un habitus de trabajo social en la escuela secundaria. Es importante destacar que esta trabajadora social construyó un capital simbólico de reconocimiento, una prefecta que participó en la investigación dijo al respecto - *mis respetos para la trabajadora social que estaba, ella estaba al pendiente de todo y es que es un área en la que se hace mucho y ella lo hacía*, el asunto del capital puede ser otro de los factores que influyen en la práctica del trabajador social en las escuelas secundarias, debido a que se le ha llegado a considerar como el todólogo en las escuelas y a partir de las múltiples actividades que llega a realizar vaya construyendo su capital simbólico en la escuela que le da reconocimiento, poder que se objetiva, a partir de la lógica práctica y se manifiesta en la necesidad, para uno y para otros, de ser visto toman en cuenta, ser requerido, estar agobiado por las obligaciones y los compromisos, el ser importante en un campo. Que le da un reconocimiento explícito o práctico, el de un habitus estructurado según las mismas estructurar que el espacio que se ha engendrado (Astete, 2017, p.226)

Así que, si se pretenden desde trabajo social diseñar estrategias de intervención para retomar los fines colectivos de la educación y la convivencia humana para generar en el educando el aprecio por la dignidad humana, la igualdad y la fraternidad tomado de la iniciativa de incluir a trabajadores sociales en escuela de nivel básico y medio superior por parte del Senado. Será indispensable trabajar en temas relacionados al plano laboral, con relación a su derecho laborales y su sueldo ya que desde ahí se les está posicionando en un lugar administrativo con quehaceres administrativos situación que influencia la práctica del trabajador social por parte de la estructura, reconociendo que no es que una determine a la otra, sino que se articula lo individual y las estructuras.

3.2 Contexto de la escuela secundaria

Otras de las realidades a las que se enfrentan las trabajadoras sociales en la escuela secundaria, son los problemas que viven los adolescentes, en capítulos anteriores se presentaron algunos documentos que hablan esta realidad de los adolescentes en la escuela secundaria, así que para conocer si los alumnos de las escuelas secundarias los identifican, se realizó la siguiente pregunta ¿Cuáles son los principales problemas que enfrentan o situaciones en las que podrían involucrarse estudiantes de tu edad? Y la respuesta de 9 alumnos fue:

A1 Las drogas, crisis existenciales y bullying, creo son los principales problemas que tienen los demás o al menos la mitad de mis compañeros

A2. problemas en casa, tabaquismo

A3 a la facilidad de adquirir las drogas, embarazos, que te involucres en la delincuencia, falta de comunicación de los padres

A4 tomar, drogarme, riesgos de violación o de secuestro

A5 bullying a recibir apodos en la escuela, o que tengas problemas familiares

A6 las drogas, embarazo, maltrato o abuso por parte de padrastros o el bullying

A7 las peleas, caer en algún vicio como el tabaco, alcohol y la mariguana

A8 la separación de los padres o la pérdida de un familiar

A9 a las drogas, a que se embarazan a temprana edad y tener problemas en casa

Al revisar las respuestas se observa que son reiterativas en algunos puntos como problemas en casa o con los padres, situación que dentro de las funciones normativas se podría atender desde trabajo social, debido a que establece que los trabajadores sociales participan en el asesoramiento que se ofrezca a los padres de familia para el tratamiento adecuado de los problemas de sus hijos lo cual sería una necesidad en las escuelas donde se realizó el trabajo de campo, la segunda problemática más mencionada es la facilidad para el acceso a las drogas. Al realizar la misma pregunta a los profesores de las instituciones las respuestas tienen relación con lo que los adolescentes expresan, por lo que se observa que los alumnos entrevistados y los profesores reconocen las situaciones que viven los adolescentes un ejemplo es la siguiente respuesta de un profesor

El principal y que afecta a la gran mayoría son los problemas familiares, y que tienen falta de atención por sus padres e incluso falta de motivación por la escuela, no les interesa, otro docente expresó Problemas familiares, falta de atención por parte de sus padres y falta de motivación de asuntos de la escuela.

Se puede observar que las respuestas engloban algunos de los problemas que expresan los adolescentes y agregan algunas situaciones que identifican como problemas que viven los adolescentes y que afecta a las clases son *la falta de motivación o interés, situación que puede provocar que no trabajen en el salón de clases, que no entreguen tareas e indisciplina* problemas que también representaría un problema para los profesores.

La situación de drogadicción y vandalismo en los jóvenes, también se identifica y reconoce, pero la necesidad de salvaguardar su integridad evita que se intervenga en esos casos, en este punto la subdirectora respondió

-hay situaciones que presentan los adolescentes en donde nos tenemos que mantener al margen, primero por las leyes en donde te debes mantener al margen para evitar algunas situaciones y después, en situaciones de drogas y eso si la escuela se entera de algo y comienza a investigar de más no sería sano y ponemos en peligro a nuestra familia y más porque vez aquí estamos muy muy cerca de (tal colonia) donde se sabe hay casas de seguridad y es peligroso, así que si desde la escuela atendemos estas situaciones y buscamos con los adolescentes ellos pueden sentirse acosados y después quejarse con los padres o también

otra situación que no suele ser tan grave pero que también la única intervención que se puede hacer es cuando las jovencitas se embarazan, aunque ahorita casi no hemos tenido, había más antes y en el turno de la tarde y es problema porque vienen los padres las quieren sacar de la escuela y pues lo que se busca ahí es que al menos las dejen terminar el ciclo en el que están, lo ideal sería la secundaria, pero al menos el año y hasta ahí se puede trabajar por los padres, hay situaciones en las que no conviene involucrarse .

Los problemas a los que se enfrentan o situaciones en las que podrían involucrarse los adolescentes y que ellos reconocen, habla de la necesidad de intervenir a fin de informar a los alumnos, que poco a poco se convertirán en otros problemas sociales. Este listado de situaciones también muestran un poco la realidad que vive el país y como la secundaria puede ser ese espacio estratégico para comenzar a trabajar de manera multidisciplinar para atender las situaciones a las que se pueden enfrentar los adolescentes y es que para los estudiantes el apoyo que necesitan para sobrellevar estos problemas o solucionarlos son “ *platicar con alguien a quien se le tenga confianza, tener con quien poder expresar lo que sentimos o llorar y que nos de aliento y tener buena comunicación con los padres*” Un alumno dijo *como estamos en la edad en la que sentimos que no nos quieren, se llora mucho para expresar lo que se siente y necesitamos poder confiar en un amigo y la ayuda de los padres.* Es claro que los adolescentes se reconocen en una etapa de transición difícil, en el que se les enseña que como parte del crecimiento tienen que pasar por una etapa en ocasiones complicada y algunos lo han asumido así, por lo que demandan quien los escuche e intente comprender y es un trabajo que se requeriría realizar desde la multidisciplinar de los agentes que están en las escuelas secundarias, porque en las escuelas que se realizó la investigación sería realmente complicado poder trabajar de manera ideal por el número de la matrícula de cada escuela.

Otra de las situaciones “nuevas” a las cuales se enfrenta el sistema educativo ahora es a la discapacidad de los alumnos, esta fue una respuesta diferente que presento la directora de una secundaria – ahora con esto de la inclusión tenemos varios alumnos con problemas de retraso y es nuevo antes la escuela no tenía estos casos entonces necesitamos que haya un gran vínculo entre padres de familia y la trabajadora social para que le informen

que dice el psiquiatra cómo se debe trabajar con ellos y se le diga a los docentes, porque si es una situación complicada y hay muchos alumnos así.

Las problemáticas socioeducativas descritas muestran cómo el campo en el que están las trabajadoras sociales se relaciona con la práctica y determinan la posición de la acción de lo que pueden o no hacer desde su lugar. Así la situación que determinara en gran manera el tipo de habitus el campo en el que se involucre el sujeto, debido a que implicarse en un campo, cualquiera que sea, supone sujetarse a un tipo específico de habitus en el que se supone la inmersión en forma imperceptible y progresiva a partir del habitus original ya establecido.

3.3 Expectativas sobre trabajo social

Otro factor que se estableció al inicio de la investigación como acción estructurante del habitus en la escuela secundaria es cómo influyen en la práctica de las trabajadoras sociales las expectativas del personal académico y de ellas mismas. Bourdieu señala que, en el campo educativo principalmente en el sistema escolar (en el caso de la investigación la escuela secundaria) el capital cultural y el poder simbólico son muy importantes ya que determina dominación y uno de los puntos de los que parte es la desigualdad en los agentes de la escuela a partir del poder simbólico el cual es un poder que se objetiva, a partir de la lógica práctica y se manifiesta en la necesidad, para uno y para otros, de ser visto tomado en cuenta en cuanto se es requerido, estar agobiado por las obligaciones y los compromisos, es decir el ser importante en el espacio. Esto tiene siempre una dominación simbólica, y los actos de sumisión y de obediencia, son actos de conocimiento y reconocimiento en un campo determinado, situación que es importante porque de esta manera el capital conforma la base social de las prácticas (Martínez, 2017:5)

El habitus es el conjunto de disposiciones por las cuales los individuos producen y reproducen esa estructura social, equivale a un mecanismo mediador entre la estructura y la práctica Por lo que en el campo de la educación hay un habitus en lucha por un poder simbólico, en el que tienen como ganancia, acumulación y el dominio del capital cultural del campo y a mayor acumulación de capital cultural genera mayor

poder de dominación, así en este campo la lucha por el predominio es por lograr la distinción, el prestigio y el honor lo que equivale al poder simbólico y en la escuela como un espacio de jerarquías fue visible esta situación al cuestionar a la orientadora ¿desde orientación, qué espera de trabajo social? la respuesta fue *“la trabajadora social me desespera, espero que me apoyara en el seguimiento de los alumnos, pero no lo hace.* En esta respuesta no se encuentra trabajar en conjunto con ella para solucionar ciertos conflictos y lo que espera es que la apoye, situación que se repite y se identifica en la pregunta ¿Qué es el trabajo social escolar? En la que se obtuvieron como respuestas de los docentes lo siguiente:

D1 No tengo una respuesta, realmente no conozco acerca del trabajo social, ni cuáles son sus funciones aquí en la escuela

D2 No lo sé, es atender problemas emocionales para canalizarlos y diagnosticar si tienen algún problema,

D3 Debe ser la encargada de ver las situaciones familiares para el buen desarrollo del alumno

D4 Es la que tiene que entender, apoyar a los muchachos, saber los problemas que traen los alumnos y escucharlos,

D5 Debe ser la encargada de ver las situaciones familiares para el buen desarrollo de los alumnos, así como gestionar con otras instituciones las becas o apoyos para los alumnos,

D6 No lo sé bien es un apoyo psicológico, atiende situaciones con los chicos, o en el caso de que haya una problemática la atiende con los chicos y con los padres, bueno eso es lo que pienso,

D8 Es quien se encarga de la atención directa con padres de familia, alumnos y a partir de ahí es el vínculo con los profesores,

D9 No he tenido ningún acercamiento, supongo que tratan problemas como desde la psicología y atiende problemas de conducta, pero no podría contestarte correctamente

Esto demuestra que la concepción que se tiene de trabajo social es solo en la intervención, es decir en lo que tendría o debería hacer, que se desconoce como una disciplina, una profesión o una ciencia, sino como “el que se encarga”, “tiene que” o

“apoya a”, y al pensarse como un espacio de acción se puede quedar en la subordinación de los otros agentes. También se denota un desconocimiento del trabajo social como profesión. Se podría cambiar esta concepción relacionándolo con la definición que da Tello donde su objeto de estudio es la intervención social con sujetos concretos –individuales o colectivos- que tienen un problema o una carencia social en un momento determinado. Pero que deja afuera la acción racional, intencional, fundada en el conocimiento científico, que tiene por objetivo desencadenar procesos de cambio social y mucho menos como la disciplina social, que retoma las teorías y métodos de las Ciencias sociales desde un análisis macro/micro social. Estas concepciones que se han construido de trabajo social, dejan a un lado el promover, diseñar, gestionar, articular y desarrollar de distintos procesos. Lo que es una de las causas por las que se le da un lugar administrativo en las escuelas secundarias, partiendo desde la concepción que tiene la comunidad escolar.

En los discursos de las entrevistas se identificó que se llega a confundir la labor del trabajador social con una intervención psicológica, de las respuestas obtenidas, hay docentes que lo mencionan específicamente como una actividad desde psicología, esta situación puede responder desde la estructura porque para contratar a un trabajador social el perfil solicita que tenga estudios de trabajo social o psicológicos para poder ocupar el puesto, y es de la manera en la que se informa al personal de las secundarias, situación observada a principios de octubre en la que una de las trabajadoras sociales con la que se trabajó se jubiló por enfermedad, así que la directora comentó *-primero se da oportunidad a los compañeros administrativos que si alguno tiene estudios de psicología o trabajo social podrían proponerse para que ocupe trabajo social y así “subir” un poco, porque ganan más que los prefectos y secretarías y si la escuela no cuenta con el personal o no propone a alguien le corresponde al sindicato cubrir esos espacios.*

Como se puede apreciar que se ha construido un referente de que trabajo social se encarga de problemas que tiene que ver con disciplina, pero también administrativos, pero también de psicología situación que no solo se vive en las secundarias observadas, porque desde que se construyó el estado del arte el mayor

número de documentos que se encontraron relacionados al trabajo social y la educación, fueron para resolver problemáticas específicas y muchas veces de disciplina. Una de las soluciones que propone la directora es *seguir trabajando con todos los compañeros docentes en informarles que se hace, porque los maestros al menos en esta escuela solo lo ven como el espacio de reportes.*

Y la respuesta de los docentes lo resume con claridad

- O sea si ahorita fuera a trabajo social llevando un alumno lo más seguro es que le darían un citatorio y ya me dirían arréglalo con el papá o algo así. O situaciones como -Es que no sé quien sea la trabajadora social, si Ana o Juana (nombres cambiados), sé que en la entrada están las oficinas y dice trabajo social y a lado orientación, pero no sé ni quien esté ahí, puede ser que yo sea súper distraída y que no me dé cuenta y que ella esté haciendo su trabajo, pero no había pensado en esa función, hasta ahora que lo mencionas. Si hay trabajadora social, creo a inicio de ciclo escolar debería haber alguien que nos digiera ella es la trabajadora social y se pueden acercar a ella en estos casos, pero pues no sucede.

Otros docentes prefieran no involucrar a trabajo social *-Pues no se usan acciones efectivas, se siguen rápido los procesos, solo los regañan, quedando la situación superficial, no hay una sanción real para los alumnos, lo que provoca que los jóvenes sepan que no hay una consecuencia de sus actos y vuelvan a repetir las acciones. Por lo que se debería cambiar el plan estratégico y no sea solo temporal, para que fuera útil enviarlos a esa área, porque si no considero que mis compañeros lo ven como un brake para librarse del alumno en momentos de tensión.*

Poder permanecer y observar dos secundarias que cuentan con trabajadora social permite se puede contrastar lo que se hace en cada secundaria, donde explicaron que a inicio de ciclo se hace una junta con los padres y alumnos por grupo, se les presenta el organigrama y las funciones de cada persona en donde se menciona *- cuando te sientas mal, puedes ir con la trabajadora social para que hable a tu casa, si no pudiste asistir por razones médicas, ve con la trabajadora social al siguiente día para que justifique tú inasistencia, a entrega de tus trabajos lo hablas con tus profesores.* Esto provoca que en un caso que el desconocimiento del área de trabajo social siga perpetuando el tipo de práctica, y con esto se va construyendo el habitus de la trabajadora social

escolar y con ello un esquema de clasificación, y que no existe presión por parte de los agentes porque desconocen cuáles “deberían” ser sus funciones y donde cada docente comenta y decide en qué momento enviar al alumno por un citatorio y en el otro caso a partir de la información dada a los padres, se va legitimando el habitus del trabajador social en la institución ya que se ha establecido que hacer, situación en la que se puede identificar como se transfiere la idea del trabajo social escolar. Lo anterior permite entender que, desde el desconocimiento de las funciones de trabajo social en las escuelas, por parte de los docentes no hay demanda de cierto tipo de actividades que generan fricciones en el habitus que se ha establecido en las secundarias y por parte de los alumnos, han aceptado y vuelto parte de la reproducción del habitus en el que la trabajadora social es quien expide citatorios o justificantes.

Ese desconocimiento de las funciones de trabajo social en el área escolar provoca que sea poco valorada en las escuelas y aunque en una de las secundarias el discurso que dio la subdirectora dijo que es importante que exista esta figura en la escuela al hacer la pregunta ¿Cómo se modifica la dinámica de la escuela si llega a faltar la trabajadora social? la respuesta fue:

“Se tiene que suplir la actividad, alguien más las realiza, por ejemplo, en la tarde no hay trabajadora social, pero se comisiona a alguien para que las realiza, sabemos que no hay de manera interna, pero para los alumnos si hay, alguien debe hacer sus funciones, alguien realiza los justificantes, en lo único que afectaría es en que se pierde el vínculo con los alumnos”

Esto ya la había descrito Navarrete quien explica que en muchas escuelas la labor de trabajo social no se considera indispensable por lo que cualquier persona se puede hacer cargo del área y si en la institución no hay trabajador social se ocupaba del puesto los maestros que tuviesen horas muertas (término usado para referirse a maestros que tienen tiempo libre entre algunas clases) o la coordinadora o quien nos pueda ayudar en esos momentos.

Dinámica que prevalece en ambas escuelas donde la directora expresó *realmente no se reconocen sus funciones, pero si no esta se sustituye la persona y termina haciendo lo mismo*. Esto demuestra que se vuelve a ver la profesión desde las

actividades que realiza, donde la persona que realiza las actividades no es quien importa sino sus funciones, lo que sería parte de la estructura que va determinando el tipo de prácticas de las trabajadoras sociales en su campo. La Ts1 lo explica afirmando que al trabajo social en la escuela *–lo ven como el resuélveme el problema, como si fuera el MP de la escuela*. Lo cual sigue reflejando las jerarquías que se establecen por medio de los esquemas del habitus, en el que incita a los agentes, incluso a los más desaventajados, a percibir el mundo como evidente y a aceptarlo como natural, más que a rebelarse contra él o a ponerle mundos posibles y diferentes. El sentido de la posición como sentido de lo que uno puede o no permitirse implica una aceptación comprendida de la propia posición, un sentido de los límites o un sentido de las distancias que se deben marcar o mantener, respetar o hacer respetar (Bourdieu, 1990, p. 289).

Por su parte los alumnos como agentes principales por quien está trabajo social en la escuela también han construido una concepción de que es trabajo social en la escuela ligándose específicamente a ciertas acciones que realizan ya que al preguntarle que es trabajo social las respuestas fueron

A1 Trabajo social sirve para que hable a nuestros papás para informarles sobre nuestra conducta

A2 - Juana (nombre cambiado) mal interpreta las cosas y las exagera, luego no pasan las cosas como ella dice que son, pero a ella le creen y manda a traer a los papás

A3 - Es quien llama luego, luego a tu casa para resolver algo o decirles a los papas si te sientes mal,

A4-Trabajo social es para que llamen a nuestra casa por si nos sentimos mal, o si nos “manchamos” nos da agua oxigenada y toallas.

A5 - Es para ayudarte si tienes problemas o te molestan

A6 - Es quien llama a los papás cuando te sientes mal, o a donde ir por citatorios o reportes.

Esto demuestra que al igual que los profesores sitúan al trabajo social desde las funciones que realiza en la escuela y es que el habitus como producto de la historia

produce prácticas individuales y colectivas; produce historia conforme los principios engendrados por la historia el habitus es una capacidad infinita de engendrar en total libertad (controlada) pensamientos, percepciones y acciones que tiene como límites las condiciones de su producción histórica y socialmente situadas, en este caso la historicidad del trabajo social en las escuelas se reproduce entre los agentes en la escuela secundaria.

El propósito que se sigue de acuerdo al manual de organización de las escuelas secundarias donde se encuentra la guía programática de trabajo social establece que el propósito del puesto de trabajo social es contribuir al desarrollo integral del educando en su proceso de adaptación al medio ambiente escolar, social y económico en que se desenvuelva, lo cual no se puede cumplir por la matrícula tan alta de alumnos lo que produce no haya una constante relación entre el alumno y trabajo social, situación que se constata en la respuesta a ¿cada cuánto asistes al área de trabajo social?

A1- como cada 3 meses o bueno es que solo he ido pocas veces,

A2- casi nunca voy, solo si me siento mal y necesito que hablen a mi casa

Los alumnos que dieron esta respuesta no son conflictivos en la escuela y lo contrario a esto, fue con alumnos con los que trabajo social tiene constante relación ya que contestaron:

A3 -frecuentemente a recoger algo que me hayan quitado o por hacer algo malo como pegarle a otro niño,

A4 -cada que me peleo o me mandan por un citatorio.

Situaciones por las que la Ts1 tienen que estar más en contacto con sus padres y estar constantemente estableciendo acuerdos con los alumnos o si tiene actitudes en las que no respondan positivamente, se envían a distancia, la otra secundaria también pueden ser los mismos alumnos quienes vayan por reportes y citatorios, pero quienes resuelven los problemas son los docentes y si son problemas graves se resuelven con dirección.

¿Es necesario trabajo social en las escuelas Secundarias?

Al revisar las funciones que realiza trabajo social en las escuelas secundarias federales y conocer cuáles son las situaciones que están atendiendo en este campo,

surge la pregunta y en las escuelas estatales no se presentan estas situaciones o si se presentan, quien las atiende, por lo que se realizó trabajo de campo en la escuela secundaria Elena Garro y se considera la información obtenida es muy útil debido a que en esta institución no se cuenta con personal de apoyo académico ni administrativo, es decir como personal de la escuela se cuenta con una directora que es comisionada y el personal docente lo que muestra la realidad de algunas instituciones y dejaría ver que tan importante es que exista personal como una trabajadora social en una escuela secundaria.

Primero es importante resaltar que las respuestas de los alumnos de las situaciones o problemas que enfrentan los adolescentes son las mismas por las que se incluyeron en la sección anterior donde describen que hay problemas en casa facilidad para adentrarse a las drogas, en este caso se les preguntó a quién acuden en la escuela cada que presentan alguna situación problemática la respuesta es *a amigos, y profesores de algunas asignaturas como – el profe de matemáticas-* debido a que es a quien le tienen confianza.

Los alumnos a quien se entrevistó se han acostumbrado a que no haya más personal o servicios en la institución, lo que se pudo reafirmar cuando se les cuestionó ¿si se pudiese integrar un área educativa o un servicio de asistencia educativa cuál te gustaría que fuera? Y las respuestas se relacionaron a talleres como costura, dibujo, taller de química y los relacionados a servicios fueron enfermería y psicología o *alguien que pueda escucharte*, dándole prioridad a los talleres

Otra de las situaciones que se identifica ha influido en la conformación del habitus de trabajo social es la poca información que existe de la profesión, con la pregunta a los alumnos ¿conoces o has escuchado del área de trabajo social en la escuela? una alumna mencionó que no lo había escuchado antes, otra que no sabía que era y un tercero mencionó que son los que están en los hospitales, al no existir la figura de trabajo social en las escuelas estatales y haber un desconocimiento de la profesión puede generar se siga reproduciendo el habitus del trabajador social

administrativo debido a que si uno de los alumnos de esta escuela se cambia a una escuela federal al encontrarse con esta figura podrá reproducir lo que sus pares o la institución le informe que es trabajo social.

En la secundaria estatal por parte de los alumnos el que no cuenten con más personal en la institución más que profesores y directora ha sido para ellos normal y un escenario al que se han adaptado, actitud que no toman de la misma manera los profesores quienes identifican como las principales problemáticas que dificultan su quehacer profesional

D1-que los padres no comprenden cuando sus hijos tienen problemas de aprendizaje o alguna enfermedad que les dificulte su aprendizaje y esperan se atiendan de la misma manera que los demás y si se les comenta que lo lleven a alguna instancia se molestan

D2-que no estén al pendiente de ellos, aparte aquí hay mucho machismo y no ven autoridad en la mujer, así que, aunque se hable con ellos no lo toman en cuenta.

D3 - Ahorita lo que más dificulta el trabajo es ser tutor, porque involucra que tenemos que hacer llenado de documentos, y atender todo tipo de situaciones que ocurran con tu grupo tutorado, hasta mandarle a hacer su credencial escolar, así que tienes en ocasiones te quedas parte de tu tiempo, pero si vas a otra escuela no se puede atender todo,

D4 el principal problema es que no hay orientadores, así que las situaciones de disciplina, trabajo administrativo como hacer boletas y lo académico lo hacemos nosotros, así que se descuidan a veces nuestros grupos por atender otras situaciones, en ocasiones se pelean los alumnos o han llegado a ingresar alcohol o algunas drogas como marihuana y por atender esas situaciones con los padres he llegado a perder de 2 a 3 clases seguidas y esto mismo hace que se ocasionen otros problemas por no estar ahí con los alumnos.

También es con los profesores con quienes se llegan a acercar cuando los alumnos tienen algún conflicto: “*si hay alumnos que tiene la confianza o empatía conmigo y me cuentan sus problemas y les doy varias alternativas para solucionarlos o realidades diferentes*”. Esto sin duda puede ser de ayuda para los alumnos, pero los profesores atienden estas situaciones mientras van caminando para trasladarse a otra clase o a la hora del receso mientras cuidan algún área de la escuela lo que situaría a esta acción en una conversación con los alumnos

La situación en la que se encuentran los docentes de la secundaria Elena Garro es de sobre carga de trabajo, hay situaciones que reconocen no están preparados para enfrentarlas, pero las tienen que resolver como parte de su trabajo un profesor contesto: - *Realmente preparado no me siento yo trato de atenderlo, de resolverlo con lo que yo sé, pero de verdad no me siento ningún especialista para atenderlo yo lo atiendo conforme van surgiendo las situaciones y así cuestiones emocionales siento que no estoy tan bien preparado.* Otra profesora lo expresa diciendo que- *me gustaría que las deficiencias escolares, problemas psicológicos, trastornos, violencia y ese tipo de cosas que no sabemos cómo atender y lo único que hacemos es aconsejar, estaría bien se hiciera cargo un especialista*

El trabajo que se realizó en la escuela secundaria estatal sigue constatando que una de las situaciones que influye directamente en el trabajo que se realiza en las escuelas secundarias es el desconocimiento de la profesión y la respuesta de un profesor lo ejemplifica: *“ee no sé, sé que se encargan de atender cuestiones del desempeño académico de los chicos y disciplinares, y bueno hasta apoyo administrativo, yo pienso eso”.* Hay profesores que saben que esta función está en las escuelas de la ciudad de México, pero la falta de acercamiento y conocimiento de la disciplina hace que se siga reproduciendo el habitus del trabajador social escolar.

Esta realidad deja ver la necesidad en las escuelas de personal administrativo y psicopedagógico, existiendo un ideal de que si existe el personal que atienda estas problemáticas disminuiría la carga de trabajo para los profesores y las condiciones de la escuela mejorarían, situación que representa esta respuesta -*Cambiaría mucho por ejemplo yo no tendría que estar hablando a los padres y dejar a los alumnos incluso como rechazándolos porque no puedo atender a algunos alumnos porque me toca clase.*

Esto muestra que se esperaría mucho del personal que llegara a las escuelas, puede ser que como es una escuela que ha trabajado sin el área de trabajo social, este personal al ingresar, informar a los agentes y establecer las acciones que les corresponde atender, podría empezarse a construir un habitus diferente al que ya existe en las otras escuelas, por lo que podría ser un escenario ideal en el que se incluya al trabajador social según la nueva LDE ya que beneficiaría que es una escuela

nueva y la mayoría de los profesores que laboran en ella son de nuevo ingreso, lo que permitiría analizar si se construye un tipo de habitus diferente.

Por parte de los profesores todos expresan la necesidad de que exista personal de asistencia educativa y una de las experiencias que se vivió mientras se realizaba observación fue la expulsión de un alumno de primer grado por indisciplina una semana antes de que se estuviera en la escuela, quienes trabajaron la situación de su expulsión fue dirección y una profesora de asignatura debido a los múltiples problemas que ocasionaba en la escuela. La reacción del alumno fue amenazar a las maestras por haberlo expulsado. Se informó a los tutores del alumno de la expulsión, el alumno no tiene padres y los tutores estaban en el trámite de adopción, pero decidieron frenarlo por los problemas constantes en que los involucran, así que lo fueron a dejar a otro Estado con algunos familiares, aclarando que ya no iban a continuar con el proceso de adopción y no se harían más cargo de él.

El día en que se realizó la última entrevista en la secundaria el alumno fue a la hora de la salida y estuvo colgándose en la reja de la escuela, a algunos profesores les ocasiono miedo, principalmente a la profesora que amenazo por lo que los profesores se tuvieron que esperar a que se alejara el alumno y salir de la institución juntos. Al conocer este caso se pensó que pudo ser intervenido caso que pudo haber sido intervenido desde trabajo social y en el mejor de los casos de manera multidisciplinar, pero surgen preguntas respecto ¿la situación hubiese sido diferente si estuviese la figura de trabajo social en la escuela? ¿qué tan diferente hubiese sido? Y ¿Qué se pudo hacer desde trabajo social?

Conclusiones

El tema de investigación “La práctica del trabajador social en escuelas secundarias del Estado de México”, surge a partir de la idea que el trabajo social en las escuelas secundarias se limita a un trabajo administrativo y de subordinación, afirmación que se corrobora en el estado del arte, por lo que es un tema importante de estudio, desde lo social, por la recurrencia de esta idea. Así que se buscó identificar el habitus de las trabajadoras sociales en las escuelas secundarias a fin de responder ¿Cuál es la relación entre las problemáticas educativas que sintetizan factores socioeducativos, académicos y de contexto de las escuelas secundarias con el quehacer profesional del trabajador social? es decir se intentó comprender de qué manera influyen las funciones normativas, las problemáticas socioeducativas, la formación profesional de las trabajadoras sociales y las expectativas sobre el trabajo social escolar con el quehacer profesional de las trabajadoras sociales en las escuelas secundarias.

Partiendo de lo analizado en el marco teórico donde se explica que el habitus es un producto social, que podría definirse como un operador de cálculo inconsciente, que nos permite orientarnos correctamente en el espacio social sin necesidad de reflexión. También es importante señalar que el habitus es matriz de la práctica, pero no es un principio exclusivo de toda práctica, por lo cual se podría estudiar si los agentes (trabajadores sociales) por las condiciones que limitan la intervención teórico metodológica, caen de alguna manera en acciones de índole mecanicista y administrativo, situación que se buscó identificar en el campo educativo, así el habitus no es un concepto abstracto, sino que es parte de la conducta del individuo, traducida en maneras corporales como en actitud e incluso apreciaciones morales.

En este punto es pertinente recordar que el habitus específico adquirido no es impuesto explícitamente, sino que la trabajadora social al involucrarse en este campo, el sentido del “juego” del mismo, supone la inmersión en forma imperceptible y progresiva a partir de su habitus original, situación que se puede observar claramente en la escuela donde la trabajadora social llegó hace 6 años y pensaba involucrar

acciones desde su profesión como psicóloga y al describir las actividades que realiza entre ellas están las que no considera de trabajo social, pero que “tiene que hacer” que no son acciones libres sino que mecanismos no consientes que va estructurando el habitus.

Por lo que se reafirma que el habitus del trabajador social ha sido construido por la propia historia del trabajo social y la historia personal de cada trabajadora social por lo que se diferencia un habitus de una secundaria a otra en la que influye directamente la formación profesional que tuvo cada trabajadora social, y está habitus se va estructurando por el campo en el que se desarrolle, de esta manera se encontró que sí está relacionado directamente con trabajo administrativo que se ha ido pasando por generaciones, pero en cada escuela el trabajo administrativo responde a las necesidades de la propia escuela y a las problemáticas socioeducativas del contexto.

Referente a las expectativas que existen en cada escuela, estas se han ido perpetuando por lo ya establecido, en donde siguen reproduciendo ciertas prácticas, lo que lleva a que los alumnos vallan construyendo una identidad, en la mayoría de las ocasiones falsa de lo que hace el trabajo social escolar. Se identificó que más que expectativas sobre el trabajo social, se desconoce la profesión, y esto sucede desde quien ocupa el puesto en las escuelas secundarias, lo que provoca que se vallan adquiriendo funciones dependiendo la necesidad de la institución, y repitiendo funciones que han realizado trabajadoras sociales anteriores. Y conforme se van integrando docentes nuevos a la institución estos imitan el mandar por citatorios con la trabajadora social lo que va determinando su práctica en la escuela, esto a partir de un desconocimiento que existe sobre lo que es trabajo social.

También se encontró que la construcción social que existe referente a la labor de trabajo social está muy ligada con la psicología, situación que se ha venido estructurando desde el espacio donde se contrata a los trabajadores sociales, si se sigue promoviendo que el perfil para el puesto de trabajo social es quien tenga la carrera de trabajo social o psicólogo, se seguirá ligando la profesión con psicología lo que evitara se valla delimitando el quehacer de trabajo social. Se identificaron diversas

problemáticas y conflictos que se desarrollan en el nivel secundaria y como trabajo social tendría un espacio de intervención estratégico, ya que muchos de los alumnos sino trabajan con las problemáticas que viven pueden desencadenar otros problemas sociales, así que el trabajar esta situación en el campo educativo es importante desde la prevención.

Trabajarlo desde la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu permitió reconocer que hay acciones similares que realizan las trabajadoras sociales en las escuelas secundarias de forma consciente y otras más son propias del habitus. La sincronía de las prácticas, la explica Bourdieu es porque estas nucas serán totalmente independientes porque son engendradas por estructuras objetivas, es decir finalmente por las bases económicas de la formación social lo que es inherente a las condiciones sociales de reproducción de las estructuras en los habitus. Son sometidos a los mismos condicionamientos, por lo tanto, en las mismas condiciones que provocarán un habitus similar (1972, p. 2018). Lo que diferencia en el campo a una de la otra trabajadora social es el capital adquirido de cada una, la estructura social, por mediación del habitus define las preferencias de los agentes, que actúan de forma coherente y consistente con lo ya establecido y por otro lado hay prácticas no conscientes de los agentes, que se explican por el funcionamiento de los campos.

Se identificó que las funciones que establece la guía programática no son tomadas en cuenta en la práctica de las trabajadoras sociales del listado que se presentó en la sección funciones de un trabajador social escolar, en las secundarias observadas solo se realizan tres, pero se identificó que al ser lineamientos establecidos desde 1981 han ido estructurando el tipo de práctica que se realiza en las escuelas secundarias, debido a que está en la guía operativa de las escuelas secundarias y hay personal de las instituciones que si la conocen. También se considera que esta guía tiene muchos años de no ser actualizada y responde a un trabajo social funcional al sistema que se deseaba en 1981, y en la actualidad se han realizado diversos aportes al trabajo social desde la misma disciplina, con lo cual se podría construir una guía más sólida para trabajo social escolar, debido a que las

necesidades son diferentes a las de hace 40 años, por lo que se propone revalorar las funciones que existen dentro del Manual de Organización de la Secretaría de Educación, a fin de contribuir al sustento de nuevas funciones que rijan el actuar del trabajador social escolar. Y que tiene mucha influencia la formación profesional del personal que se encuentra en ese puesto por lo que es necesario se delimite el perfil del personal que puede ocupar el puesto en las escuelas secundarias por lo que es necesario revalorar los planes de estudio de las instituciones educativas donde se forman las trabajadoras sociales en el que haya un consenso de la manera en la que se intervendrá en las escuelas.

Evangelista describe el trabajo social funcionalista, donde cada individuo tiene una función y un rol específico para el buen funcionamiento de un sistema, en la que en sentido estricto no existen los problemas sociales, ya que la disfuncionalidad es individual y cuando se habla de una problemática social es al referirse a problemas grupales e individuales, cuyas alternativas tienen que ver con el ajuste y su adaptación al sistema. En este trabajo social el trabajador social es un profesional técnico, instrumental, encargado de hacer funcional lo disfuncional, en la que no se cuestiona al sistema como causante de disfuncionalidades sino al individuo (2018, p. 74), tipo de trabajo social que se desarrolla en las escuelas secundarias que se visitó.

La afirmación anterior se debe a que en las escuelas secundarias se atiende o se busca resolver el problema del individuo (alumno) que irrumpa alguna regla y donde la guía programática de trabajo social establece como propósito la adaptación del alumno a la escuela secundaria, por lo que se entiende que en el perfil del puesto pueda haber trabajadores sociales técnicos o psicólogos, debido a que será un profesional instrumental. Y los agentes que se encuentran en la escuela secundaria reconozcan al trabajador social como el que "tiene que". Dejando de lado abordar los problemas desde lo social, y es que al hacerlo se reconoce la existencia de diversos factores, múltiples aristas, que es una construcción colectiva, lo que requiere un abordaje que deje de ser desde lo individual, y comience a realizarse desde la detección y análisis de los procesos sociales que construyen condiciones

propiciatorias de los diferentes problemas que enfrenta un trabajador social en la escuela secundaria (Tello, 2016).

Situación que desencadena el tipo de prácticas que se realiza en las escuelas secundarias, y el desconocimiento de lo que se hace cómo profesión, el no establecer límites de la intervención de trabajo social y es que conlleva dificultad identificar donde comienza lo social, en las situaciones que se describieron ocurren en una escuela secundaria. Por lo que ha resultado factible que se resuelvan todo tipo de situaciones problemáticas o de acuerdo a los capitales que cuente quien ocupe el puesto, establecer las funciones que puede realizar como trabajadora social escolar. Sin la necesidad de que quien este en el puesto, sea trabajador social.

El paradigma funcionalista es lo que ha guiado la acción profesional del trabajo social escolar, aun cuando existen otros paradigmas y propuestas desarrollados y desarrollándose, se ha establecido un habitus que ha sido interiorizado e incorporado por los individuos en el curso de su historia, el cual se manifiesta en el sentido práctico, es decir en la aptitud para actuar y orientarse, de esta manera la historicidad como profesión auxiliar e instrumental se ha perpetuado y en el campo de la educación se sigue reproduciendo o como lo describe Evangelista “se ha legitimado profesional y científicamente como un conjunto de prácticas generalmente consideradas intuitivas, delimitadas por un “collage paradigmático”, por una amalgama de parcialidades teóricas y conceptuales y de fragmentos de diversas corrientes de pensamiento”.

Una de las constantes que se identificó en el diálogo con las trabajadoras sociales y con los agentes que se encuentran en la escuela secundaria es que minimizan su práctica, Tello hace una construcción interesante en la que explica cómo la intervención social que se realiza en las instituciones es importante, situación que suele pasar desapercibida afirmando que reducir el trabajo social a la gestión administrativa es una interpretación errónea de lo que se hace, ya que, en lo institucional, la intervención en lo social continua en el centro del quehacer profesional. El hacer del trabajador social en su relación con el sujeto atiende construye procesos de cambio elementales o complejos, el trabajador social suele ser la primera figura con

la que tiene contacto el sujeto, es de quien recibe la primera información, quien pregunta quien indaga, orienta, asesora, atiende y aconseja. Es el escucha, es el apoyo y lleva a cabo la estrategia de intervención, buscando junto con el otro sujeto, modificar o atender procesos sociales que limitan al alumno en su participación social responsable en la escuela. El problema es que la institución no formaliza ni comprende este hacer del trabajador social, lo que ese identifica son las acciones administrativas, porque es lo que se ve. Es quien vincula con los profesionistas, en este caso con los maestros o directivos por lo que articula diferentes planos de lo social. siendo los problemas de este trabajo la fragmentación de los procesos del quehacer institucional, su trabajo se traduce en formas administrativas y con ello se desnaturaliza su hacer profesional y al no nombrarlo como tal pareciera que perdiera su esencia en la rutina cotidiana, como la Ts1 lo menciono los problemas de diario,

Esto permite entender que las trabajadoras sociales en las escuelas generan continuamente procesos de modificación, de cambio y de ruptura social, pero la institución al no formalizar, ni comprender este hacer del trabajador social se sigue reproduciendo el habitus de que solo se encarga de lo administrativo y de funciones de apoyo. Lo que desdibuja algunas prácticas al no estar sólidamente precisadas, ni asumidas por las trabajadoras sociales, dejando el hacer social sólo como acción complementaria, durante la investigación acciones como justificar faltas, informar a los docentes de las condiciones que algunos alumnos tienen que les impiden realizar ciertas actividades, parecieran ser acciones que pueden ser suplidas por otro profesional y en una de las escuelas el pase lista podría ser solo una actividad que le corresponde a los docentes, pero este tipo de acciones les da la posibilidad de saber quiénes van, quienes no van, conocer a toda la matrícula de la escuela, que en el caso de las secundarias son grandes y a pesar de esto la Ts1 es identificada por todos los alumnos, acciones que podrían parecer no importantes o tareas de otros, dan indicadores de problemas en los que pueda intervenir, minimizando sus acciones porque se ven sus funciones como actividades aisladas y fragmentadas.

Es necesario reconocer que parte del habitus que se ha construido es porque la intervención no se hace de manera articulada, es decir, se trabaja solo con alumnos o con los padres dejando de lado a los docentes y el demás personal de la institución, o las actividades que se realizan son aisladas, llegando a considerar que el trabajador social es el todólogo de la institución, cuando sus tareas finalmente tienen una centralidad en lo social, y lo social es el espacio de las relaciones, la interacción, los vínculos, los lazos que se establecen entre los sujetos o bien los procesos. El espacio de la intervención social es sustantivo para el logro de los objetivos de la educación, se necesita ubicarse en este espacio y no perderse en funciones solo de apoyo, porque se atiende, pero no se nombra considerando que cuando se nombre, el trabajo social podrá asumir su quehacer de manera diferente en las escuelas secundarias. Porque el habitus que se ha desarrollado en las escuelas secundarias no se puede aliviar por un simple esfuerzo de la voluntad, fruto de una toma de conciencia liberadora (Tello, 2013).

En el campo de la escuela, Cecilia Fierro en 2006 propuso las dimensiones de la práctica docente, lo cual permite explicar la relación pedagógica y su quehacer en las escuelas, por lo que con la información recabada durante la investigación y a partir de la teoría de la práctica y el habitus de Bourdieu se realizó un diagrama de lo que podrían ser las dimensiones de la práctica de las trabajadoras sociales de escuelas secundarias donde se realizó trabajo de campo en el Estado de México.

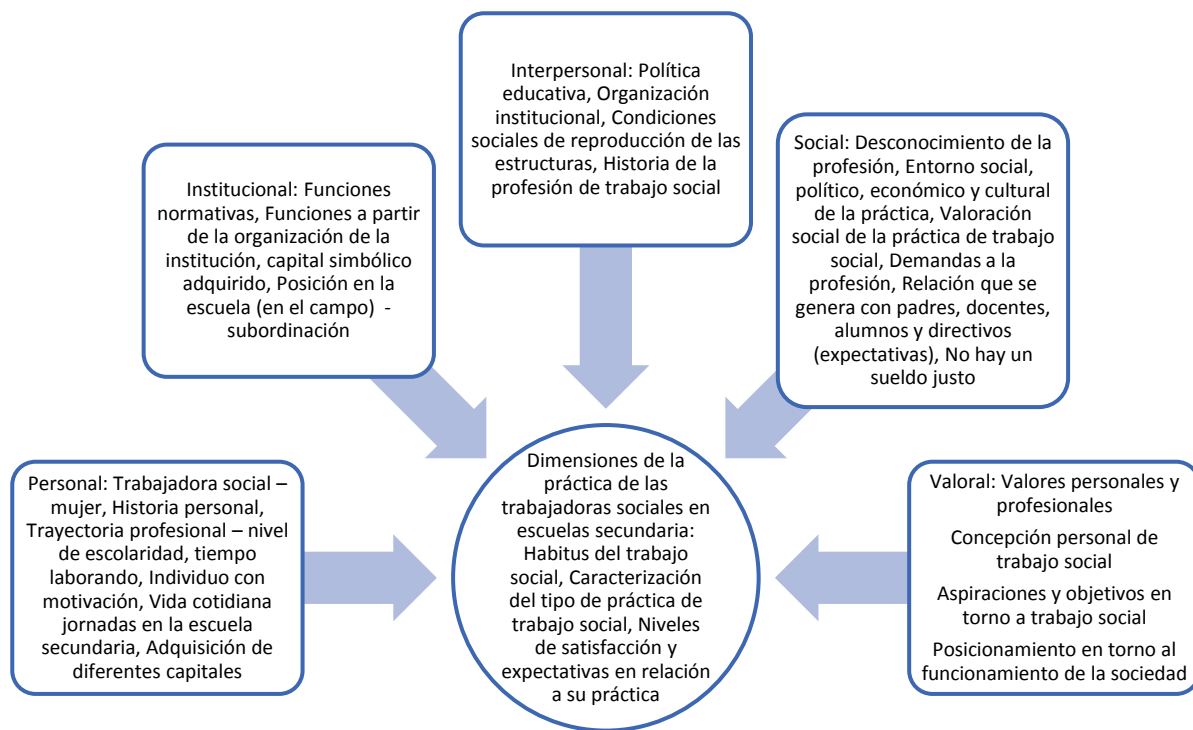


Diagrama 3. Dimensiones de la práctica del trabajador social en escuela secundaria, construcción propia

En las escuelas secundarias estatales no existe la figura de trabajo social, pero hay escuelas como en la que se realizó trabajo de campo que no cuentan con más personal que docentes y directora, lo que provoca saturación de trabajo y que lleva a descuidar parte de su propio quehacer profesional, reconociendo que no están preparados para atender ciertas situaciones que se viven en la secundaria. Astete afirma al respecto que se debería resignificar el sentido de la escuela secundaria como una institución que acoge a los adolescentes y de conferirle una identidad propia y específica, por lo que se necesita que el personal que trabaja en la escuela secundaria se preocupe en atender sus intereses, sus preocupaciones, sus perspectivas de vida y en su proyecto de vida. Por lo que se debería incorporar personal capacitado para atender situaciones con padres de familia, de psicología y trabajo administrativo, donde sean claras y específicas las funciones que le corresponde realizar a cada uno.

Se reconoce que a pesar de la falta de personal en instituciones como la secundaria Elena Garro, estas siguen funcionando y resolviendo los conflictos de acuerdo a las posibilidades de la institución, por lo que surge la pregunta ¿si en la secundaria Elena Garro laborara la Ts2 que su función radica en expedir citatorios para que los docentes solucionen los problemas con los padres o tutores, qué tan diferente sería la resolución de conflictos o la dinámica escolar?, esta pregunta se deja abierta para reflexión del lector, pero ante esta posible situación se considera, que si se llegará a incorporar ya sea orientador o trabajador social en este tipo de instituciones donde no se conoce otra figura que docentes y director (a), se podría comenzar a estructurar un habitus diferente recordando que este funciona como operador que efectúa el vínculo de dos sistemas de relación en y para la producción de la práctica, es la historia hecha naturaleza; o se continuaría perpetuando el habitus que se ha establecido debido a que los agentes están en determinado espacio, que al ingresar a la escuela secundaria con diversas necesidades y sin una guía actual del tipo de actividades que le corresponde realizar y un desconocimiento de la profesión por parte de los demás agentes que están en el campo, comenzará a realizar actividades que posiblemente no le correspondan, y ante la expectativa que existe por parte del personal de la necesidad de una persona especializada en resolver problemas de conducta, con padres, de ausentismo entre otros más, se podría llegar al mismo problema de sobrecarga de trabajo, lo que no le permita intervenir de manera esperada.

Durante la investigación se ha descrito la condición en la que se encuentra en la escuela secundaria el trabajador social, donde aparte de las acciones que realiza como asalariado debe una obediencia al empleador o jefes inmediatos, en este caso es al Estado, ya que en ocasiones cuando se tiene una plaza, la obediencia a los jefes inmediatos (subdirectores, directores) es un asunto que no siempre se exige, lo que podría suceder en este caso es que con los directivos se podría generar tensión con el accionar esperado en la Guía programática de educación secundarias, si es que el personal de la institución lo conoce.

Se reconocer que el trabajador social se encuentra en un sistema funcionalista donde su actuar es determinado por las finalidades del sistema educativo, es

importante recalcar que Lamamamoto explicó la condición laboral en la que se encuentra el trabajador social, quien para llevar adelante su tarea depende de la institución en la que se desempeña ya que la misma le permite el acceso a los servicios, provee los recursos necesarios para realizar su trabajo, establece sus prioridades, interfiere en la definición de aquellas funciones que hacen al cotidiano de trabajo en la institución lo cual sostiene que no es sólo un condicionante más, sino que organiza el proceso de trabajo en el que el trabajador social se mueve, pero que a pesar de esto siempre existe un campo para la acción de los sujetos, para la proposición de alternativas creadoras, resultantes de la apropiación de las posibilidades y contradicciones presentes en la propia dinámica de la vida social (p.23). Por lo que es importante retomar la posición desde donde la trabajadora social se sitúa, ya que si considera el funcionamiento de la sociedad o la escuela es adecuado, entonces pretenderá lograr que el alumno se adapte a la escuela y si no, podrá hacer uso de ese pequeño campo de acción que tiene al estar en las escuelas secundarias.

Un espacio latente desde donde se puede informar qué es el trabajo social es en las escuelas normales, debido que son la mayoría de los agentes que se incorporara a las escuelas secundarias, recordando que el habitus es transferible y reproductivo, si los docentes conocen las finalidades de trabajo social podrán trabajar multidisciplinariamente con los agentes que se encuentren en la escuela, reconociendo las funciones de cada uno. Ante la dificultad de que se incorpore a un plan de estudios un área donde involucre conocer las demás profesiones que están en las escuelas, se hace referencia a lo que sí se puede hacer desde trabajo social y desde las instituciones que formen trabajadores sociales y es que se hagan campañas de divulgación donde se comparta con otras instituciones como las Normales información de quienes quienes son los trabajadores sociales, qué realizan y cómo pueden trabajar de manera multidisciplinar con ellos.

Se considera relevante construir un paradigma de trabajo social, donde la finalidad deje de ser el control social y pase a la formación de sujetos sociales o incluso una mezcla de estos ya que el control social es una de las situaciones que ha logrado

mantener el trabajo social para el funcionamiento de la escuela y la preservación de su estructura y si se agrega la formación de sujetos sociales tendría los resultados que se esperan al incluir al trabajador social en el artículo 80 de la ley general de educación.

Donde su quehacer no se limite a la atención de necesidades que surjan en el alumno, sino que su práctica comienza desde la prevención y donde su labor sea a partir del trabajo multidisciplinar y desde las especificidades de cada disciplina se construya un equipo para afrontar las situaciones que se presenten y se puedan presentar en las escuelas, esos problemas considerados de diario que son los problemas sociales que luego llevan a procesos sociales dominantes y de descomposición social como la violencia.

No se espera que los cambios sean radicales y se puede comenzar desde la difusión de lo que es la profesión y de cómo se ha ido transformando lo que generaría demandas por parte de los agentes de las escuelas secundarias y al mismo tiempo delimitará las acciones que le corresponden y no enviarían a un alumno a trabajo social porque se paró de su lugar sin permiso.

Evangelista declara que el principio ético del trabajador social es coadyuvar al bienestar social, a la formación de sujetos sociales y a la transformación social, es un profesional que acompaña y facilita el proceso educativo con la finalidad de que el sujeto en la auto solución de sus problemas y necesidades sociales desarrollen habilidades colectivas, que sería lo ideal se lograra en las escuelas secundarias desde el trabajo social escolar. En estos momentos hablar de un cambio de práctica del trabajador social resulta complicado por las características del habitus que se ha perpetuado y reproducido, pero si se llegan a incluir a trabajadores sociales en todos los niveles educativos y se proponen nuevos lineamientos que dirijan la práctica de alguna manera se seguirá perpetuando el habitus que se existe debido a la historicidad de los sujetos que se encuentran en las escuelas secundarias, pero Bourdieu aclara que los habitus adquiridos si pueden ser durables ya que dispondrán de cierta inercia, pues al modificarse las condiciones sociales de existencia que los formaron podrán seguir operando de la misma manera. Pero no hay que tener pesimismo debido a que

no es inmutable, se debe empezar a construir otro tipo de habitus que estará directamente influido del que ya existe sí, pero construyéndose. El habitus es durable pero no inmutable, este se revela solamente en relación con una situación determinada y por lo tanto puede engendrar prácticas diferentes o incluso opuestas, en dependencia de los estímulos y de la estructura del campo.

Si estos hallazgos son correctos las implicaciones apuntan hacia cambios en donde es importante realizar reformas en la estructura del campo educativo, si se quiere dar lugar al nacimiento de otro habitus, en donde el trabajador social educativo sea menos identificado con un trabajo administrativo, se considera importante ser estudiado desde trabajo social para seguir constituyéndose como una disciplina científica, el conocer qué hace, cómo lo hace y qué produce, situación que se buscó identificar durante la investigación, con el objetivo de comprender por qué los trabajadores sociales ejercen ciertas prácticas y por qué se está haciendo de esa manera, para establecer un diálogo reflexivo de lo que se puede modificar y trabajar.

Referencias

- Alatorre, S. (2005). *Función del Trabajador Social en Escuelas Secundarias de la delegación Coyoacán. Una propuesta de intervención*. Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, México.
- Amilibia, I. (2017). *Trabajo social y escuelas primarias. Perspectivas de trabajadores sociales que integran equipos de Orientación Escolar en el partido de la Plata*. Tesis. Universidad de la Plata. Tesis de maestría, Facultad de Trabajo Social, UNLP, La Plata, Buenos Aires.
- Anguiano, J. (2007). *La intervención del trabajador social en los conflictos escolares que se presentan en el nivel secundaria*. (Tesis de maestría), Facultad de Trabajo Social, Universidad de Colima, México.
- Astete, C. (2017). Pierre Bourdieu: el poder en el campo de la educación y la pedagogía. *Horizonte de la Ciencia*. Perú. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/318874492_Pierre_Bourdieu_el_poder_en_el_campo_de_la_educacion_y_la_pedagogia
- Berri. M. (2016). *Trabajo social frente al debate actual en educación. La incómoda opción entre el determinismo o matar al mensajero*. Recuperado de cienciassociales.edu.uy/departamentodetrabajosocial/wp-content/uploads/.../Berri.pdf
- Bourdieu, P. (1972). *Bosquejo de una teoría de la práctica*. Paris: Editions du Seuil
- Bourdieu, P. (1988). *Cosas dichas*. Madrid: Gedisa
- Bourdieu, P. (1988). *La distinción. criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu P. (1990), *Espacio social y génesis de las clases en Bourdieu*. Sociología y cultura, México: Grijalbo
- Bourdieu, P. 1991. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus Ediciones
- Bourdieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. España: Editorial desclée de Brouwer.
- Chávez, N. (2013). *Reportaje. El bullying una realidad escolar (caso escuela secundaria diurna N. 119. Delegación Iztapalapa en alumnos de 12 a 14 años)* (Tesis de pregrado). UNAM, México
- Compañ, J. (2016). *Dirección escolar y organización docente en la escuela secundaria del Estado de México* (tesis doctoral), UNAM
- Conejero, J. (2003). *Apuntes sobre la sociología de Pierre Bourdieu*. En revista *Pasado y presente*. Volumen V (5) pp 111 – 127. Recuperado de <https://trabajosocialunam.files.wordpress.com/2014/02/artc3adc3ulo-bourdieu-revista-pasado-y-presente-pc3a1gina-111.pdf>
- Corrosa, N. et al. (2006). *El Trabajo Social en el Área educativa: Desafíos y Perspectivas*. Buenos Aires: Espacio ed.

- Creswell, J. (1995). *Qualitative Inquiry & Research Desing. Choosing among five approbaches*. London: Sage
- Díaz, E. (2003). Los ámbitos profesionales del Trabajo Social en Fernández y Alemán (coord.). *Introducción al trabajo Social*. Madrid: Narcea.
- Ducoing, P. (2007). La educación secundaria, un nivel demandante de especificidad y un objeto de estudio emergente. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 12 (032), pp. 7-36. Recuperado de <https://drive.google.com/drive/u/1/folders/1ysPyr34MubmFiOijLZ9RL5bQtbp1cPY>
- Ducoing, P. y Barrón, C. (2017). La escuela secundaria hoy. Problemas y retos. *Revista Mexicana de Investigación Educativa* 22 (72), pp. 9-30. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmie/v22n72/1405-6666-rmie-22-72-00009.pdf>
- Evangelista, E. (2018). *Aproximaciones al trabajo social contemporáneo. Perspectivas desde la transmodernidad*. Entorno social: México
- Fernández, T. y Lorenzo, R. (Eds.). (2014). *Trabajo Social: una historia global*. España: McGraw-Hill.
- Gálvez, T. (2012). *El trabajo social interviniendo desde la dimensión socio educativa con sectores en situación de exclusión social: dificultades y oportunidades*. Tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay.
- Gómez, S. (2018) *Derechos sexuales y reproductivos en la escuela secundaria. Una propuesta para la prevención del embarazo adolescente* (tesis de pregrado). Facultad de estudios superiores Acatlán, México.
- García, A. (1995). La regla en la teoría de la práctica en Pierre Bourdieu. *Acciones e investigaciones sociales*, 241 - 268. Recuperada en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=170193>
- Giménez, G. (2002). Introducción a la sociología de Pierre Bourdieu. En *colección Pedagógica Universitaria n. 38*: México.
- Gonzales, M. (2008). *¿Cómo promover el trabajo social en escuelas públicas de nivel primaria del distrito federal?* Tesis de licenciatura, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, México.
- Hernández, A. (2014.) *El trabajo social en el ámbito escolar: el caso de algunas escuelas secundarias en el Estado de México*. Tesis de Licenciatura, Escuela Nacional de Trabajo Social, UNAM, México.
- Hurtado, M. (2013). *Rastros y huellas del trabajo social en el pensamiento griego, latino*. México: UNAM.

- Himm, A. (2013). *El quehacer de los Trabajadores Sociales en educación. Del control de ausentismo a la Inclusión educativa*. Tesis de maestría, Facultad de Trabajo Social, UNLP, La Plata, Buenos Aires.
- INEGI, (2015) en SEP. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP
- Kruse, H. (1986). *Servicio Social y educación*. Buenos Aires: Humanitas.
- Martínez, M. (2005). El método etnográfico de investigación en <http://prof.usb.ve/miguelm/metodoetnografico.html>
- Martínez, A. y Ríos, F. (2007). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base Diferencial en la Orientación metodológica del Trabajo de Grado, *En Epistemología de las ciencias sociales. Breve manual*. Chile: Ediciones UCSH. Pp. 127 - 141.
- Martínez, J. (2017). "El *habitus*. Una revisión analítica". *Revista Internacional de Sociología* 75 (3): Recuperado de <http://dx.doi.org/10.3989/ris.2017.75.3.15.115>
- Martínez, C. (2012). El muestreo de la investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias. *Ciencia y Saude Colectiva*, 17 (3), 613-619
- Montaño, C. (1998). *La naturaleza del Servicio Social: un ensayo sobre su génesis y su reproducción*. Brasil: Cortez Editora.
- Navarrete, N. (2016). El papel del trabajador social en el ámbito educativo. *Folios de Humanidades y psicología*. Recuperado de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/FHP/article/view/6418>
- NASW (2012). *School Social Works Services*: Estados Unidos América Recuperado de https://docs.wixstatic.com/ugd/426a18_a9bc671ba3d54d379163d7e9a541b82b.pdf
- Neesbo, J. (edit), (1960). *Administration of school social work*. EE. UU: NSAW
- Odrizola, F. (2013). *El trabajo social en la Educación Secundaria "una mirada sobre la Intervención profesional en Ciudad de la Plata*. Monografía de grado de la licenciatura en Trabajo Social, Facultad de ciencias sociales, UNLP, La Plata, Buenos Aires.
- Ornelas, A., Tello, N. León, J. (2014) *Historia del trabajo Social en México*. En Fernández, T. y Lorenzo R., *Trabajo social: Una historia global* (págs. 245 -266) España: McGraw- Hill
- Payne. M. (1996). *Teorías contemporáneas en Trabajo Social*, Barcelona: Ed. Paidós

- PRODEP, (2015) *Orientaciones para la operación del programa para el desarrollo profesional Docente, tipo básico* México: SEP
- Rosa, C. (2009), *La ciencia que se está haciendo. Reflexiones metodológicas de la mano de Pierre Bourdieu*. En KAIROS. Revista de Temas sociales. Año 13. n° 24 Recuperado de <http://www.microrregiones.gob.mx/catloc/LocdeMun.aspx?ent=15&mun=099>
- Ribeiro, M., López, R. y Mancinas, S. (2007). *Trabajo social y política social en México*. en Revista Internacional de Ciencias y humanidades
- Salgado, A. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. *LIBERABIT*. Perú: Universidad de San Martín de Porres. Recuperado de <file:///C:/Users/Jovanni/Downloads/Dialnet-InvestigacionCualitativa-2766815.pdf>
- Sandin, E. (2003). *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. Mc Graw Hill.
- Santos, m. (2017). *Pierre Bourdieu: razón, escuela y disposición "escolástica"*. En Congreso Internacional de teoría de la educación. Universidad de Granada.
- SEP (1988). *Guía Programática de Trabajo Social*. México: SEP
- SEP. (2016). *El modelo educativo 2016. El planteamiento pedagógico de la Reforma Educativa*. México: SEP
- SEP. (2017). *Aprendizajes clave para la educación integral*. México: SEP
- SEP, (2018) *Guía Operativa para escuelas públicas*. Recuperado de https://www2.aefcm.gob.mx/normateca/disposiciones_normativas/DGPPEE/Guia-Operativa-para-Escuelas-Publicas-2018-2019.pdf
- Silva, O. y Tovar, G. (2014). *Violencia entre iguales: propuesta didáctica para la prevención y disminución del bullying en la escuela secundaria* (tesis de pregrado). UNAM, México.
- Solana, F., Cardiel R. y Bolaños, R. (1981). *Historia de la educación pública en México (1876 – 1976)*. México: Fondo de cultura económica.
- Sousa, A. (1996). El constructivismo estructuralista: La teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, N. 75. pp. 145- 172.
- Taylor, S. y Bogdán, R. (1994). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós

- Tedesco, J. (2002). Desafíos a la educación secundaria en América Latina. *Revista de la CEPAL*, 76, 55-69. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/discover?filtertype_0=unsymbol&filter_relational_operator_0>equals&filter_0=LC/G.2175-P&filtertype_1=language&filter_relational_operator_1>equals&filter_1=es&filter_type_2=biblevel&filter_relational_operator_2>equals&filter_2=Documento+Completo&submit_apply_filter=Aplicar+filtro&query=
- Tello, N. (2013). La violencia escolar como forma de convivencia de una sociedad. *Revista de la Escuela Nacional de Trabajo Social*. VII (04)
- Tello, N. (2013). Pensando el Trabajo social desde trabajo social. En: *Cuaderno académico del laboratorio Syndesmos*. Editorial La ruptura: México
- Tello, N. (2016). La violencia escolar, algo más que golpes e insultos entre buenos y malos: un acercamiento desde lo social. En Tello y Furlan, A. (Comp.), *Violencia escolar: aportes para la comprensión de su complejidad* (pp. 82 – 109). México: UNAM
- Tello, N. (2008). *Apuntes de trabajo social. Trabajo social, disciplina del conocimiento*. México: UNAM
- Valero, A. (1999). *El trabajo social en México. Desarrollo y perspectivas* México: UNAM.
- Valero, A. (2013). *Etapas históricas del Trabajo Social*. México. Curso Propedéutico Maestría en Trabajo Social. Documento interno
- Zamanillo, T. (1999). Apuntes sobre el objeto en Trabajo Social en *cuadernos de Trabajo social*. N. 12. ISSN: 0214-0314.